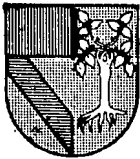


308923



UNIVERSIDAD PANAMERICANA

ESCUELA DE PEDAGOGIA

Incorporada a la
Universidad Nacional Autónoma de México

14
eg.

**EL PAPEL EDUCATIVO DE LA AUTORIDAD
DE LOS PADRES A TRAVES DEL ENFOQUE
DE LA CARACTEROLOGIA**

**TESIS CON
FALLA DE CREEN**

TESIS PROFESIONAL

**QUE PRESENTA:
MARTA IZAGUIRRE QUEZADA
PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PEDAGOGIA**

DIRECTOR DE TESIS:

Lic. María Teresa Mendoza Martínez



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

	Pág.
INTRODUCCION.....	1
CAPITULO I CARACTERISTICAS DE LA ADOLESCENCIA Y SUS ETAPAS.....	8
I.1 Conceptos preliminares.....	8
I.1.1 Qué es el hombre.....	8
I.1.2 Concepto de educación.....	11
I.2.3 La Pedagogía como ciencia y arte.....	14
I.1.4 El Pedagogo y la orientación familiar.....	17
I.2 Qué es adolescencia.....	21
I.3 Fases de la adolescencia.....	21
I.3.1 Pubertad o Adolescencia Inicial.....	26
I.3.1.1 Rasgos comunes.....	26
I.3.2.2 Rasgos no comunes.....	28
I.3.2.3 Posibilidades de maduración dificultades y orientación.....	28

	Pág.	
1.3.2	Adolescencia Media.....	31
1.3.2.1	Rasgos comunes.....	31
1.3.2.2.	Rasgos no comunes.....	34
1.3.2.3	Posibilidades de maduración dificultades y orientación.....	35
1.3.3	Adolescencia Superior.....	37
1.3.3.1	Rasgos comunes.....	37
1.3.3.2	Rasgos no comunes.....	39
1.3.3.3	Posibilidades de maduración, dificultades y orientación.....	40
1.3.4	Tareas de desarrollo de la adolescencia.....	43
1.4	La crisis de la adolescencia actual.....	44
1.4.1	Precocidad en el desarrollo físico.....	44
1.4.2	Retraso de la edad adulta.....	45
1.4.3	Conciencia de grupo frente a los adultos.....	46
1.4.4	Influencia de los medios modernos de información....	46
1.4.5	Repercusión de ciertos cambios sociales.....	47
1.4.6	Madurez humana.....	47
CAPITULO II	LA AUTORIDAD COMO ELEMENTO NECESARIO EN LA RELACION PEDAGOGICA.....	50

	Pág.
II.1 Fundamento de autoridad.....	51
II.2 Notas esenciales del concepto de autoridad.....	51
II.3 Autoridad y Libertad.....	55
II.4 Autoridad y Seguridad.....	57
II.5 Tipos de autoridad.....	57
II.5.1 Autoritarismo.....	58
II.5.2 Paternalismo.....	59
II.5.3 Abandonismo.....	60
II.5.4 Autoridad de las formas.....	60
II.5.5 Autoridad sincera.....	61
II.5.6 Autoridad participativa.....	61
II.6 Limitaciones de la Autoridad.....	62
II.6.1 Limitaciones personales.....	62
II.6.2 Limitaciones ambientales.....	63
II.7 Autoridad y virtudes humanas.....	64
CAPITULO III LA AUTORIDAD DE LOS PADRES.....	67
III.1 Derecho a la autoridad paterna.....	68
III.2 Intencionalidad de los padres.....	69

	Pág.
III.3 Rebelde contra autoridad.....	71
III.4 Aceptación del adolescente.....	76
III.5 Educación de la libertad.....	78
III.6 Autoridad y participación.....	82
III.7 Respeto padres-hijos.....	83
III.8 Autoridad paterna y prestigio.....	84
III.9 Diálogo.....	86
III.10 Autoridad paterna y materna	89
III.11 Ejercicio correcto de la autoridad.....	90
III.12 Autoridad y sanciones.....	95
III.13 Autonomía de los padres.....	100
III.14 Personalidad y carácter.....	102
III.15 Tres factores fundamentales.....	104
III.15.1 Emotividad.....	107

	Pág.	
III.15.2	Actividad.....	110
III.15.3	Repercusión.....	112
III.15.4	Nervioso (EnAP).....	115
III.15.5	Sentimental (EnAS).....	116
III.15.6	Colérico (EAP).....	117
III.15.7	Apasionado (EAS).....	119
III.15.8	Sanguíneo (nEAP).....	120
III.15.9	Flemático (nEAS).....	122
III.15.10	Amorfo (nEnAP).....	123
III.15.11	Apático (nEnAS).....	124
III.16	Factores complementarios.....	127
III.16.1	Amplitud de campo de conciencia.....	127
III.16.2	Polaridad.....	128
III.16.3	Avidez caracterológica.....	128
III.16.4	Afectividad o ternura.....	128
III.16.5	Tendencia intelectual.....	130
CAPITULO IV	ANTECEDENTES PARA LA ELABORACION DEL	
	MANUAL DE ORIENTACION PARA PADRES DE	
	FAMILIA CON HIJOS ADOLESCENTES.....	133
IV.1	Procedimiento realizado para la detección de necesidades.....	134
IV.1.1	Escala estimativa para los padres de familia.....	134

IV.2	Población escogida para realizar la detección de necesidades....	135
IV.2.1	Instituciones.....	136
IV.3	Estudio Piloto del instrumento.....	137
IV.3.1	Modificaciones después del estudio Piloto.....	138
IV.4	Presentación y análisis de resultados.....	142
CAPITULO V FOLLETO DE ORIENTACION COMO EJERCER LA AUTORIDAD PATERNA CON LOS HIJOS ADO- LESCENTES.....		164
V.1	Introducción.....	166
V.2	Objetivos.....	167
V.2.1	Objetivos específicos.....	168
V.3	Temática.....	169
V.3.1	Adolescencia.....	169
V.3.1.1	Fases de la adolescencia.....	174
V.3.1.1.1	Rasgos comunes.....	174
V.3.1.1.2	Rasgos no comunes.....	175
V.3.1.1.3	Posibilidades de maduración, dificultades y orientación...	176

	Pág.	
V.3.1.1.2	Adolescencia media.....	180
V.3.1.1.2.1	Rasgos comunes.....	180
V.3.1.1.2.2	Rasgos no comunes.....	181
V.3.1.1.2.3	Posibilidades de maduración, dificultades y -- orientación.....	182
V.3.1.1.3	Adolescencia superior.....	185
V.3.1.1.3.1	Rasgos comunes.....	185
V.3.1.1.3.2	Rasgos no comunes.....	186
V.3.1.1.3.3	Posibilidades de maduración, dificultades y -- orientación.....	187
V.3.2	La autoridad.....	198
V.3.2.1	Autoridad y libertad.....	201
V.3.2.2	Autoridad y seguridad.....	202
V.3.2.3	Tipos de autoridad.....	203
V.3.2.3.1	Autoritarismo.....	203
V.3.2.3.2	Paternalismo.....	205
V.3.2.3.3	Abandonismo.....	206
V.3.2.3.4	Autoridad de las formas..	207
V.3.2.3.5	Autoridad sincera.....	209
V.3.2.3.6	Autoridad participativa...	210

	Pág.	
V.3.2.4	Limitaciones de la autoridad.....	163
	V.3.2.4.1 Limitaciones personales.....	212
	V.3.2.4.2 Limitaciones ambientales.....	214
V.3.2.5	Autoridad y virtudes humanas.....	216
V.3.3	La autoridad paterna.....	218
	V.3.3.1 Intencionalidad de los padres.....	219
	V.3.3.2 Rebelión contra autoridad.....	220
	V.3.3.3 Aceptación del adolescente.....	224
	V.3.3.4 Educación de la libertad.....	225
	V.3.3.5 Autoridad y participación.....	218
	V.3.3.6 Respeto padres-hijos.....	229
	V.3.3.7 Autoridad paterna y prestigio.....	230
	V.3.3.8 Diálogo.....	231
	V.3.3.9 Autoridad paterna y materna.....	232
	V.3.3.10 Ejercicio correcto de la autoridad.....	234
	V.3.3.11 Autoridad y sanciones.....	237
	V.3.3.12 Autonomía de los padres.....	242
	V.3.3.13 Personalidad y carácter.....	243
	V.3.3.14 Tres factores fundamentales.....	245
	V.3.3.15 Nervioso (EnAP).....	253
	V.3.3.16 Sentimental (EnAS).....	254

	Pág.
V.3.3.17 Colérico (EAP).....	255
V.3.3.18 Apasionado (EAS).....	257
V.3.3.19 Sanguíneo (nEAP).....	258
V.3.3.20 Flemático (nEAP).....	260
V.3.3.21 Amorfo (nEnAP).....	261
V.3.3.22 Apático (nEAS).....	262
V.3.3.23 Amplitud del campo de conciencia.....	264
 BIBLIOGRAFIA RECOMENDADA PARA PADRES.....	 271
 CONCLUSIONES PARTICULARES.....	 272
 CONCLUSION GENERAL.....	 275
 BIBLIOGRAFIA BASICA.....	 276
 BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA.....	 279
 ANEXOS:	
 ANEXO 1	 280
 ANEXO 2	 284

I N T R O D U C C I O N

El desarrollo que tienen los Individuos durante su vida adulta, sus costumbres, sus aspiraciones, su conducta en general, tienen siempre el sello de la educación recibida en el seno familiar.

El ser humano es susceptible a modificar su conducta hacia un mejor ser, es decir, es sujeto de educación en cualquier etapa de su vida; no obstante, es en la adolescencia cuando toma conciencia de su propia existencia, y ésto nos ofrece un sin número de oportunidades para su formación.

Los adolescentes, con ese remolino de rebeldía que naturalmente llevan en su interior, son tierra fértil para sembrar ideales que conservarán en su vida adulta.

¿Por qué algunos adolescentes encauzan esa energía hacia cosas positivas y perfilan su vida como hombres de bien, mientras que otros la destruyen? - ¿Qué papel juega la autoridad de los padres en la formación de sus hijos adolescentes? ¿Es necesaria? ¿Cómo ejercerla de manera óptima?.

Estas interrogantes se esclarecerán a través de este trabajo de tesis cuyo objetivo general es:

"Definir la relación educativa del ejercicio de la autoridad de los padres con los hijos adolescentes, auxiliada con el estudio de la caracterología".

Por tanto, el objetivo de estudio es la relación del ejercicio de la autoridad de los padres con sus hijos adolescentes; y los sujetos son los padres y los adolescentes.

Este trabajo de investigación analiza la autoridad de los padres en el ámbito familiar. Busca definir las características que identifican a la autoridad de los padres para que realmente sea formadora de sus hijos, ofreciendo a la caracterología como una alternativa más para que los padres entiendan a sus hijos y puedan normar y desarrollar mejor su papel de autoridad.

Para alcanzar dicho objetivo se partió primeramente de un semblante de lo que son adolescentes. No se pretendió agotar la gran cantidad de literatura que hay al respecto, sino simplemente conocer a adolescentes en sus diferentes fases, a fin de tener una idea clara de sus características.

Por otra parte, se buscó definir a la autoridad en sí misma y fundamentar su injerencia en cualquier proceso educativo. Se esclareció el binomio - libertad-autoridad y porque la una conlleva a la otra, debido a que muchas veces estos conceptos se presentan como contradictorios. Igualmente, se describió la relación de seguridad con la autoridad. Posteriormente, se identificó los diferentes tipos de autoridad, haciendo énfasis en la autoridad que se considera educativa y las limitantes a que se enfrenta ésta, tanto personales como ambientales.

Una vez establecido ésto, se pasó a la autoridad de los padres de familia. Se fundamentó un tema que algunos autores han puesto en tela de juicio en los últimos años, el derecho de los padres a la educación de sus hijos. Por otra parte, se analizaron todos los elementos que guardan una relación estrecha con la autoridad paterna a fin de que ésta, sea realmente formadora de sus hijos. Se analizó la problemática de la rebeldía juvenil en diversas formas y cómo puede encauzarse hacia una rebeldía sana. Igualmente se analizaron los requisitos para el ejercicio correcto de la autoridad y para la aplicación de un sistema de orden. Posteriormente, se trató un aspecto que siempre será permanente en la educación de los adolescentes: la autonomía y la autoridad.

Por último, para ofrecer una alternativa a los padres en el ejercicio de su autoridad a través de un entendimiento de sus hijos y del establecimiento de metas educativas adecuadas para cada hijo, se analizó la caracterología del Dr. Le Senne.

Se eligió esta corriente caracterológica porque es la que ofrece mayores posibilidades educativas, y porque otras corrientes están basadas en conceptualizaciones psicológicas que el pedagogo no le corresponde evaluar.

Partiendo de una reflexión de la personalidad se ubicaron los conceptos de temperamento y carácter, y posteriormente se estudiaron los diferentes tipos de temperamento y la orientación para cada uno de ellos.

La decisión de adoptar este tema en la realización de la presente tesis profesional, se debió a la simple observación de adolescentes. ¿Cómo es posible que algunos adolescentes respeten las normas familiares o extrafamiliares y otros atropellen a aquél que quiera aconsejarlos? ¿Cómo es posible que incluso en una misma familia mientras un hermano es estudioso, buen hijo, el otro es delincuente?

En la fundamentación teórica se realizó una investigación documental y la derivación práctica consistió en la proposición a los padres de adolescentes de un folleto que les sirva de orientación en su tarea educativa.

Para la elaboración de este folleto se realizó una detección de necesidades que manifestara la problemática a la que los padres de familia se enfrentan en la práctica.

La detección de necesidades se hizo, a través de un instrumento que fue previamente piloteado y modificado según las correcciones necesarias.

La forma de aplicación fue en escuelas secundarias que le hicieron llegar a sus padres el instrumento y por este mismo conducto lo regresaron contestado.

La población escogida para trabajar fue: padres de familia cuyos hijos asisten a secundarias particulares de la zona # 2 de la Delegación Gustavo A. Madero, incorporados a la S.E.P. Se eligió trabajar con esta población debido

a que está constituida en un 95% por padres profesionistas que pudieran dar la información requerida en forma escrita. Previamente se intentó trabajar con escuelas públicas, pero no se pudo debido a que en un porcentaje considerable (50%) se trataba de padres analfabetos.

La muestra seleccionada que se utilizó fue una muestra no aleatoria debido a la facilidad de aplicación del instrumento. Las secundarias fueron escogidas según su accesibilidad para conseguir el logro de la detección de necesidades. La muestra estuvo constituida por tres secundarias: Instituto Ovalle Monday, Colegio Las rosas e Instituto Ateniense. Las tres escuelas se sitúan en la misma zona y presentan similitud en la población que asiste a ellas.

Se trabajó con dos grupos de tercero de secundaria por escuela con cuarenta alumnos en promedio. Se eligió este grado escolar debido a que los padres de hijos de esta edad, normalmente están afrontando o han afrontado problemas de autoridad.

El instrumento seleccionado consistió primeramente en una escala estimativa que contenía veintisiete preguntas referidas a los problemas de autoridad más frecuentes. La escala utilizada tuvo como indicadores: siempre con frecuencia, rara vez y nunca. El resultado de su aplicación fue que los padres no manifestaban tener ningún problema, por lo que se cambió la forma de presentárselos, invitando a los padres a reflexionar sobre sus puntos positivos como negativos, como autoridad así como las oportunidades y amenazas del medio ambiente, que tienen en la educación de sus hijos.

Así, el instrumento quedó dividido en cinco partes: las primeras dos, referidas al interior de cada persona, tanto sus fortalezas como sus debilidades y las otras dos referidas al medio externo: oportunidades y amenazas del medio ambiente. Por último, se plantearon dos preguntas abiertas referidas a los objetivos educativos y al tipo de ayuda, que les gustaría contar en la educación de sus hijos.

La forma de tabular esta información fue muy sencilla: simplemente se obtuvo un porcentaje por cada una de las opciones, y con base a esto, se calculó el porcentaje para cada una de las categorías de análisis reflejadas por el instrumento. Por último se graficaron estos resultados.

En la tesis se trabajaron varios enfoques. Se utilizó psicológico y didáctico en la derivación práctica y en la fundamentación teórica se utilizó un enfoque psicológico-filosófico.

Entre las principales fuentes consultadas para realizar la tesis se encuentran las siguientes:

Para el capítulo primero: La crisis de originalidad de Debesse y Los adolescentes y sus problemas de Gerardo Castillo, para el capítulo segundo: Autonomía y autoridad en la familia de Oliveros Otero y Autoridad, obediencia y educación de Esteve; para el tercer capítulo: Autonomía y autoridad en la familia de Oliveros Otero, Saber castigar de Myrnos y Personalidad y Carácter de Berger; para el quinto capítulo: todos los anteriores.

En la fundamentación del concepto de autoridad, se utilizó un enfoque filosófico tomista pues se consideró al fundamento último de la autoridad, al Autor de la vida: Dios.

Para fundamentar la relación de la autoridad con la libertad, se hizo referencia a autores realistas con dirección tomista.

Para desarrollar el tema, fue necesario señalar las características de la adolescencia. Después se fundamentó a la autoridad como elemento necesario de la relación pedagógica y se analizaron los diferentes elementos que intervienen para que la autoridad sea "formadora" así como las desviaciones y limitaciones más comunes. El capítulo siguiente se dedicó a estudiar la autoridad de los padres y el conocimiento de los hijos, a través de su tipo de carácter, fundamentándose en los estudios de Le Senne, a fin de establecer metas educativas de acuerdo a la realidad de cada muchacho. Con esta base se realizó una detección de necesidades para conocer los problemas de autoridad de los padres a fin de que les sirva de ayuda en la difícil tarea de educar a sus hijos adolescentes.

Sin embargo, una vez concluido el desarrollo del tema, no se deja de considerar que en cuestión de educación no existen "recetas de cocina", que los padres con unos objetivos realistas basados en criterios claros, con esfuerzo y optimismo y con la participación de sus hijos, trabajarán por la mejora personal de sus adolescentes, y a la vez, de la suya propia.

C A P I T U L O I

CARACTERISTICAS DE LA ADOLESCENCIA Y SUS ETAPAS

1.1 Conceptos Preliminares.

Antes de introducirse a estudiar propiamente lo que es la adolescencia, se analizará el trabajo del pedagogo dentro de la familia como orientador familiar. Para ello se partirá del concepto de hombre.

1.1.1 Qué es el hombre.

De la idea que se sustente de hombre se derivará cierto enfoque pedagógico, por lo que es de suma importancia precisar con toda claridad este concepto.

La antropología (*) clásica define al hombre como "animal racional", puesto que, desde el punto de vista zoológico el hombre está en la cúspide de la escala animal, pero a su vez, posee un entendimiento y una voluntad, que no tienen el resto de los animales.

Esta racionalidad, que lo hace distinto a las bestias, se ha manifestado

(*) Rama de la Filosofía dedicada al estudio del hombre.

a través de la historia de muy diversas formas. Prueba de ello está la alta técnica que ha ido desarrollando el hombre; las tradiciones que ha pasado de generación en generación, el progreso, y sobre todo, la capacidad de reflexión. Por esta capacidad de reflexión el hombre puede pensar en sí mismo, se preocupa de sí mismo, se pregunta por el sentido de su propia vida. Es un ser con intimidad.

A continuación se enfatizará otras notas distintivas que se derivan de la definición de hombre planteada anteriormente.

- a) **Corporeidad:** El hombre posee un cuerpo y, por tanto se encuentra ligado a las leyes espacio temporales de la materia, es decir, está ligado a las leyes de la vida y de la naturaleza orgánica.
- b) **Finitud:** El hombre es finito, por encontrarse atado al propio cuerpo. por su racionalidad, el hombre es el único ser de la naturaleza que tiene conciencia de esa finitud.
- c) **Sociabilidad:** El hombre es un ser dialógico que logra su plenitud en la convivencia con otros.
- d) **Historicidad:** El hombre es y se sabe histórico. Es capaz de conocer el pasado para proyectarse al futuro.

- e) **Apertura:** El hombre está abierto al mundo objetivo que le rodea, del cual recibe los estímulos necesarios para su vida cognoscitiva.
- f) **Libertad:** El hombre por ser racional o inteligente, dispone de sí mismo, tiene dominio de sus propias acciones, es dueño de su destino es decir, es libre. "Sólo la criatura racional tiene dominio de sus actos, moviéndose libremente a obrar; las demás naturalezas, por lo que se refiere a sus obras propias, más son actuadas, que actúan". (1)
- g) **Espiritualidad:** El hombre es un ser compuesto de cuerpo y alma y ambas partes forman una unidad. El alma es el elemento unificador de la materia y el espíritu. El alma posee dos facultades superiores la inteligencia y la voluntad, y por medio de éstas, y su corporeidad, se relaciona con el mundo, por lo que el mundo influye en el hombre, y éste en aquél.
- h) **Unidad:** El hombre es un todo, y este todo tiene diversas funciones puramente físicas, vegetativas, animales, y, finalmente también espirituales. Son funciones todas, no del cuerpo, sino del hombre, del todo.

(1) BELTRAN, Francisco, "Persona", en Gran Enciclopedia Rialp, Tomo XVIII, Ed. Rialp. Madrid, 1971, p. 349

- i) **Singularidad:** Esta cualidad se refiere a que el hombre es quien es, diferente a los demás. Por tanto, cada persona humana, es irrepetible.

- j) **Conciencia moral:** La capacidad de reflexión del hombre le permite cuestionarse sobre el deber ser y sobre sus propios actos, en otras palabras, el hombre tiene una conciencia moral.

Este breve análisis deja entre ver, la dignidad que le viene dado, en sí mismo; a cada ser humano, por su misma naturaleza, por el hecho de existir. Definido el concepto de hombre, se estudiará el significado de la educación.

1.1.2 Concepto de educación.

El concepto de educación ha sido analizado por los especialistas desde diversas perspectivas: en sentido activo y dinámico (como proceso) que le es más propio y en sentido estático (como resultado).

Como proceso se puede entender que su acción recae en dos planos, el social y el individual.

El proceso social de la educación consiste en "la transmisión constante de los valores del patrimonio cultural de la generación adulta a la nueva generación, con el fin de asegurar la continuidad de la civilización mediante el aná-

lisis, la crítica y la revisión constante de éstos valores" (2)

La educación entendida como proceso individual se puede conceptuar desde el punto de vista del educando o del educador. Desde el educando o el educador. Desde el educando la educación es "el perfeccionamiento intencional de las potencias específicamente humanas". (3) Con esta definición lo que quiere expresarse es que la educación consiste en el proceso que pretende desarrollar con un sentido positivo, de perfección al hombre, y en especial a las facultades que lo distinguen como hombre, o su racionalidad.

Desde el punto de vista del educador, la educación se expresa como la acción de ayuda que busca promover la mejora personal del otro.

La etimología de la palabra puede aportar más luz sobre este análisis. Educar viene del latín educare o educere. Educare significa "criar", "alimentar", "nutrir". En este sentido educar equivale a informar, o ponerlo todo desde fuera, a dar dirección a un proceso. Como educere, la educación significa un "sacar de", "extraer", es decir, actualizar lo que potencialmente está en el hombre. La educación no sólo se puede entender como un informar, conducir, o un sacar algo. "La verdadera educación es la síntesis de lo que significan los dos verbos latinos educare y educere, referidos al educando co-

(2) MATTOS, L. A. Compendio de Didáctica General, p. 20

(3) GARCIA HOZ, V. Principios de Pedagogía sistemática, p. 25

mo protagonista con capacidad de aceptar y buscar ayuda y con diferentes posibilidades de ser ayudado". (4)

En sentido estático la educación es entendida como el resultado de una cualidad adquirida, a un valor humano transmitido por la sociedad a las personas de nuevas generaciones o ambientes que se integran a ella.

Muchas son las acepciones que se podrían dar a este respecto, no obstante, se observa ciertas notas distintivas que son constantes:

- a) La educación es una relación entre personas, implica una intervención de un hombre sobre otro.
- b) La educación es un proceso activo del sujeto que se educa. El educador promueve, interviene, pero no educa.
- c) La educación es un proceso intencional. La intencionalidad que reside en un principio en el educador, debe ser asumida progresivamente en el educando, para que sea autor de su personalidad.
- d) La educación hace referencia a un perfeccionamiento u optimización, debido a que hace "crecer" al hombre.

(4) apud., ISAACS, David, op.cit., Tomo I, p. 34

- e) La educación exige la presencia de unos objetivos o finalidades.
- f) La educación es un proceso gradual y permanente que permite desde cada nivel alcanzado, proponerse siempre nuevas metas.
- g) La educación es un proceso que hace referencia a la totalidad de cada ser humano.
- h) La educación es un desarrollo armónico, en cuanto los diferentes desarrollos (biológico, afectivo, intelectual, moral, social) guardan entre sí una relación ordenada y jerárquica. Esto requiere que la acción educativa esté dirigida a las diversas dimensiones de la persona.

Como se puede deducir fácilmente, la educación es una acción humana - muy importante que ha sido objeto de reflexión dentro del campo de conocimientos del hombre. A continuación se analizará a la Pedagogía como ciencia dedicada al estudio de la educación.

1.1.3 La Pedagogía como ciencia y arte.

Según su origen, la palabra Pedagogía procede del griego pais-paidós - (niño) y ago (conducir). En la antigüedad el pedagogo era el encargado de conducir al niño por los caminos de la vida. Así, pues, etimológicamente, el pedagogo es quien conduce al niño hacia las capacidades y responsabilidades del hombre completo; en una palabra, es el constructor del hombre del mañana.

En la actualidad, se define a la Pedagogía como la "ciencia" rectora de la educación al servicio de los ideales humanos; las investigaciones en este campo apuntan a la valoración de la educación y al descubrimiento de las normas que han de dirigirla. (5)

Se hace referencia a la Pedagogía como ciencia por ser ésta un conjunto cierto y sistemático de verdades referentes a la educación. Cumple los requisitos de las ciencias: tiene un campo propio, principios conocidos con certeza y doctrina sistematizada.

El siguiente análisis lógico (*) ayudará a aclarar su objeto de estudio y sus fines.

Toda ciencia se puede analizar por su objeto material, es decir, por la materia sobre la que recae su estudio, y su objeto formal: manera en que se estudia su objeto material.

El objeto material de la Pedagogía es el hombre. A diferencia de otras ciencias, no se atiende a otros seres vivos -o no vivos- que no sean seres humanos. De aquí se deriva la profesionalidad con la que debe trabajar el pedagogo debido a que su acción recae directamente sobre el ser humano, revestido de la dignidad anteriormente mencionada. Su objeto formal es:

(5) RAMÍREZ, Martín J., "Pedagogía", en Gran Enciclopedia Rialp, Tomo XVIII p. 143

(*) La lógica es la ciencia que estudia el conocimiento intelectual.

el hombre en cuanto a educable. El hombre es un ser imperfecto capaz de - desarrollar sus potencialidades.

Con respecto al fin de la Pedagogía se encuentra: la consecución del - hombre perfecto en naturaleza. Se puede distinguir un fin primario y un fin secundario. Dentro del fin primario se sitúa al

- a) fin inmediato: desarrollo integral
- b) fin mediato: el logro del conjunto armónico y perfectivo de hábitos
- c) fin último: el hombre perfecto.

El fin secundario se refiere a el mayor bien social, cultural y económico; y una serie de fines especiales: según las diversas aptitudes.

Una vez establecido que la Pedagogía es una ciencia estudiaremos que - clase de ciencia es.

Es una ciencia teórica en cuanto a que reflexiona sobre el hecho mismo de la educación (cómo se realizan los fenómenos educativos), por otra parte, es una ciencia práctica, pues estudia la aplicación de procedimientos y métodos concretos.

Así mismo, se hace referencia a la Pedagogía como arte por ser la reaii- zación subjetiva de la labor educativa. Es arte, porque exige la acción sub-

jetiva del educador para promover la transformación del educando en un ser más perfecto.

Las fuentes de la Pedagogía son tres:

- a) Ciencias fundamentales que suministran conceptos básicos (Filosofía).
- b) Ciencias auxiliares que suministran datos, desde los puntos de vista más variados para una educación más perfecta. (Psicología, Sociología, Historia).
- c) Conocimientos instrumentales prácticos para un mejor ejercicio docente y científicos que ofrecen un mayor conocimiento teórico.

Para concluir este breve análisis se enfatizará en que la Pedagogía - estudia los diferentes ámbitos en que la educación tiene lugar. El primero de ellos lo constituye la familia. Es el primer ámbito por razón de origen. A continuación se analizará la labor educativa del pedagogo dentro del ámbito familiar a través de la orientación.

1.1.4 El Pedagogo y la Orientación Familiar.

Para analizar el significado y alcance de la orientación familiar, primeramente se estudiará a la familia, como ámbito de la educación.

"La familia es un ámbito y un conjunto de personas, vinculadas a propósito del origen de la vida. Ahí, en el origen de la vida, coinciden paternidad, maternidad y filiación. Y a partir del segundo nacimiento hay una relación - más: la fraternidad". (6)

Para Aristóteles, la familia es "una convivencia querida por la misma naturaleza para los actos de la familia cotidiana". (7) Estas definiciones nos expresan como la familia es el hábitat natural del hombre para la conservación y crecimiento de la vida individual y de la especie.

Otras características de la familia son:

- a) La familia es el medio por excelencia de la sociabilidad personal humana.
- b) La familia es un centro de comunicación e intimidad entre sus miembros.
- c) La familia es una red de influencias profundas de gran alcance en la vida de las personas humanas.
- d) La familia está apoyada en la participación de los hijos y en la dirección de los padres.

(6) OTERO F. Oliveros, Qué es la Orientación Familiar, p. 49

(7) cfr., Aristóteles, Política, I. 2

Por tanto, la familia es el ámbito natural de la educación; es el lugar por excelencia para este proceso dadas sus posibilidades naturales, si se considera como cauce que la naturaleza ofrece para recibir y formar a la persona humana.

Una vez establecida a la familia como un ámbito de educación se analizará lo que es la orientación familiar.

Se entiende por orientación familiar como "un servicio de ayuda para la mejora personal de quienes integran una familia y para la mejora de la sociedad en y desde la familia". (8)

De esta idea se deduce que:

- a) La orientación familiar es un proceso que, como la educación de la - que es parte esencial, se desarrolla de modo continuo. No es orientación genuina una intervención aislada y ocasional.

- b) **Ayuda:** Es una ayuda para que las personas se conozcan a sí mismas y a su entorno, a fin de crecer en libertad, y de desarrollar su personalidad.

(8) OTERO F. Oliveros, op.cit., p. 17

- c) **Arte:** La orientación familiar es un servicio de ayuda y como tal es un arte. Es una ayuda con calidad artística que implica verdadero diálogo, verdadero respeto a la libertad del asesorado.

- d) **Técnica:** La orientación familiar es una ayuda humana que está basada en un conjunto de técnicas específicas.

- e) **Dirigido a los miembros de la familia:** Es un servicio que se ofrece, en primer lugar, a los padres como primeros educadores familiares, en segundo lugar, a los hijos (adolescentes o adultos) como segundos responsables de su familia.

- f) **Respeto:** La orientación familiar está basada en el respeto a la singularidad de cada miembro de la familia.

- g) **Mejora de la sociedad:** La orientación familiar promueve una mejora de la sociedad desde la familia. En la medida en que las familias -- ofrezcan un ambiente de mejora personal a cada uno de sus miembros, tendrán una contribución eficaz en la sociedad en que vivan.

Por tanto, la orientación familiar es una ayuda que busca promover una mejor educación familiar. Fomenta el optimismo en la actitud de aspirar al nivel más alto, al nivel óptimo, en la mejora personal de cada miembro de la familia.

Como se enfatizó anteriormente, la educación se da en ámbitos y uno de ellos es la familia. Por tanto, el pedagogo, como profesional de la educación, le corresponde llevar a cabo -no de forma exclusiva- el servicio de la orientación familiar.

Una vez estudiados estos conceptos se ofrece un marco de referencia de lo que es la adolescencia, a fin de comprender lo que significa esta etapa del desarrollo de la persona, con sus características generales, para pasar a una breve descripción de las fases del fenómeno adolescente, señalando algunas -- de sus posibilidades educativas que posteriormente se relacionarán con el papel orientador que desempeña la autoridad paterna durante la adolescencia.

1.2 Que es la adolescencia.

Adolescencia, como su etimología lo dice, significa un crecimiento; es un período que se caracteriza por una serie de transformaciones físicas y psíquicas que posibilitan al individuo para alcanzar la madurez adulta. (9) Freuentemente se define como el período de la vida en la que el sujeto deja la niñez (11 años a 21 años) y se va preparando para incorporarse a la vida adulta.

(9) "La esencia de la madurez es una personalidad responsable y disciplinada que convierta al adolescente en un adulto y le capacite a tomar decisiones, luchar con los problemas y relacionarse con los que le rodean de un modo satisfactorio".
Apud., CASTILLO, Gerardo, "Los adolescentes y sus problemas", p.49

Gerardo Castillo afirma que "la adolescencia es, ante todo, un período de crecimiento especial que hace posible el paso de la infancia a la edad adulta (adolescente es el que está creciendo, en contraposición al adulto, que es el que ha crecido)". (10)

Otra definición de adolescencia señala que "es el comienzo de un crecimiento cualitativo, lo cual vale tanto como decir que es un nacimiento de algo en el hombre... No es nacimiento del hombre, sino nacimiento de algo en el hombre, y ese algo no es otra cosa que la propia intimidad". (11)

Ese nacimiento del yo, que otros autores definen como conceptualización del yo, o identidad personal "es la actividad principal y más importante del período de la adolescencia". (12)

"El tema central de la adolescencia es el de la identidad, el de llegar a saber quien es uno mismo, cuáles son sus creencias y sus valores, que es lo que quiere realizar en la vida y obtener de ella. El adolescente tiene que habituarse a un cuerpo renovado, con nuevas capacidades para la sensación y la acción y tiene que alterar su imagen de sí mismo en consonancia con --ello". (13)

(10) ibidem., p. 32

(11) apud., idem.

(12) HORROCKS, John E. Psicología de la Adolescencia, p. 82

(13) STONE, L. J. y CHURCH, J. El Adolescente de 13 a 20 años, p.12

Hay quienes sostienen que la adolescencia es un fenómeno de nuestra -- época contemporánea, pero a pesar de que hay rasgos que definen a la adolescencia de la sociedad actual, se puede afirmar que existen características -- que diferencian a este período de la vida de precedentes y posteriores. La -- adolescencia es un fenómeno universal que tiene sus matices según el medio so -- ciocultural en que se desenvuelve. (14) Sin embargo, se deben considerar di -- ferencias individuales en cuanto a sexo, edad, personalidad. Ezequiel Chávez señala que no hay época que tenga más singularidades que la adolescencia.

El mencionado nacimiento de la propia intimidad lleva al adolescente a -- una afirmación de su personalidad, un querer valerse por sí mismo que fre -- cuentemente se expresa en actitudes de obstinación, independencia, afán de -- contradicción, búsqueda por ser admirado, rebeldía, ... características de -- esta edad.

El nacimiento de la propia intimidad evoluciona en "tres momentos de la -- observación: el de arranque (nacimiento de la intimidad, crisis de crecimen -- to físico y de maduración sexual); el de conflicto interior y comportamiento ne -- gativo hacia los demás; el de la consolidación (aunque sea relativa) de la per -- sonalidad descubierta". (15)

(14) cfr., FUENTES GONZALEZ, Benjamín, Conocimiento y formación del ado -- lescente, p. 21 a 24

(15) CASTILLO, Gerardo, op.cit., p. 21

Junto con la necesidad de autoafirmación de personalidad, el adolescente se siente inseguro de las habilidades y destrezas que está descubriendo, del nuevo papel social que desempeña, de su falta de experiencia... Esta inseguridad se manifiesta por la diferencia tan amplia que percibe entre las metas -- que se propone y los medios que dispone para alcanzarlas. Horrocks dice que "la adolescencia es un período de transición donde el individuo se caracteriza por tener un estatus inferior a sus aspiraciones. Esto amenaza la autoestima y conduce, por tanto, a la ansiedad y a la frustración que dan lugar a la conducta defensiva". (16) "Ese conflicto entre la aspiración a superarse y el temor de no encontrar en sí mismo las fuerzas para lograrlo, imprime a la conducta del adolescente un carácter rebelde, desasegado, turbulento". (17)

Pero hay en el adolescente un "poderoso impulso hacia la madurez" que lo lleva a no rendirse ante los fracasos, luchar por superarse y "reformular el mundo". "La pasión por reformar, moralizar y transformar el mundo nunca es tan viva como en este momento de la vida en la cual se está convenciendo de que es posible una trasmutación repentina de los valores por la sola voluntad de su ser". (18)

La adolescencia es un período de inmadurez. Inmadurez en el sentido de que el adolescente cuenta con un escaso autodomínio debido a su inestabilidad

(16) HORROCKS, John E., *op.cit.*, p. 403

(17) PONCE, Anibal, Ambición y Angustia, p. 60

(18) DEBESSE, Maurice, La crisis de originalidad juvenil, p. 91

afectiva, su inseguridad, su debilidad de la voluntad. Entiende la libertad - como una "ausencia de vínculos" y la responsabilidad como un sólo responderse a sí mismo. Su inmadurez intelectual se manifiesta en el radicalismo y apasionamiento de sus juicios y por la fuerte carga emocional que los acompaña. - Sin embargo, se puede señalar una madurez de la adolescencia que consiste en un hacerse consciente de sí mismo y actuar por sus propias convicciones. (19)

1.3 Fases de la adolescencia.

La adolescencia se inicia, aproximadamente, a los 11-12 años en las niñas, y a los 13 en los niños y termina a los 20 años en las niñas y a los 21 en los niños (aunque por circunstancias como la continuación de estudios o por otras razones se puede prolongar este período).

Entre un adolescente de 12 años y uno de 21 hay una gran diferencia, - por lo que cabe distinguir diferentes fases:

	<u>CHICAS</u>	<u>CHICOS</u>
Adolescencia		
Inicial o Pubertad	11 a 13 años	12 a 14 años
Adolescencia		
Media	13 a 16 años	14 a 17 años
Adolescencia		
Superior	16 a 20 años	17 a 21 años

(19) cfr., CASTILLO, Gerardo, op.cit., p. 42

Estas edades sólo nos dan un parámetro, pero puede variar de unos casos a otros. Se observa que las mujeres inician y terminan antes que los hombres este período.

Siguiendo a Gerardo Castillo se dividirán las características de cada fase en una serie de rasgos estructurales o comunes a todos los adolescentes y en rasgos no comunes.

1.3.1 Pubertad o Adolescencia inicial.

1.3.1.1 Rasgos comunes.

El comienzo de la pubertad se caracteriza por el inicio de la madurez sexual; la aparición de los caracteres sexuales secundarios demarcan esta fase. Se da un repentino crecimiento, inicialmente de estatura y posteriormente de peso, algunas partes del cuerpo (brazos y piernas) de los varones crecen desarmónicamente del resto, por lo que a veces dan el aspecto de desgarbados. La secreción hormonal es responsable de la madurez sexual y del crecimiento. Este proceso no se da uniformemente en toda la generación de adolescentes de maduración temprana y otros de maduración tardía. Esto puede ser fuente de tensiones y conflictos. (20)

(20) cfr., FUENTES GONZALEZ, Benjamín, op.cit., p. 32

En cuanto a la madurez mental, el púber desarrolla la capacidad para el pensamiento abstracto; puede razonar de manera hipotético deductiva. Piaget escribe "entre los 11 y los 12 años de edad, el pensamiento formal se hace posible; es decir, las operaciones lógicas comienzan a transportarse del plano de manipulación concreta al ideacional en el que se expresan por medio de alguna clase de lenguaje (palabras, símbolos matemáticos, etc.), sin el apoyo de la percepción de la experiencia y ni siquiera de la fe". (21)

En esta etapa, la imaginación y sentimientos influyen de forma especial -- sobre la vida mental del púber.

Respecto a la vida afectiva, existe un desequilibrio emocional que se refleja en la sensibilidad exagerada y el carácter irritable. Se da una disociación entre el impulso sexual y el sentimiento amoroso. La atracción física -- coexiste junto al amor platónico sin producirse una integración de ambos como se da en el amor conyugal adulto. El fenómeno de separación de la tendencia sexual con respecto a la capacidad de amor es normal, lo anormal es que persista, pero esto va a depender de la madurez personal que se conquiste.

Las preocupaciones sociales alcanzan importancia en la pubertad. El relacionarse con otros de su edad es un medio para definirse mejor. El grupo de camaradas constituye un refugio del mundo adulto y le ofrece seguridad; a la vez le permite el aprendizaje de los derechos de otras personas, entre sus iguales.

(21) HORROCKS, John E. op.cit., p. 105

1.3.1.2 Rasgos no comunes

El crecimiento rápido e inarmónico produce en algunos adolescentes una inestabilidad motriz que se refleja en una torpeza de movimientos.

La crisis biológica puede repercutir en la vida mental de forma más fuerte. El púber se denota ensimismado. El ensueño se convierte en un mecanismo de defensa que puede perturbar el desarrollo del pensamiento abstracto, produciéndose una disminución del rendimiento escolar. El paso de la memoria mecánica a la memoria asociativa puede traer dificultades en el aprendizaje.

En el aspecto afectivo se puede mencionar la excentricidad en el vestir, en el lenguaje en la conducta en general, que se constituye en uno de los medios a través del cual el adolescente se afirma como diferente a los demás.

También existe una tendencia a los secretos e intimidades y una cierta frialdad hacia lo estético.

En la vida social algunos adolescentes encuentran especial dificultad para relacionarse con el mundo adulto.

1.3.1.3 Posibilidades de maduración, dificultades y orientación.

Se entiende como posibilidades de maduración al "desarrollo de ciertas capacidades y actitudes que, aunque todavía incipientes, juegan un papel --

importante en el proceso de mejora personal". (22)

Las dificultades de maduración serán "aquellos obstáculos, internos o externos al adolescente que se interponen en el citado proceso de mejora". (23) Tanto posibilidades como dificultades se derivan de los rasgos estructurales o comunes.

Como posibilidades de maduración en la pubertad está la conciencia del - propio yo que comienza a gestarse. Este despertar del yo lo llevará a descubrir e incorporar valores a su vida, así como a una aceptación de su persona y una lucha por superarse.

Su afán de valerse por sí mismo le facilita el desarrollo de actitudes como la iniciativa y la responsabilidad, además del desarrollo de su capacidad de razonamiento y del sentido crítico.

El ansia por la búsqueda de experiencia es un gran potencial para la educación intelectual de los chicos: en cuanto a motivación para el aprendizaje, - adquisición de nuevos conocimientos, desarrollo de aficiones como el gusto por la lectura, la aplicación de lo aprendido... Por otra parte, ese afán de nuevas experiencias le facilitará el mejor conocimiento de la realidad.

(22) CASTILLO, Gerardo, op.cit., p. 82

(23) idem.

El desarrollo de la imaginación facilita la inventiva y la creatividad.

Como dificultades en el aspecto de vida mental está la autosuficiencia del púber que lo lleva a no pedir ayuda ni aceptarla. Su viveza intelectual puede desviarse hacia una curiosidad malsana.

El terreno de la afectividad no presenta muchas posibilidades por el desequilibrio emocional que impera, más sí dificultades dado el carácter irritable y sensible del púber.

Como se mencionó anteriormente, la vida social satisface necesidades de afirmación de la personalidad, pero en muchas ocasiones existe el problema de una sumisión excesiva hacia el grupo de compañeros. El mismo adolescente que no soporta en su casa la indicación más ligera, no tiene inconveniente en someterse voluntariamente a las normas que le impone su grupo. (24)

La orientación que se le brinde al púber debe ir en función del desarrollo de su propia autonomía y responsabilidad, como se verá más detenidamente en capítulos posteriores. Se le debe proporcionar información acerca de sí mismo, de los cambios que le están ocurriendo y de la realidad exterior. Hay que ayudarle a desarrollar el espíritu crítico, enseñarle a pensar, analizando hechos.

(24) cfr., PONCE, Anibal, op.cit., p. 72

Se puede dar una orientación sobre cuestiones tales como el aprovechamiento del tiempo libre, toma decisiones, amistades, etc.

1.3.2 Adolescencia Media.

1.3.2.1. Rasgos comunes.

En el aspecto físico continúa una maduración anatómico-fisiológica, pero sin ser el rasgo predominante. Se observa una disminución en el ritmo de crecimiento.

En la madurez cognoscitivo afectiva hay un mayor desarrollo de la reflexión que se vuelca sobre sí mismo, sus sentimientos, ideas, y obras, que lo lleva a una mayor profundización de su intimidad. En el adolescente existe una intensa preocupación por lo que es y lo que siente.

"La introspección es para el adolescente el medio favorito que utiliza en su descubrimiento del yo... El análisis incesante de los sentimientos, las ideas, de los recuerdos y sobre todo del número incalculable de estados de conciencia ambiguos, indefinidos, que por un instante se reflejan en la superficie de la conciencia juvenil, permite un primer descubrimiento del yo interior". (25)

(25) DEBESSE, Maurice, op.cit., p. 110

La adolescencia es la edad del yo reflexivo.

Anibal Ponce afirma que la vida interior del adolescente responde más que a una fuga, a una necesidad urgente de comprenderse y explicarse. -- "Por primera vez en la historia del individuo el adolescente contempla su propio espíritu como si fuera el de un extraño, y en interrogarlo y decifrarlo va a vivir intensamente los dos primeros actos de su drama". (26)

El alto desarrollo de la capacidad intelectual se refleja en un mayor sentido crítico y pensamiento abstracto.

El pensamiento adolescente está caracterizado por un egocentrismo que -- "se manifiesta en la creencia de que la reflexión es omnipotente, como si el mundo debiera someterse a los esquemas ideales, en lugar de hacerlo a los sistemas de la realidad. Esta es la edad metafísica por excelencia: el yo tiene la suficiente fuerza para estructurar el universo y es lo bastante grande como -- para incorporarlo". (27)

Las actitudes de autoafirmación de su personalidad se incrementan: obstinación, terquedad, afán de contradicción... "el adolescente gusta a ratos de otro tormento más sutil y superior: el de contrariar la opinión ajena, el de --

(26) PONCE, Anibal, op.cit., p. 33

(27) apud., HORROCKS, op.cit., p. 107

saltar de arriba de lo admitido, el de calcular a veces con refinada frialdad - los efectos posibles de tal o cual palabra impertinente". (28)

En la vida afectiva se da una necesidad de amar. En esta fase surge el sentimiento de la amistad y del primer amor.

La vida social sufre un cambio. El antiguo grupo de camaradas es reducido a unos cuantos que forman parte de la pandilla, en donde se da una mayor comunicación y el surgimiento de la amistad. Posteriormente la pandilla - es sustituida por el amigo íntimo. "Parece que los amigos íntimos representan el nuevo interés por otras personas como seres humanos, a medida que el adolescente inicia el esfuerzo de interesarse analíticamente por sí mismo, los amigos le brindan una oportunidad para tratar y llegar a conocer bien a una persona de su propia edad y sexo que se convierte, de hecho, en un laboratorio en el que puede contemplar a los otros y ensayar en él (o ella) sus propias - ideas y percepciones. Cabría decir que el adolescente se ha conseguido un - espejo". (29)

Otro rasgo es la timidez, que consiste en un temor a la opinión ajena - (a la cual concede exagerada importancia) y tiene su origen en la desconfianza en sí mismo y en los demás.

(28) PONCE, Anibal, op.cit., p. 62

(29) HORROCKS, John E., op.cit., p. 402

1.3.2.2 Rasgos no comunes.

Quiénes en la pubertad habfan perdido la estabilidad motriz, recuperan - el dominio de sus miembros.

En el aspecto intelectual el desarrollo del sentido crítico lleva a algunos - adolescentes a la duda sistemática de la autoridad intelectual de los adultos. - "Las nuevos mitos pueden estar constituidos por amigos, escritores, artistas - de moda..." (30)

El desarrollo de la intimidad supone para algunos adolescentes un exage- rado sentido del pudor (no tanto de su cuerpo como respecto a su vida inte- rior).

En algunos casos las tendencias agresivas se radicalizan en rebeldía y -- transgresiones deliberadas de la ley y de la moral. "El adolescente llega in-- cluso a jactarse de estos comportamientos, a presumir de sus debilidades. ¿A qué obedece este fenómeno?. He aquí una posible explicación: el joven desea- ría ardientemente ser algo y mover a admiración por sus obras. Pero en las presentes circunstancias encuentra que todavía no puede nada, que nadie to- ma en serio sus cosas. Entonces se orienta hacia hechos que caen dentro del campo de su actividad y para los que se siente capacitado: hacer groserías, brutalidades, excesos y transgresiones.

(30) CASTILLO, Gerardo, op.cit., p. 80

Pero todo ello, en lo más hondo, no es sino una defensa y protección de la propia personalidad". (31) Anibal Ponce afirma que "las actitudes agresivas que asume el adolescente responden a la ilusión de fuerza y poder que quiere darse a sí mismo". (32)

En algunos adolescentes continúa el problema de integración social y se aíslan o sólo se abren al amigo íntimo.

También se da el "fenómeno del mutismo" que es la no comunicación con sus padres. Esto no es necesariamente un síntoma de inadaptación familiar, sino de un simple bloqueo afectivo.

1.3.2.3. Posibilidades de maduración, dificultades y orientación.

La vida mental del adolescente tiene como posibilidades el desarrollo del sentido crítico y la profundización en el conocimiento más objetivo de sí mismo.

La dificultad está en el criticismo indiscriminado y la no aceptación de ayuda por parte de los padres. "El criticismo o criticar por criticar, sin base o sin criterio, nace por el contrario de una escasa fundamentación de las propias ideas que revela la falta de estudio profundo de las cuestiones o poco realismo. El blanco preferido por la crítica de los adolescentes es el comportamiento de los adultos, especialmente de los padres. Señalan con frecuencia

(31) apud., ibidem., p. 81

(32) PONCE, Anibal, op.cit., p. 61

la incongruencia que ven en sus vidas, la falta de inquietudes culturales, el pertenecer a una sociedad burguesa... Censuran también su falta de información y sensibilidad para comprender a la juventud actual, para sintonizar con ella. Piensan que los padres tienen ideas desfasadas y que sus procedimientos educativos servirán para jóvenes de otra época o para niños actuales, pero no para ellos. Les molesta de modo especial la desconfianza y el paternalismo". (33)

En el aspecto afectivo y social se da la posibilidad del nacimiento de la amistad y la entrega plena a los demás.

La dificultad radica en que la necesidad de amar todavía está cargada de un sentimentalismo y sensualidad.

Otra dificultad está en que los padres pasan a un segundo o tercer plano en beneficio de los amigos.

En este capítulo sólo se mencionará que la orientación educativa en la adolescencia media deberá estar centrada básicamente en: la educación del carácter (para encauzar el dogmatismo (*), la agresividad, y la timidez) y en las relaciones con los demás (padres y amigos).

(33) CASTILLO, Gerardo, op.cit., p. 82

(*) Actitud intransigente del que pretende dar sus afirmaciones por únicas verdades absolutas e indiscutibles.

Es importante que los adultos estén conscientes que las actitudes de agresividad, dogmatismo e independencia con respecto a los padres, son parte del desarrollo de la personalidad del adolescente. Esto no significa que no se deba mantener una constante exigencia comprensiva. De hecho, la separación gradual con respecto a los padres es tarea esencial del período de la adolescencia.

"Se puede afirmar que el adolescente nos tiene, con o sin razón, por sus adversarios. No tomemos el asunto a lo trágico y mediante una actitud equilibrada y benevolente, permitamos a esa hostilidad cristalizarse sobre otros enemigos: la mentira, la cobardía, etc." (34)

1.3.3 Adolescencia Superior.

1.3.3.1 Rasgos comunes

La adolescencia superior se caracteriza por ser un período de calma y recuperación del equilibrio perdido debido a que el sujeto ha llegado a una mayor comprensión de sí mismo. Ya está más apto para integrarse al mundo -- adulto y en mejores condiciones para tomar decisiones. Además, toma conciencia de responsabilidad en relación con el propio futuro. Es por esto que se considera a esta fase como el "despertar del mejor yo", es decir, una afirmación positiva de sí mismo. Existe un afán por elevarse, por la formación -

(34) DEBESSE, Maurice, op.cit., p. 302

de un ideal, pero ya concebido de una forma singular y concreta. "La conciencia de responsabilidad ante el propio futuro, unida a esta formación del ideal lleva normalmente al joven a trazarse un plan de vida. No se trata de un plan detallado sino de un intento de dar sentido a su vida futura". (35)

Con respecto a la maduración física, el adolescente ha alcanzado su estatura adulta desde la adolescencia media.

En cuanto a la maduración mental hay una mayor profundización en el pensamiento; el adolescente pasa de la reflexión de sí mismo a la reflexión sobre las ideas y los valores. Es la época en el que se forma juicios sobre los valores y adopta posturas personales.

Su pensamiento es más objetivo y realista por la experiencia que ha adquirido y porque ya no hay ese desequilibrio afectivo que existió en etapas anteriores.

La maduración afectiva se denota por la mayor capacidad para salir de sí mismo e ir al encuentro de otros y al trato personal. Hay un mayor interés por el sexo opuesto. Ya se da una integración entre sexo y sentimiento que en edades anteriores estaba disociado.

(35) CASTILLO, Gerardo, op.cit., p. 90

En el terreno social las relaciones se vuelven más amplias y variadas en comparación a la fase anterior. Queda superada la timidez e inadaptación social.

Se nota una mejora en las relaciones familiares. Los jóvenes tienen una opinión más objetiva de sus padres. Han logrado una mayor armonía entre la autonomía personal y la dependencia necesaria de los demás. Por esa conciencia de responsabilidad hacia el futuro se perfilan los intereses profesionales.

1.3.3.2 Rasgos no comunes.

En el aspecto físico algunos jóvenes muestran afición por las actividades que impliquen riesgo. La competición en los deportes llama su atención por responder a la necesidad de poner a prueba la fuerza y destreza adquirida.

En la madurez mental algunos adolescentes manifiestan un apasionamiento respecto a determinados valores culturales.

Respecto a la madurez afectiva se da un notable autodomínio de sus sentimientos y emociones.

En cuanto al aspecto social, algunos adolescentes de esta edad ya se empiezan a incorporar al ámbito laboral, combinando estudio y trabajo.

1.3.3.3 Posibilidades de maduración dificultades y orientación.

El deseo de formar la propia opinión y juicio sobre los valores, y el desarrollo de la capacidad de criterio personal, ofrecen amplias posibilidades educativas en este sentido.

"El desarrollo del criterio es la piedra de toque, el contraste, de una auténtica educación, porque la calidad de la educación se resume en la formación de hombres libres con criterios propios para enjuiciar la realidad y decidir lo que deben hacer, y con iniciativa y aptitudes prácticas para utilizar, y en su caso, modificar el mundo que les rodea". (36)

El objetivo de la educación durante toda la adolescencia debe de estar dirigido hacia un afán de superación personal y preocupación por la educación de sí mismo, que tiene el adolescente de esta edad.

El trato abierto con los demás le sirve para adquirir experiencias y para el propio enriquecimiento.

Como dificultad está que el adolescente tenga un nivel de aspiraciones personales muy por encima de sus posibilidades reales.

Representa otra dificultad la adaptación a nuevos estudios o la primera profesión.

(36) ibidem., p. 93

Gerardo Castillo sugiere los siguientes puntos para ofrecer una ayuda a los adolescentes:

- a) Ayudarles a afrontar la realidad y evitar evasiones mentales.
- b) Motivarles a la reflexión para una más profunda vida interior.
- c) Impulsarlos a una aceptación de sí mismos, tanto de debilidades que habrá que superar como de cualidades que deberán explotar.
- d) Enseñarles a que tengan en cuenta los puntos de vista de los otros para poder enriquecer los propios.
- e) Estimularles a la adquisición de responsabilidades con sus consecuencias: para ello hay que proporcionarles un clima en que puedan asumir las.
- f) Motivarles a forjarse metas por las que valga la pena vivir.

A continuación se presenta una tabla comparativa resaltando los principales rasgos de las fases de la adolescencia.

	ESFERA	RASGOS COMUNES	RASGOS NO COMUNES
ADOLESCENCIA INICIAL O PUBERTAD	FISIOLOGICA	Inicia madurez sexual	Inestabilidad Motriz
	MENTAL	Inicia pensamiento formal; imaginación y sentimientos tienen gran influencia	ensueño excesivo; bajo rendimiento escolar
	AFECTIVA	Desequilibrio emocional; disociación entre impulso sexual y sentimiento amoroso	Excentricidad; tendencia a secretos e intimidades
	SOCIAL	Refugio en grupo de camaradas	Dificultad para relacionarse con adultos
ADOLESCENCIA MEDIA	FISIOLOGICA	Continuación maduración anatómico-fisiológica; disminución del ritmo de crecimiento	Recupera estabilidad motriz
	MENTAL	Intensa introspección; yo reflexivo; mayor sentido crítico y pensamiento abstracto	Duda sistemática
	AFECTIVA	Intensas actitudes de autoafirmación; sentimiento de amistad y primer amor	Rebeldía; exagerado pudor
	SOCIAL	Grupo de camaradas es reducido; amigo íntimo; timidez	Falta de integración social; mutismo con padres
ADOLESCENCIA SUPERIOR	FISIOLOGICA	Plenitud de fuerza y destreza	Afición por actividades riesgosas
	MENTAL	"Despertar del mejor yo"; formación de valores; más objetivo y realista	Apasionamiento a valores culturales
	AFECTIVA	Recuperación del equilibrio; sale de sí mismo hacia otros; mayor interés por el sexo opuesto	Autodominio de sentimientos y emociones
	SOCIAL	Relaciones amplias y variadas; mejoría en relaciones familiares	incorporación al ámbito laboral

1.3.4 Tareas de desarrollo de la adolescencia.

Se puede sintetizar la propuesta de Havighurst sobre las tareas evolutivas a desarrollar durante la adolescencia en las siguientes:

- Establecer relaciones nuevas y más maduras con padres de ambos sexos.
- Cumplir un rol social masculino o femenino.
- Aceptar la propia constitución física y emplear el cuerpo de manera adecuada.
- Alcanzar la independencia emocional respecto de los padres y otros -- adultos.
- Convencerse del valor de la independencia económica.
- Elegir una ocupación y prepararse para ella.
- Desarrollar aptitudes y conceptos intelectuales necesarios para el ejercicio de los derechos cívicos.
- Desear y lograr una conducta socialmente responsable.
- Procurarse un conjunto de valores y un sistema ético como guía para el comportamiento". (37)

(37) HURLOCK, Elizabeth B., Psicología de la Adolescencia, p. 21

1.4 La crisis de la adolescencia actual.

Es fácilmente observable que la adolescencia de generaciones anteriores fue diferente a la que viven actualmente los jóvenes. Esto no quiere decir entonces, que no se pueda considerar a la adolescencia como una etapa de la vida con características propias, sino que la sociedad en la que viven los jóvenes actuales es diferente y que este cambio ha repercutido tanto en su comportamiento externo como en su forma de ser.

Los rasgos típicos de la juventud de nuestros tiempos "se han desarrollado en mi opinión, como resultado de cinco fenómenos surgidos en la sociedad en que vivimos: la conciencia de grupo de los jóvenes en oposición a los adultos; la influencia de los modernos medios de información y la repercusión de ciertos cambios sociales". (38)

1.4.1 Precocidad en el desarrollo físico.

Lo que anteriormente se consideraba una pubertad prematura, ahora se ha convertido en el promedio, es decir, existe una maduración más acelerada de los procesos sexuales, aunada a un crecimiento físico superior.

Esta precocidad somática no es paralela a una madurez mental. "¿Cuáles son las causas de ese fenómeno? No es nada fácil precisarlas. Es muy -

(38) CASTILLO, Gerardo, op.cít., p. 103

posible, no obstante, que tanto las mejores condiciones de vida de nuestra época (alimentación, higiene, atención médica...) como determinadas influencias ambientales (lecturas, cine, etcétera) jueguen un papel importante" - (39) estimulando prematuramente el interés sexual.

Como consecuencia se da una prolongación de la etapa puberal (11 a 14 en los chicos y 10 a 13 en las chicas); y el hecho de que en realidad la infancia no es más corta, sino que se trunca. Esto puede provocar desajustes en la personalidad del adolescente. El educador debe estar consciente de que la madurez física no quiere decir madurez mental y no está tratando al principio con un adolescente, sino como un niño todavía.

1.4.2 Retraso de la edad adulta.

Por la complejidad de la vida de la sociedad actual se ha hecho necesaria una larga preparación para la incorporación a la vida adulta, y aunado a la precocidad del inicio de la pubertad ha hecho de la adolescencia una crisis prolongada. Esto la hace una etapa más difícil y conflictiva en la relación padres e hijos ya que, por ejemplo, un muchacho de 22 años con la necesidad de independencia, autonomía, libertad... sigue dependiendo de sus padres.

Este retraso de la incorporación a la vida adulta ofrece una mayor preparación, más información y experiencias al joven, que le permiten alcanzar una

(39) ibidem., p. 104

mayor madurez que generaciones anteriores, pero más tardíamente.

1.4.3 Conciencia de grupo frente a los adultos.

La crisis prolongada por la que pasan los adolescentes y la inseguridad que siente de no tener un hogar propio y una profesión los hace identificarse con sus iguales. La conciencia de grupo se ha hecho un fenómeno universal entre los jóvenes que han llegado a constituir una sociedad propia provocándose una brecha generacional muy profunda.

1.4.4 Influencia de los medios modernos de información.

Los jóvenes tienen acceso a muchísima información como antes no se tenía; son receptores de manipulación ideológica y consumista que se manejan en estos medios. (40)

Los medios de información también influyen, entre otras muchas cosas, en la formación de la conciencia de grupo que se estudió anteriormente.

Otra influencia importante de los medios masivos de comunicación es la actitud de pasividad y pereza intelectual que provoca en los adolescentes el ofrecerles continuamente información que casi no exige reflexión.

(40) cfr., OTERO F., Oliveros, Educación y manipulación", p.55

1.4.5 Repercusión de ciertos cambios sociales.

La sociedad actual, con sus cambios cada vez más acelerados en el ámbito científico y tecnológico, ha traído modificaciones en las condiciones materiales de vida y en el terreno de los valores e ideas. Valores inmutables que no se cuestionaban antes, ahora son puestos en tela de juicio. Impera un -- confusiónismo ideológico que influye en la juventud actual que se rebela por -- no encontrar su necesidad de seguridad satisfecha, tiene un ansia de mejora que no sabe hacia donde orientarla; muchas veces no encuentra apoyo en la -- autoridad de los mayores.

Teniendo una idea sintética de la adolescencia se examinará lo que significa madurez adulta.

1.5 Madurez humana

Al inicio del capítulo se enfatizó que la adolescencia era un camino hacia la madurez adulta. Habría que detenerse un poco a analizar las características de una persona madura a fin de esclarecer los objetivos a los que tendería la acción educativa en este período de desarrollo de la persona.

La madurez humana supone un desarrollo armónico de las capacidades y aptitudes que lleva al hombre a tomar decisiones responsablemente y a juzgar rectamente.

La personalidad madura ha alcanzado una conquista de su libertad, de su capacidad de adquirir vínculos y de responder de ellos ante sí mismo y ante otros. La madurez exige un autodominio, un ser dueño de sí mismo; para ésto es necesario un crecimiento en las virtudes humanas. En la base de toda persona madura está presente un orden de valores permanentes interiorizados que orientan la conducta y una autodisciplina que rige la vida.

La madurez implica un constante esfuerzo personal para la superación interior de sí mismo.

Un desarrollo armónico de la personalidad incluye madurez mental, madurez emocional y madurez social.

Algunos rasgos que caracterizan a la madurez mental son: conocimiento de sí mismo; capacidad de reflexión; independencia y objetividad en el juicio; sentido crítico; capacidad de adaptación a nuevas situaciones; rectificación de errores.

Signos de madurez emocional son: autocontrol de emociones; el saber -- afrontar los problemas con serenidad; el tener seguridad de sí mismo; la aceptación de los fracasos y limitaciones; el buen sentido del humor; el ser capaz de dar respuestas moderadas y aplazadas; el desarrollo de la capacidad de en tablar amistades profundas; un equilibrado espíritu de iniciativa.

La madurez social se expresa en: una aceptación y respeto hacia los demás; la capacidad de responder ante los demás de los propios actos; la colaboración en tareas colectivas; el trabajar para el servicio de los demás. (*)

Esta breve descripción del significado de la madurez adulta nos ayudará a inferir algunos aspectos básicos que un educador de adolescentes debe atender como son los siguientes: educación de la libertad, la responsabilidad y la autonomía; desarrollo de virtudes humanas; desarrollo de criterio propio; incorporación de orden de valores permanentes; autodisciplina; superación interior de sí mismo. (41)

Una vez que se ha estudiado a la adolescente en sus diferentes facetas a fin de tener una mayor comprensión de ella, y se ha enfatizado el significado de la madurez humana como objetivo a alcanzar, se analizará a la autoridad en la educación.

(*) Como se ve, la madurez no sólo se puede proponer como una meta a alcanzar durante la adolescencia, sino durante toda la vida.

(41) cfr., BOLIO ARCINIEGA, E., "Personalidad madura", ISTMO, Revista del pensamiento actual. Dr. Carlos Llano Cifuentes. Bimestral, México, Editora de Revistas, Núm. 112, septiembre-octubre 1977, p.84-92.

C A P I T U L O I I

LA AUTORIDAD COMO ELEMENTO NECESARIO EN LA RELACION PEDAGOGICA.

El hombre es un ser dotado de inteligencia y voluntad que necesita de - otros para el desenvolvimiento de sus capacidades. El hombre -a diferencia - del animal que tiende necesariamente a sus fines- exige para su perfecciona-- miento y consecución de su fin, de la intervención de otros, por lo que es ne cesario que exista en algunas personas la responsabilidad educativa a la que llamaremos autoridad.

En este capítulo se estudiará a la autoridad como exigencia necesaria en la relación pedagógica. Se analizarán los elementos que implica el término au- toridad y las condiciones para considerarla educativa. Se reflexionará sobre la relación que guarda autoridad-libertad para el desarrollo del mejor-ser de la persona.

Se señalarán las principales cualidades personales que se requieren a fin de ejercer la autoridad con eficacia educativa. Se distinguirán los diferentes modos del ejercicio de la autoridad así como las limitaciones a las que se en-- frenta el educador en esta tarea.

11.1 Fundamento de autoridad.

La noción de autoridad viene del latín "auctoritas, la fuerza que sirve para sostener y acrecentar; auctor, el que sostiene una cosa y la desarrolla. Tal acepción supone que la autoridad es la consecuencia derivada de ser auctor, y que auctor procede de augere (aumentar, hacer crecer)". (42)

Aquí se encuentra el fundamento último de autoridad: Dios. "No hay autoridad donde no hay superioridad o poder, por lo que toda autoridad se deriva del poder increado, que reside en Dios". (43)

Por otro lado, augere significa que la autoridad está en función del crecimiento de la personalidad de quien depende de ella.

11.2 Notas esenciales del concepto de autoridad.

La autoridad se puede analizar como cualidad personal o como función.

Como cualidad personal, la autoridad supone una superioridad, no en el sentido de ver al subordinado como inferior, utilizándolo para el propio beneficio, sino una superioridad objetiva, condición necesaria para elevar al otro a un mejor-ser. "Un hombre posee autoridad cuando por sus condiciones per

(42) MUÑOZ ALONSO, A.: "Autoridad", en Gran Enciclopedia Rialp, Tomo III, p. 469

(43) AQUINO, Tomás, ib, I, III, I

sonales se haya en un plano más elevado que los hombres que le rodean y puede influir en ellos en virtud de un prestigio". (44)

Este prestigio, que es el que le da fuerza moral a la autoridad, no es algo ya logrado, una posesión fija, sino se conquista cada día.

La autoridad es "una relación mutua y de sentido contrario, en virtud de la cual un hombre reconoce a otro cierta superioridad, que le permite influir en la vida del inferior". (45)

Esta relación está caracterizada por la cualidad personal que se denomina prestigio, ésta implica una valoración positiva de la habilidad o rasgo personal del otro.

La autoridad como función social es "el derecho que una persona tiene para dirigir los miembros de una sociedad... la autoridad como función es independiente, pero no necesariamente contradictoria a la autoridad como cualidad. Una persona puede tener función de autoridad independiente de sus cualidades, mientras que otra persona con cualidades de autoridad puede no tener función y la cualidad de autoridad se reúnan en una misma persona". (46)

(44) GARCIA HOZ, Víctor, Autoridad, en Gran Enciclopedia Rialp, Tomo, III, p. 469

(45) idem.

(46) idem.

Autoridad y poder no se contraponen necesariamente, siempre y cuando el poder no se utilice como un afán de dominio, como fuerza irracional, sino como medio para el servicio a los demás. Aquí surge la pregunta: ¿Cuál es la finalidad del ejercicio de la autoridad?. La autoridad es esencialmente un servicio para el crecimiento del otro. No se ejerce la autoridad para la realización del educador sino para el bien personal de los demás, aunque "es éste paradójicamente el mejor modo de formarse a uno mismo". (47)

Señala Auchter Thomas que la autoridad se tiene sólo para los otros, -- "sólo se puede llegar a ser para el otro". (48)

La autoridad como servicio se ve más claramente en la familia en la que se ofrece un servicio desinteresado a los otros en virtud del amor, y quien la recibe también lo hace con amor. Es por esto que García Hoz llama a la crisis de autoridad paterna una crisis de amor (49) en donde se ha perdido la perspectiva de la autoridad-servicio.

La autoridad a de ser entendida como un medio, un instrumento de servicio para el desarrollo de otros seres humanos, que por su propio esfuerzo van siendo más autónomos y responsables, más libres.

(47) CABELLOS LLORENTE, Pablo, Autoridad y Amistad con los hijos, p.16

(48) AUCHTER, Thomas, Crítica a la Pedagogía antiautoritaria, p. 169

(49) cfr., GARCIA HOZ, Víctor, Familia, Sexo, Droga., p. 15-16

La autoridad puede entenderse "como el cuidado amoroso y persuasivo - de un mundo de valores dador de libertad... (la autoridad) está más en función -en beneficio- del que obedece que de quien manda. Sólo cuando ese mando -amoroso y persuasivo- tiende al armónico desarrollo de la personalidad del otro y nunca a una suplantación de la misma, sólo entonces la autoridad tendrá toda su grandeza: la de un desinteresado servicio". (50)

De esta definición hay que destacar un aspecto que no se había mencionado, la autoridad siempre supone un respeto al otro, una ayuda para que el propio educando alcance su autonomía.

"La autonomía es un valor hace que la persona sea el principio de sus propias acciones. La máxima expresión de la autonomía es la capacidad de gobernarse a sí mismo, la capacidad de ser ley de sí mismo, la posesión y uso efectivo de la libertad". (51)

Por esto Thomas Auchter afirma que "el desarrollo de la autoridad es, - en el fondo, un hecho disfuncional. Por una parte la autoridad debe ser ganada ininterrumpidamente mediante la relación educativa, por otra parte, debe -- hacerse superflua, cada vez más para que el educando alcance su propia autodeterminación". (52)

(50) CABELLOS LLORENTE, Pablo, op.cit., p. 6

(51) apud., CASTILLO, Gerardo, Los adolescentes y sus problemas, p.49

(52) AUCHTER, Thomas, op.cit., p. 172

La relación de autoridad exige autonomía tanto del educador como del educando. En la medida en que el educador sea "dueño de sí mismo" mejor será el ejercicio de su autoridad.

La relación que guardan autoridad y libertad en la educación suele ser presentada como una antinomia (*) pedagógica, por lo que se estudiará en el siguiente apartado.

11.3 Autoridad y libertad.

Corrientes pedagógicas liberales enfrentan los conceptos autoridad y libertad planteando que el ejercicio de la autoridad coarta el desarrollo libre del educando. Esto supone una idea errónea de lo que es autoridad y libertad.

La libertad en el hombre no está perfectamente realizada; requiere primeramente que tanto su razón "conozca" y su voluntad "quiera" para que se determine.

La autoridad supone a la libertad, ya que porque el hombre es libre ejerce su autoridad en función de la libertad personal de los otros. Por tanto, la autoridad es un servicio a la libertad de otros, se ejerce en función de ésta.

(*) Contradicción entre dos principios.

Cuando la libertad se entiende como liberación (libertad desvinculada) y la autoridad como sujeción, es cuando surge el conflicto autoridad-libertad. -- "La autoridad y la libertad no sólo son compatibles, sino correlativamente exigidas". (53) No se puede ejercer la autoridad, sin la acción libre del educador y el educando.

Por otra parte, Esteve señala que "la autoridad, no sólo no se contrapone a la libertad, sino que, en cierta medida, es una condición que posibilita su desarrollo pues la exigencia del maestro no es más que una constante llamada para liberar al niño de cuantas ataduras le impiden alcanzar un mejor-ser. Por supuesto, ésto sólo es posible si la autoridad pone al servicio de la persona que acepta su influencia, sin utilizar su superioridad como medio de mantener un dominio sobre el otro, pero cuando la autoridad se subordina al otro, cuando se ofrece como servicio, es auténticamente liberadora, se convierte en un aprendizaje de la libertad moral que el hombre debe conquistar". (54)

Esta idea expresa como el educando, conforme va mejorando su persona, con la ayuda de una autoridad auténtica por parte del educador, va conquistando su libertad, pues no está atado a aquellas cosas que limitan.

Con todo lo dicho hasta ahora se afirma, junto con Kerschensteiner, que "la autoridad es, en materia de educación, una conditio sine qua non". (55) Es decir la autoridad es un a condición necesaria en la relación educativa.

(53) LLANO CIFUENTES, Carlos, Las formas actuales de la libertad, p.127

(54) ESTEVE, J. M. Autoridad, Obediencia y Educación, p. 207

(55) ibidem., p. 198

11.4 Autoridad y seguridad.

Ya se estudió el por qué la autoridad es necesaria para el ejercicio de la libertad, pues bien, otro aspecto esencial de la autoridad en la tarea educativa es el sentimiento de seguridad que proporciona el educando.

La autoridad de los padres -bien ejercida- brinda al niño un sentimiento de seguridad necesario para el desarrollo sano de su personalidad. El vivir -de acuerdo a ciertas normas le ayudan a diferenciar entre el bien y el mal y éste le da tranquilidad al niño y elimina sentimientos de culpa y remordimiento.

En la adolescencia el chico que descubre su intimidad y se enfrenta a la sociedad en la que busca su lugar, sigue necesitando de ese sentimiento de seguridad que le proporciona la autoridad de los educadores, principalmente los padres. Víctor García Hoz afirma que "toda autoridad es principio de --unidad y fuente de coordinación de las actividades sociales. La autoridad familiar es, además, ante los hijos la imagen de la seguridad y el principal punto de apoyo para que los miembros de la familia se puedan sentir seguros".(56)

11.5 Tipos de autoridad.

En este apartado se caracterizarán los distintos modos de ejercer la auto

(56) GARCIA HOZ, Víctor, Principios de Pedagogía Sistemática, p. 440

ridad, que son realmente desviaciones de la autoridad (autoritarismo, paternalismo, abandonismo, autoridad de las formas y autoridad sincera) y la forma óptima del ejercicio de la autoridad, la que Oliveros Otero llama "autoridad participativa".

11.5.1 Autoritarismo.

El autoritarismo está basado en la arbitrariedad. No existen criterios válidos y las exigencias son contradictorias. Es la autoridad del "porque sí" - en la que se usa la superioridad para el dominio de los otros. Se busca el orden más que el desarrollo de la libertad; su eficacia es a corto plazo. Su finalidad está en ella misma y no en el desarrollo de aquellos sobre los cuales se ejerce.

Este tipo de autoridad impide el desarrollo del educando. Hay un desconocimiento de éste. Se actúa más bien por gustos, prejuicios, por proyección, reacción...

Bajo el autoritarismo "... la bondad se construye según los principios de evitar lo prohibido, claramente proscrito por reglas y normas, cuya violación clama por el castigo ingeniado para ayudar al progreso de la bondad. -- Aquí se dan las circunstancias en que la bondad se basa en el principio de evitar la maldad más que en la afirmación y confirmación de la valía personal". (57)

(57) DOMINAN, Jack, La autoridad, p. 105

La personalidad autoritaria "se siente segura cuando ocupa un puesto - dentro de una jerarquía social, es sumisa respecto de aquellos que están debajo... respetuosa y servil hacia la autoridad, brusca y más bien despectiva con sus subordinados, represiva de sus propios instintos, conservadora y esclava de creencias, por lo demás convencionales, generalmente opuesta, en nombre de la disciplina, a toda licencia y a toda benignidad para consigo mismo, punitiva y no simpatizante con los "transgresores", en especial si de alguna manera cabe juzgarlos "inferiores". (58)

El autoritarismo genera rebeldía, agresividad, por lo que suele terminar en un abandonismo dada su ineficacia educativa.

11.5.2 Paternalismo.

El paternalismo es un sistema proteccionista, una forma de autoritarismo disfrazado que Esteve J. M. llama "autoritarismo amoroso". Esta forma de autoritarismo priva al otro de opiniones y decisiones desplazándolo de sus responsabilidades. Está basado en un falso concepto de amor y libertad; existe un miedo al fracaso del educando por una falta de confianza en la propia educación. El paternalismo pretende prolongar una relación de dependencia entre educador-educando ocasionando reacciones de rebeldía en el adolescente.

(58) Ibidem., p. 27

"La autoridad paternalista, en síntesis, ignora o desprecia el principio - máximo por el que la autoridad debe regirse: el de la acción subsidiaria, que impediría al superior (entre físico o moral) hacer lo que el inferior puede lograr por sí solo. Si el superior desplaza indefinidamente la responsabilidad - del inferior, contraviene el principio de acción subsidiaria en su raíz más definitiva, pues el mando no significa hacer en lugar de otro, o ejercer un acto de suplencia u obligar al otro a que haga algo, sino en lograr que el otro sea capaz de hacer por sí mismo". (59)

11.5.3 Abandonismo.

El abandonismo consiste en un no ejercicio de la autoridad, un "ceder - en todo" por miedo a caer en un autoritarismo. Es una posición muy cómoda y frecuente de los padres de la actualidad que se desalientan ante las dificultades que implica el ejercer la autoridad renunciando a ello.

Gerardo Castillo afirma que "la rebeldía crece si el afán de independencia y la autoafirmación del adolescente tropiezan con actitudes proteccionistas, autoritarias o abandonistas por parte de los padres". (60)

11.5.4 Autoridad de las formas.

Pablo Cabellos analiza la autoridad de las formas y la autoridad sincera.

(59) LLANO CIFUENTES, Carlos, op.cit., p. 128

(60) CASTILLO, Gerardo, op.cit., p. 121

La autoridad de las formas es un tipo de autoridad superficial basado en un respeto sumiso a la voz de mando. Está más enfocada hacia un cuidado de las maneras externas que a una interiorización de las normas de conducta - por parte del educando. Es la típica forma de autoridad que sólo funciona en la presencia del educador.

II.5.5 Autoridad sincera.

La autoridad sincera es la autoridad en la que se tiene buena voluntad, - pero hay una falta de conocimiento del hijo, de los fines que se quieren alcanzar, de las circunstancias ambientales que no permiten que su acción sea realmente educativa.

Hasta aquí llega lo que son desviaciones de la autoridad. Ahora se analizará la autoridad auténtica y participativa.

II.5.6 Autoridad participativa.

La autoridad participativa se caracteriza por proporcionar al educando -- oportunidades de colaborar para alcanzar una meta común. Fomenta y apoya la iniciativa, la decisión personal. Busca un "hacer pensar" y enseñar a - obedecer responsablemente, no en forma pasiva. Es exigente, con serenidad y energía, en la realización de lo aceptado y decidido.

Este tipo de autoridad está fundamentada en el diálogo, en una apertura de escuchar al otro para llegar a un objetivo común.

La autoridad participativa ejerce lo que se estudió anteriormente como -- principio de subsidiaridad: no hacer lo que el otro puede realizar. (61)

11.6 Limitaciones de la autoridad.

Oliveros Otero hace referencia a que la autoridad de los padres -que ex tensiva a la autoridad de todo educador- se enfrenta a limitaciones tanto per- sonales como ambientales.

11.6.1 Limitaciones personales.

El ejercicio de la autoridad que encauce la autonomía del educando requie re, por parte del educador, una autoridad para consigo mismo, una lucha por la superación personal. Las limitaciones son obstáculos que impiden ese creci- miento.

La incongruencia entre lo que se dice y lo que se hace representa una - limitación personal que afecta directamente a la autoridad -prestigio-. Despres- tigia a todo educador el exigir a los demás lo que él no se exige de sí mismo.

(61) cfr., OTERO F. Oliveros, Autonomía y autoridad en la familia, p.70-82

Entre las limitaciones personales más importantes están la pasividad, que resulta en un no complicarse la vida mandando, y la ignorancia de no saber lo que es autoridad y su necesidad para el desarrollo del educando.

Otras limitaciones personales que obstaculizan la función educativa de la autoridad son una falta de: energía, constancia, resistencia a frustraciones, capacidad de decisión, seguridad, firmeza, perseverancia, criterios en que apoyarse, exigencia en decisiones tomadas, confianza en ser obedecidos, etc. Estas limitaciones llevan a lo que se caracterizará como desviaciones de la autoridad. La superación de éstas y otras limitaciones radica en una lucha personal constante; entre mejor sea el proceso de mejora personal del educador, mayor será su capacidad de autoridad-servicio.

11.6.2 Limitaciones ambientales.

La influencia del ambiente presente dificultades a los educadores en el ejercicio de su autoridad.

La sociedad consumista que es alimentada con la técnica publicitaria, el erotismo, la manipulación ideológica de valores (sexo, placer, ausencia de esfuerzo, poder, novedad, evasión...), el miedo a ejercer la autoridad, o bien, hacerlo violentamente; el confusionismo ideológico de quienes debieran orientar, ataques a la familia... son influencias negativas para quienes quieren educar.

Frente a estas limitaciones ambientales aparece el ejercicio de la autoridad del educador "como la única posibilidad que el educando tiene de alcanzar la libertad, de encontrar su propia figura humana y el contenido de los valores que dan sentido a la vida del hombre, incluida la libertad". (62)

Los adolescentes son especialmente influenciables ante estas limitaciones ambientales ya que carecen de las defensas de los adultos, por su ansiedad de experiencia, la pereza mental de algunos, falta de matiz en los juicios, disposición a lo nuevo, etc. Esto hace más necesaria una ayuda efectiva por parte del educador. (63)

11.7 Autoridad y virtudes humanas.

Las limitaciones personales -que dependen del educador- se superarán a través del ejercicio de las virtudes humanas.

Como se estudió anteriormente, la relación de autoridad exige un autodomínio por parte del educador. Este autodomínio sólo se logra a través de una lucha personal, una lucha con deportividad, con juventud de espíritu que llevará a un "dar más de sí"... a rectificar si es necesario... a renovarse constantemente. Este renovarse no significa un cambiar a algo distinto, sino profundizar en valores y criterios interiorizados que lleven a la mejora de uno mismo. Este es el mejor ejemplo que puede dar un educador.

(62) ESTEVE, J. M., op.cit., p. 209

(63) cfr., OTERO, F. Oliveros, op.cit., p. 20-33

La influencia que ejerza la autoridad está en estrecha relación con la lucha personal en el campo de las virtudes humanas; el mantener o recuperar la autoridad depende de esta lucha.

No se pretende enlistar las virtudes necesarias en la tarea educativa, sin embargo se señala junto con Patrice Myrnos que la virtud más indispensable - del educador es la paciencia. Tener paciencia no sólo significa control de nervios, conservar la calma para razonar debidamente y actuar, sino sobre todo, -saber esperar. (64)

Otras virtudes que se recomiendan especialmente a educadores son el optimismo y la perseverancia. El optimismo que lo llevará a descubrir lo positivo en cada persona y situación y a confiar razonablemente en sus propias posibilidades y en las de los demás. El optimismo siempre va acompañado del buen humor.

La perseverancia consiste en "una vez tomada una decisión, llevar a cabo las actividades necesarias para alcanzar lo decidido, aunque surjan dificultades internas y externas o pese a que disminuya la motivación personal a través del tiempo transcurrido". (65) La perseverancia da la firmeza necesaria para ejercer la autoridad.

(64) MYRNOS, Patrice, Saber castigar, p. 144

(65) ISAACS, David, La educación de las virtudes humanas, Tomo I, p. 141

No se pretende extenderse en el vasto tema de las virtudes humanas sino destacar su importancia y relación con la autoridad como servicio a los demás, en función de la mejora propia y ajena. "La autoridad educativa es algo que no se puede construir conscientemente sobre unas fórmulas, ni tampoco organizar o forzar mediante un disfraz especial, una máscara o una peculiar expresión. La autoridad educativa es expresión de la personalidad individual e irradiación de una actitud humana". (66)

Habiendo analizado el concepto de autoridad se examinará la influencia educativa como autoridad que los padres tienen sobre el adolescente.

(66) VOGT, W., La crisis de la autoridad en educación, p. 61

CAPITULO III

AUTORIDAD DE LOS PADRES

En el capítulo precedente se ha señalado como la autoridad es necesaria - en cualquier relación pedagógica, en este capítulo se estudiará a la autoridad dentro de la institución que tiene mayor influencia sobre cualquier individuo a lo largo de su vida: la familia.

Al ir creciendo los hijos llega un momento en que pareciera a los padres que se los hubieran cambiado. Sus intereses, sus actitudes..., su forma de ser..., no son los mismos. Lo que antes funcionaba con ellos, ahora no tiene sentido. ¿Es posible seguir ejerciendo la autoridad sobre ellos? ¿Cómo? -- ¿Para qué?

En este capítulo se analizará a la autoridad de los padres, así como las condiciones para que verdaderamente forme a sus hijos; se estudiará hacia - que dirección ha de dirigirse; se profundizará en el conocimiento de cada hijo, ayudados a través de la caracterología para acercarse a cada uno de ellos y poder plantearse objetivos reales para cada hijo.

La primera sociedad con la que tiene contacto la persona es la familia. - La autoridad de los padres se ejerce para educar a los hijos, en función de - la educación de cada uno y de su mejora personal. En este capítulo se reflexionará, en esencia, como esta autoridad favorece la formación de los hijos - adolescentes.

III.1 Derecho a la autoridad paterna.

Corrientes ideológicas ponen en tela de juicio el derecho de los padres a la educación de sus hijos, por lo que conviene esclarecer el punto.

"El padre es padre por autor. Autor y autoridad tienen la misma raíz. Es decir, la autoridad del padre es creadora de posibilidades de ser". (67) Los padres, por el mismo hecho de su paternidad, tienen el derecho y la obligación de ejercer su autoridad sobre sus hijos con el fin de hacerlos crecer como personas.

La autoridad de los padres tiene un carácter prioritario por naturaleza - que les viene dado por el acto de la generación. Nace el derecho y deber de los padres a la educación de los hijos de la relación paterno-filial por derecho natural; no ha sido concedido por ninguna autoridad. "Es un derecho anterior al del Estado, Iglesia, o cualquier otra sociedad, y por tanto, inalienable". (68) Esta idea expresa que se trata de un derecho que no le otorgan ni las autoridades civiles, ni eclesiásticas; y que no se les puede privar a los padres de este derecho porque les es dado por la misma naturaleza.

La persona humana pertenece a la sociedad familiar de una forma natural, sin ser ésta, objeto de su elección; la potestad moral de la autoridad es por ende una necesidad natural y universal anterior a cualquier otra sociedad.

(67) LOPEZ IBOR, Juan José, Rebeldes, Rialp, Madrid, 1965, p. 23

(68) DIAZ GONZALEZ, Tania, El Derecho a la Educación, EUNSA, Pamplona, 1973, p. 162

"... la autoridad en la familia... se apoya sobre una base moral previa a cualquier decisión humana, individual o colectiva..." (69) Es decir, la potestad moral para mandar en la familia no se funda en el consentimiento de sus miembros, sino en las necesidades naturales y universales de las personas, que únicamente pueden ser satisfechas por la sociedad familiar.

La autoridad en la familia ofrece una unidad orgánica, asegura el cumplimiento de la misión común. "El fin de la familia es la plenitud humana que el esposo y la esposa realizan por medio de la unión conyugal y la educación de la prole... la autoridad de la familia se orienta a lograr la madurez de los hijos". (70) Por tanto, la autoridad en la familia es una exigencia necesaria para que la sociedad familiar cumpla con sus propios fines.

111.2 Intencionalidad de los padres.

El principal apoyo que puede recibir un adolescente está en la familia y es cierto también que los problemas más difíciles y frecuentes se dan en este ámbito.

Las influencias externas sobre la familia actualmente son más eficaces e importantes que antes por lo que la labor educativa de los padres es esencial. Los hijos reciben influencias del ambiente en muchos sentidos, por amigos,

(69) McKENZIE L., John, La autoridad en la Iglesia, p. 15

(70) Idem.

T.V., prensa, revistas, publicidad, ambiente de la calle, amigos de sus padres ...que se pueden convertir en limitaciones a la autoridad paterna, pero los padres deben estar convencidos de poder contrarrestar lo negativo de los condicionamientos ambientales actuales. "Si no tienen fe en su acción educadora -mediante esa influencia educativa llamada autoridad- no pasarán seguramente, de ser unos temerosos procreadores". (71)

Un primer aspecto que los padres deberán plantearse en la educación de sus hijos son los objetivos que pretenden alcanzar. Pilar García Serrano compara a la familia con una nave en la que antes que nada se necesita saber hacia dónde se dirigen; cuáles valores orientarán la educación de sus hijos; qué medios habrá que utilizar. Dice David Isaacs que la peor crítica negativa que se le puede hacer a unos padres no está tanto en función de si fallaron o no, sino en no saber si fracasaron por nunca haberse planteado dónde iban.

No se debe perder de vista que el adolescente es el protagonista de su educación y sus padres pueden ofrecer su ayuda dándole información referente a criterios rectos y verdaderos -teniéndolos primero- que puedan regir sus vidas.

Dado el afán de independencia propio de la adolescencia, el que acepte y busque ayuda de sus padres no es fácil. El arte está en suscitar en ellos la

(71) OTERO F., Oliveros, op.cit., p. 36

necesidad de buscar esas ayudas, fomentándoles su propia autonomía. Los padres, en la adolescencia de sus hijos, aprenderán a perderlos como niños para ganarlos como adultos. Su afán de continuar la relación de dependencia de la infancia -por resistencia al cambio, o bien por miedo al futuro- es un error muy grave en la educación de adolescentes, ya que una tarea primordial, como se dijo, es el estimular y favorecer la autonomía. Esto no es sencillo, Paul - Charbonneau afirma que "hay paternidades felices y las hay desgraciadas, pero nunca encontraremos una paternidad fácil, porque ello inevitablemente supone la convergencia de dos generaciones que parecen herméticas". (72) -- Las actitudes de los padres podrán hacer, en buena parte la adolescencia de cada hijo más o menos problemática.

* Ya se analizó como la autoridad paterna es una ayuda necesaria para la formación de los hijos adolescentes, así como la importancia de que exista una intencionalidad bien definida de los objetivos que persiguen los padres. Ahora se estudiará un problema muy común que se le presenta a la autoridad no sólo paterna: la rebeldía.

III.3 Rebeldía contra autoridad.

La palabra rebelde se asocia inmediatamente con la adolescencia, debido a que es un rasgo muy característico de esta edad. Del despertar de la personalidad, de su conciencia de ser alguien diferente y de su necesidad de --

(72) DOMINAN, Jack, op.cit., p. 87

afirmación viene la actitud de rechazo del adolescente hacia la autoridad. - -
"Por lo que concierne a la adolescencia, la demostración de independencia, de desafío a la autoridad y la expresión de su prepotencia constituyen una trfada esencial a este período de crecimiento. La dirección puede ser orientada, pero los componentes no pueden eliminarse". (73)

El niño desobedece, pero el joven no obedece, protesta contra la idea de subordinación. No le importa tanto el contenido de la orden, como el tono de voz de quien se la da.

La rebeldía dentro de la familia es muy común, sobre todo entre los catorce y diecisiete años (adolescencia media); las formas de rebeldía extrafamiliar, contra estructuras, valores y costumbres de la sociedad, suelen presentarse después de los diecisiete años y se prolonga más allá de los veinte.

Existen diversos tipos de rebeldía.

a) Cuando el adolescente no asume las responsabilidades de su edad, - sino continúa como en la infancia, en una actitud de protesta muda y pasiva contratado, se considera una rebeldía regresiva. En realidad aquí existe un miedo a actuar.

b) La rebeldía agresiva es la propia del débil que no soporta las dificultades que le presenta la vida y responde con una conducta agresiva hacia los demás.

(73) DOMINAN, Jack, op.cit., p. 87

c) La rebeldía transgresiva es la propia del que va en contra de las normas de la sociedad por egotismo y utilidad propia, o bien, por el simple placer de no observarlas.

d) La rebeldía progresiva es una rebeldía positiva del que conoce la realidad y no se hunde en ella, la enfrenta siempre buscando crecer. - "Se siente más como un deber que como derecho. No es propia del asustado ni del débil, ni del amoral. Al contrario, el signo del que se atreve a vivir, pero quiere vivir dignamente, del que sabe soportar el peso de la realidad, pero no el de la injusticia; del que acepta las reglas de los hombres pero las discute y critica para mejorarlas". (74)

Psicólogos y Pedagogos encontraron como causa de las formas de rebeldía extrafamiliar -en donde los jóvenes realizan solidariamente actos violentos, aparentemente sin ninguna justificación- síntomas de inseguridad. Las personas seguras de sí mismas no necesitan afirmarse a través de la violencia. (75)

También los movimientos de rebeldía estudiantil en las universidades o de protesta estilo "hippy" -que demuestran un cansancio espiritual y una pérdida de la esperanza que les hace evadirse de una realidad social- están -motivados por una profunda insatisfacción que sienten ante una sociedad que no les gusta. Esta insatisfacción provoca un aumento del sentimiento de inseguridad.

(74) apud., CASTILLO, Gerardo, op.cit., p. 120

(75) apud., ibidem., p. 123

Los jóvenes actuales protestan contra la sociedad de abundancia material, la pobreza espiritual, la hipocresía de los adultos; quieren formar su propio sistema de vida y encontrar una seguridad a su modo, sin embargo, sus actitudes les traen más problemas e inseguridades, ya que ellos mismos caen en los vicios por los que se rebelan.

Es cierto que los jóvenes de todos los tiempos han sido rebeldes, pero las manifestaciones actuales de esta rebeldía se dan de una forma grupal y más abierta. La naturaleza de la juventud no ha cambiado, sino que el mundo actual les ofrece una sociedad más insegura.

Pese a esto, la forma más frecuente de rebeldía es la que se presenta en el ámbito familiar, debido a que ahí están los lazos más antiguos y prolongados de dependencia que ha tenido el adolescente. Esta rebeldía crece a medida que la autoridad paterna cae en actitudes proteccionistas o abandonistas (desviaciones de la autoridad). (*) Es por eso que es importante analizar en este apartado y a lo largo de este capítulo las orientaciones educativas que pueden tener los padres para ejercer una autoridad que les haga madurar tanto a ellos como a sus hijos.

Primeramente, hay que aclarar que existen formas de rebeldía positiva -- que hay que aceptar e incluso estimular.

(*) vid. supra., Cap. II

Por otro lado, no se debe tachar todo comportamiento juvenil como rebelde, sino distinguir entre actitudes de rebeldía y comportamientos que no lo son, como el tener opiniones personales, o actuar conforme a criterios propios.

Es necesario, previo a una actuación educativa, el buscar en cada caso concreto contra qué se rebela el adolescente.

La rebeldía dentro de la familia tiene más posibilidades educativas que la extrafamiliar -que está dirigida solidariamente contra la sociedad- porque la actuación de los padres afecta directamente al adolescente.

Conviene evitar actitudes proteccionistas con los hijos, más bien ejercer una autoridad participativa (**) en donde se les escuche, se les tome en cuenta, se les permita actuar con iniciativa personal en búsqueda de soluciones... El adolescente, antes de someterse a la autoridad paterna, debe reconocer la responsabilidad de sus padres por su propia educación y también que hay cosas que no se les permitirán mientras viva bajo el mismo techo.

La rebeldía extrafamiliar, más que contrarrestarla, se tratará de orientar hacia una rebeldía progresiva que lleve a luchar al muchacho contra sus propias limitaciones y las del ambiente e impulsarlo hacia una acción positiva -- transformadora de la sociedad.

(**) vid. supra., Cap. II

No hay que facilitarles lo que quieren conseguir; sino fomentar situaciones en las que necesiten esforzarse por alcanzar resultados y así aprendan a valorar el sacrificio personal y la renuncia.

Otra posibilidad es encauzar sus energías hacia tareas que tengan pleno sentido para ellos como algún trabajo o ayuda social.

Se puede invitar a los jóvenes a reflexionar sobre el sentido de su vida y de las cosas para poder rebelarse contra las superficialidades de la sociedad.

El que descubran valores en personas vivas o personajes de la historia - resulta educativo si ésto va seguido de la reflexión del chico sobre propósitos concretos de mejora.

En síntesis, se trata de canalizar su rebeldía de una forma constructiva, tomando las deficiencias como un reto personal. (76)

Estas son algunas pautas a considerar para el tratamiento de la rebeldía. A continuación se estudiará una exigencia fundamental de la autoridad como - formadora.

III.4 Aceptación del adolescente.

Para que la autoridad paterna ofrezca posibilidades de mejora es necesari-

(76) cfr., CASTILLO, Gerardo, op.cit., p. 117-132

rio que fomente un ambiente de seguridad, la seguridad de saberse aceptado.

Previo a una aceptación, se requiere que haya un conocimiento del hijo y de la etapa por la que está pasando, con el fin de poder dar una justa valoración a sus actitudes y orientarlo adecuadamente. "Si en el comportamiento del adolescente se supone una acción negativa inexistente ("lo hace por fastidiarme") se corre el riesgo de transformar la acción educativa, el proceso de mejora, en una simple cuestión de amor propio". (77)

El conocimiento de la situación de cada hijo no es algo que comience en la adolescencia, su educación no empieza de cero, sino que cada hijo tiene su historial desde la infancia.

El conocimiento del hijo lleva a los padres a confiar en las posibilidades que éste tiene de mejorar. La aceptación del hijo no permite la tendencia a sobrevalorarlo o menospreciarlo. Para que se le ayude a mejorar se requiere una aceptación de su ser. No se trata de que los padres acepten el comportamiento erróneo de su hijo, pero es muy diferente el decirle que tal o cual cosa está mal hecha, que "eres un..."

La comunicación continua con los hijos es básica para la necesidad de aceptación de éstos por parte de los padres. No es cuestión de una aceptación teórica, más bien manifestada en cada situación, que el hijo sienta que -

(77) CASTILLO, Gerardo, op.cit., p. 31

se le respeta, se le exige y se le acepta. Los padres deben estar en disposición de rectificar su actuación, reforzar lo positivo de ella y superar lo que - esté impidiendo su propia mejora y la de los demás.

La aceptación de los padres es fundamental en el adolescente que "necesita sentirse querido, aunque no admite este amor abiertamente. Si sale de lo conocido quiere tener la seguridad de poder volver al hogar donde sus padres lo aceptan tal como es". (78)

III.5 Educación de la libertad.

Como se vió en el Capitulo II, autoridad y libertad no se oponen, se necesitan mutuamente. La autoridad paterna que quiera fomentar la autonomía y responsabilidad de sus hijos debe educar el desarrollo de la libertad. De hecho, la educación en un sentido amplio, se puede ver como una educación para la libertad.

Oliveros Otero afirma que la primera tarea del educador de adolescentes es esclarecer la noción de libertad y tratar de estimularles a vivirla con la siguiente responsabilidad personal.

El adolescente entiende y reclama libertad como una independencia desvinculada, un no comprometerse con nada. Cree que la libertad es un actuar --

(78) ISAACS, David, op.cit., p. 140

ESTA TESIS NO DEBE SALIR DE LA BIBLIOTECA

como se quiera evitando cualquier tipo de responsabilidad. No ve que la libertad implica renuncia, y capacidad de vincularse, de comprometerse y responder por sus compromisos ante sí mismo y ante los demás.

Otra idea reduccionista de libertad que les influye a los adolescentes es la de "libertad de" o liberación que equivale a un evadirse de la realidad mediante diversos tipos de fuga (drogas, hippismo, anonimato del grupo, velocidad...) Queda la libertad reducida a un liberarse sin proyectos, ¿para qué? La libertad así entendida se ve como fin, no como medio. La libertad es una libertad para el amor.

La "libertad de tener" es otra noción reducida de libertad propia de quien no sabe lo que quiere y solo quiere más, sin cuestionarse para qué. Este tener más favorece la evasión de los adolescentes, que no tienen claro que la libertad más que "libertad de tener" es una libertad de ser.

También resulta difícil para el joven comprender que la libertad, como el hombre mismo, es limitada, y que no por eso deja de ser libertad. La libertad está limitada por condicionamientos ambientales y principalmente personales (ignorancia, pesimismo, inconstancia, egoísmo...); en la medida que supere estas limitaciones personales, será más libre.

El esclarecimiento de lo que es libertad no debe quedarse en una información verbal o escrita; es conveniente que el adolescente, con la ayuda de los padres, la descubra en situaciones concretas de decisión y de acción.

Obviamente que el autoritarismo ahoga la posibilidad de la educación de la libertad.

La acción educativa para educar la libertad, puede ir encaminada a aprender a decidir. Los adolescentes tendrán primeramente que estar en ocasión de decidir. Para decidir bien, hay que saber lo que se quiere, lo que se debe y por qué; saber descubrir alternativas, estar bien informados antes de decidir, superar bloqueos afectivos, etcétera. (79) Es importante que los adolescentes aprendan a tomar sus propias decisiones, ya que es muy difícil que los padres exijan que sus hijos, a esta edad, hagan tal o cual cosa. Más bien la exigencia estará en torno a que piensen muy bien antes de decidir, con base a criterios razonables.

Ramón Masso recomienda "fomentar la objetividad, ayudar a deliberar -- serenamente, liberar de prejuicios deterministas y perturbaciones afectivas -- (tan propias del adolescente); hacer consciente la responsabilidad de la decisión, apoyar la realización de lo libremente querido --frustrada no pocas veces por las dificultades de la puesta en práctica, crear la convicción de la potencia creadora de la libertad..." (80)

Por otra parte, "el orden y la obediencia constituyen momentos importantes de la educación de la libertad; representan los componentes originarios de

(79) cfr., OTERO F., Oliveros, La libertad en la familia, p.82-84; 132-138

(80) MASSO, Ramón, La educación de la libertad, Nuestro Tiempo, p. 1498

la libertad bien entendida". (81) Aprender a tomar decisiones responsables - implica educar en la obediencia; para responder a algo, primero hay que saber obedecer. El adolescente debe saber los motivos por los cuales obedece para que los interiorice, ya que la obediencia no significa un sometimiento ciego, -- sino un acto operativo de compromiso en el que se asume la responsabilidad de una tarea libremente aceptada.

Los padres deben presentar a la obediencia como un fenómeno universal que debe ser vivido tanto por mayores como por niños y jóvenes. Es ilógico que los padres reclamen obediencia cuando ellos no se someten a ningún tipo de normatividad. La obediencia libremente abrazada, es un síntoma de madurez. Por otra parte, la educación de la obediencia se debe dar en un clima de confianza. "Confianza en ser obedecidos; confianza en las posibilidades de cada hijo respecto a la tarea que se le responsabiliza; confianza en que sa brá rectificar si se equivoca; confianza en que mañana será más responsable que hoy". (82) Cuando el adolescente sabe que se le tiene confianza, fortalece su responsabilidad al estar consciente de qué se espera que responda ante sus padres.

Resumen, la educación de la libertad, y por ende, de la responsabilidad, no se puede dar sin una obediencia verdadera. La autoridad no sofoca la libertad, sino la promueve.

(81) DURR, Otto., La libertad en educación, p. 28

(82) OTERO F. Oliveros, Autonomía y autoridad en la familia, p. 196-203

III.6 Autoridad y participación

La educación en la obediencia se da concretamente en la participación de los hijos dentro del hogar. Es un medio para educar a los adolescentes para el desarrollo de su libertad personal.

Esta participación supone por parte de los padres, un constante ofrecimiento de oportunidades; oportunidades para actuar con iniciativa, para decidir, para colaborar en las tareas comunes dentro de la vida familiar.

Los adolescentes rehuyen frecuentemente a la colaboración en el hogar porque la consideran inútil, porque supone esfuerzo y responsabilidad, porque primero están sus amigos, la escuela, la diversión, ... Si el ambiente que impera en la familia es de irresponsabilidad, de egoísmo, de contravalores, será muy difícil lograr esta participación. Los hijos han de saber que es un derecho y un deber el que participen en los asuntos que afecten a la vida de la familia, pero hay asuntos que son total responsabilidad de los padres.

Los padres en colaboración con los hijos, pueden delimitar zonas de responsabilidad que pueden variar con el tiempo, por ejemplo, la participación económica en caso de que el joven trabaje. A las hijas, las tareas del hogar ofrecen múltiples posibilidades de participación que es lamentable que la madre no las aproveche, como medio educativo.

La autoridad participativa de los padres se apoya en la participación, iniciativa, decisión personal de los hijos, con la consiguiente exigencia de lo aceptado y decidido, con serenidad y energía.

III.7 Respeto padres-hijos.

La educación de la obediencia debe fomentar el respeto en la relación padres-hijos. Tanto los padres deben respeto a los jóvenes, como éstos a aquéllos por el hecho de ser autores de sus vidas. Los adolescentes deben saber la obligación que tienen de respetar a sus padres toda la vida y de obedecerles mientras vivan bajo su techo.

El adolescente busca el respeto de los demás y nota claramente cuando este respeto falta. Pero no se da cuenta tan fácilmente cuando está faltando al respeto. Los padres deben hacerle notar ésto y procurar evitar situaciones en las que surjan innecesariamente faltas de respeto, por ejemplo, retando a los hijos. También deben saber los chicos que la convivencia familiar sólo es posible con un máximo de respeto, ya que, cada hijo tiene su modo de ser propio. Entre más cercana es la relación interpersonal, más necesario se hace el respeto.

Los adolescentes a veces entienden que el respeto significa un dejar actuar y no ven los límites de ésto, que está en no perjudicar a los demás y beneficiarlos si las circunstancias lo permiten. Así, por ejemplo, deben saber que su derecho de opinión tiene límite: el no perjudicar a sus hermanos menores o amigos menos maduros con sus opiniones.

Es difícil que los hijos aprendan el respeto que le deben a sus padres y hermanos, cuando los padres no les han demostrado que los respetan y buscan su bien.

Un factor importante para que exista el respeto en la familia es una vivienda adecuada en la que pueda haber una intimidad familiar y los hijos cuenten con un lugar en el hogar en donde se les respete su intimidad. De hecho, la autoridad de los padres tiene como límite la intimidad de la conciencia de sus hijos.

Por último, se hace énfasis a que el respeto sólo es posible con amor. Sólo por amor se deja de actuar para no perjudicar las posibilidades de mejora de los otros y se actúa para beneficiarlas. (83)

III.8 Autoridad paterna y prestigio.

Un elemento necesario para que la autoridad de los padres tenga eficacia educativa sobre los adolescentes es el prestigio que logran ante sus hijos a través del ejemplo.

Oliveros Otero afirma que los padres tienen autoridad por el hecho de ser padres, pero que la autoridad se puede mantener, perder o recobrar por el prestigio. Este se gana ante los hijos por el modo de ser. El buen humor, la serenidad, la comprensión, la flexibilidad, la firmeza y exigencia en lo sustantivo, ... da prestigio a los padres. En cambio el mal humor permanente, -

(83) cfr., ISAACS, DAVID, op.cit., p. 196-203

la falta de confianza, el nerviosismo, la solemnidad, el dramatismo, la voz engolada, el echar en cara, el lamentarse, los falsos juicios, ... desprestigian.

Los padres tienen prestigio ante sus hijos por la forma en que conciben el trabajo, si ven en él una oportunidad de servicio, de crecimiento interior, de proyección personal, o una obligación, como refugio. Desprestigia la falta de honradez en el trabajo.

Otro ámbito en donde los padres pueden adquirir o perder prestigio es en las relaciones con sus amigos. Los hijos se preguntarán el valor de la amistad ante unos padres que hablan mal de sus amigos, o que mantienen relaciones hipócritas y superficiales.

El aspecto central por el que los padres tienen prestigio como autoridad es por una lucha interior para la mejora personal, su capacidad de superación. El prestigio de todo educador se apoya en el ejemplo de esfuerzo personal que manifiesta. (84)

Cabe aclarar que el ejemplo que puedan dar los padres por sí solo es insuficiente; requiere estar fundado por unos criterios que los hijos deben conocer.

(84) OTERO F., Oliveros, Autonomía y autoridad en la familia, p. 44-57

A medida que crecen los hijos, la autoridad es más de tipo orientación, - por lo que la influencia que puedan ejercer es cada vez más a través del ejemplo, un ejemplo que arrastre por los ideales que se viven, por la coherencia - de vida.

III.9 Diálogo.

Otra forma mediante la cual los padres educan a los adolescentes es por medio del diálogo. Los educadores coinciden en que la comunicación es el instrumento por excelencia de la educación. "El ejercicio y el reconocimiento de la autoridad paterna tienen un camino, la comunicación, que no es otra cosa - sino la participación de una vida en común, tratarse, conocerse, comprenderse, quererse. Comunicación humana que está hecha de delicadeza y amor". - (85)

Las posibilidades de diálogo son mucho mayores en la adolescencia media y superior que en la inicial, dada la inestabilidad afectiva de esta etapa.

Los padres no deben esperar que la iniciativa venga del chico; son ellos los que deben provocarlo. "La actitud de abertura activa, la disponibilidad interior, serán la expresión más viva y palpable de la voluntad de comprensión, y por ende, del amor paterno". (86)

(85) GARCIA HOZ, Víctor, op.cit., p.45

(86) CHARBONNEAU, Paul Eugene, op.cit., p.249

Paul E. Charbonneau hace las siguientes recomendaciones para el diálogo padre-hijo.

- 1) **Oportunidad.**- El diálogo ha de ser oportuno; hay que saber aprovechar el momento propicio. El silencio es parte integrante del diálogo y habrá momentos en que es más conveniente callar tal o cual cosa, o tratarla después, en otras circunstancias.

Existe el diálogo crónico, el del diario, de sobremesa, y el diálogo - privilegiado que se da en momentos especiales con motivo de un acontecimiento o circunstancia especial que estremece al chico; ambos - son importantes.

- 2) **Respetuoso y sereno.**- Ya se ha estudiado anteriormente del respeto y serenidad en la relación padre-hijo.
- 3) **Concéntrico.**- El diálogo debe ir de lo superficial a lo esencial; esto no quiere decir que sólo se han de tratar cuestiones de gran envergadura, pero tampoco quedarse en meras trivialidades.
- 4) **Alternado.**- El diálogo es entre dos. Los monólogos, sobre todo en la adolescencia, carecen de eficacia educativa. Patrice Myrnos afirma que la clave del diálogo está en saber escuchar. Escuchar no sólo se refiere al lenguaje hablado, sino al calor de una mirada, la --

simpatía de un gesto, que puede ser más rica que una larga discusión. Escuchar no es juzgar ni burlarse, ni aguantar; es una actitud de disponibilidad, de acogida... En la medida en que se aprende a escuchar, el diálogo quedará asegurado.

- 5) **Hábil.**- El padre que se pasa hablando de su pasado, de lo que hizo, logró... difícilmente sus palabras tendrán resonancia en el chico. El adulto debe estar orientado al futuro; si se orienta hacia el futuro - podrá hablar de su pasado sin temor a que lo ignoren.
- 6) **Valentía.**- Se refiere en dos sentidos. Valor en cuanto a abordar - verdaderos problemas. Y valentía en cuanto a la firmeza de mantenerse en criterios claros. El diálogo no es pretexto para hacer concesiones injustificadas.
- 7) **Franqueza.**- El diálogo debe estar revestido de franqueza, debe ser abierto... sin tabúes. Sin embargo, esto no excluye la discreción y delicadeza en el lenguaje.
- 8) **Caluroso.**- Para que tenga éxito el diálogo, es necesario una apertura de corazón. Cuando el afecto no está presente, no funciona como elemento de unión.

Patrice Myrnos destaca que el diálogo es el camino de la autonomía. "Y el único camino del progreso cuando los errores han sido tan crasos que ame-

nazan el porvenir y la realización del muchacho. Estas "faltas graves", robos, fugas, violencias, etc., de las que hemos dicho sobrepasan el problema de las sanciones, es el diálogo en donde tienen la oportunidad de aclararse y liquidarse. Que ésto pueda resultar difícil, no es razón para renunciar". (87)

III.10 Autoridad paterna y materna.

Una pregunta que surge es cómo debe ser la autoridad del padre y de la madre. Primeramente hay que señalar que los cónyuges deben ponerse de acuerdo de cómo y para qué educan a los adolescentes. Esto es básico a fin de que se mantenga la autoridad unida y eviten confusiones.

La armonía de la autoridad paterna y materna es necesaria para que la educación de cada hijo esté al servicio de una mejora. Un obstáculo que no permite esta armonía suele ser el afán de dominio -o a veces de ser dominado- de uno de los cónyuges. La tendencia a dominar de una persona puede ser respuesta al miedo que se tiene a perder autoridad o a no ser respetado. Se ha de reflexionar y estar consciente de ésto para intentar superarlo. En realidad la autoridad de los padres está condicionada por limitaciones ambientales, como se dijo anteriormente, y por las propias limitaciones personales de cada cónyuge. También es cierto que la autoridad de uno puede potenciar la autoridad del otro, puede fomentar su prestigio, por ejemplo, haciendo la observación al joven de tal o cual cualidad de su cónyuge a manera de comentario.

(87) MYRNOS, Patrice, op.cit., p.144

Otra forma de apoyarse mutuamente es explicando al hijo los motivos de actuación del otro, no para convencer al hijo de tal o cual cosa, sino para que esté informado de los criterios de actuación de sus padres.

Otra característica para que haya armonía entre los padres es el respeto - que debe existir al estilo personal de autoridad de cada cónyuge, a sus procedimientos personales.

Por otro lado, hay que dejar claro que la educación de los hijos no solo - está en función de la autoridad de los padres, de las ideas claras sobre educación que tengan, de su coherencia entre lo que piensan, dicen, hacen y exigen. También influye el ambiente y la forma de ser del adolescente. Los padres no son los únicos responsables. Los chicos son libres, pueden responder o no. A pesar de todo pueden alejarse de sus padres, pero siempre pueden volver.

III.11 Ejercicio correcto de la autoridad.

El ejercicio de la autoridad paterna presenta en la práctica muchas dificultades que no se pretenden negar. Los padres se preguntan cómo prestar el servicio de su autoridad. A continuación se señalan algunas normas para el ejercicio correcto de la autoridad.

- 1) **Establecer las reglas de juego.** Que exista una clara definición de -

estas reglas conocidas por todos y exigibles tanto a padres como a hijos. Los adolescentes pueden participar en el establecimiento de esta normatividad.

- 2) **Limitar la exigencia a pocos actos.** Evitar el exceso de imperativos y prohibiciones. Se recomienda antes de prohibir algo, cuestionarse el motivo por el que se hace, por la propia conveniencia -comodidad por ejemplo- o porque realmente le va a llevar al hijo a una mejora de su persona.

- 3) **Exigirse a sí mismo en lo que se quiere exigir.** Es conveniente que los adolescentes vean que sus padres luchan constantemente por conseguir en sí mismos lo que les mandan. Por ejemplo, una madre puede exigir a sus hijos el hábito del orden aunque ella no lo tenga, si mantiene una lucha constante por conseguirlo.

- 4) **Ponerse de acuerdo con el cónyuge.** Ya se estudió anteriormente la importancia, que exista armonía entre la autoridad del padre y de la madre.

- 5) **Exigir en lo importante.** Hacerse obedecer -en lo fundamental- a la primera, o a la segunda, o a la tercera. Insistir con distintas palabras, de distintas formas, con firmeza y flexibilidad. No gastar la autoridad con cosas menos importantes. "Renunciad a ofuscaros de

las excentricidades en vestidos o gustos de los adolescentes. Sería -
mostraros todavía más pueriles que ellos. No comprometáis vuestra
autoridad y vuestra dignidad en estas historias de trapos". (88)

- 6) **Buscar la motivación adecuada.** Para que el hijo cumpla dependiendo de sus características propias (sexo, carácter, edad,...) y ver con perseverancia que se cumpla.
- 7) **Exigir en el momento oportuno.** No se trata de facilitarle el esfuerzo al chico, pero sí respetarle sus preferencias, gustos, etc.
- 8) **Darle la información necesaria para que pueda obedecer.** Ni poca, -
ni demasiada. Por ejemplo, si se quiere que la hija haga la comida, necesita saber primero qué y cómo debe guisar.
- 9) **No separar comprensión y exigencia.** Los jóvenes tienen el derecho a equivocarse y los padres también. Ambos pueden disculparse, no sólo corresponde a los hijos. Aumentan su prestigio unos padres que reconocen sus errores. Dice Patrice Myrnos que la educación como la vida, está hecha de errores.
- 10) **Ser sobrios en el ejercicio de la autoridad.** Hay problemas que se -
pueden resolver mediante otro tipo de autoridad, por ejemplo, la --

(88) ibidem., p. 94

autoridad de los hermanos mayores.

- 11) **No separar participación y responsabilidad.** Hay que buscar situaciones en las que los hijos participen en el hogar y estimularles a que lo hagan con responsabilidad.
- 12) **Saber resistir frente a dificultades y frustraciones.** No desanimarse nunca. Una de las mayores dificultades para el ejercicio de la autoridad sobre adolescentes es el perder la serenidad. Hay que volver a empezar las veces que sea necesario.
- 13) **Destacar en primer lugar lo positivo.**
- 14) **Evitar hacer sentir inferior al joven.**
- 15) **Mantener un clima de confianza.** "Que no excluye actos de energía, de enfado, de exigencia serena, de hablar clara y brevemente de lo que no está bien, etc. del mismo modo que un buen clima no excluye la tormenta". (89)

Por otro lado, el ejercicio correcto de la autoridad también requiere del recto juicio de los padres. Este recto juicio exige criterios claros de actua-

(89) OTERO F., Oliveros, Autonomía y autoridad en la familia, p.37

ción, evitando los prejuicios, (prejuizar o juzgar mal). Se puede caer en --
prejuicios por una falta de información. Es común que los padres sean los úl-
timos en enterarse de tal o cual situación del adolescente. Es necesario estar
bien informados preguntando a maestros, parientes y amigos de cuando en --
cuando sobre los hijos.

Para juzgar bien un acontecimiento hay que distinguir entre los hechos y
opiniones, centrándonos en lo que realmente sucedió y no en las opiniones de
las personas.

Hay que saber diferenciar entre lo importante y lo que no tiene relevan-
cia.

Por último hay que enfatizar que las comparaciones entre hermanos, u -
otras, no son educativas. Cada hijo es diferente, con sus caracterfsticas, --
cualidades y defectos propios. No se puede exigir lo mismo en igual forma. -
Cada quien tendrá sus propios objetivos educativos, dependiendo de sus posi-
bilidades. Derrumba a cualquier chico oír "yo a tu edad..." (90)

Hay que tener paciencia y saber esperar. La educación no da resulta-
dos de un día para otro. Los adolescentes agradecerán la facultad de sus pa-
dres de olvidar las faltas de sus hijos, que más que actitudes premeditadas -
responden a una falta de dominio.

(90) cfr., ISAACS, DAVID, op.cit., p. 47-63

III.12 La autoridad y las sanciones.

La educación exige un orden, que le corresponde a la autoridad establecer. Las sanciones son necesarias para el funcionamiento del sistema de orden como un medio para conducir a los hijos a unos objetivos educativos. El poder de sancionar es, por tanto, responsabilidad de la autoridad-servicio.

Para que las sanciones coadyuven al logro de los objetivos educativos debe existir una política familiar de éstas, conocida y reconocida por los hijos. El amor y ejemplo de los padres han de sustentar esta política. Hay que tener en cuenta que la efectividad de las sanciones no estará dada en función de la cantidad de éstas, sino de su calidad.

Al cuestionarse cómo y cuáles deben ser las sanciones con el hijo adolescente habrá que considerar primeramente que no se parte de cero, que el hijo tiene su historia muy personal, ya sea bien o mal orientada. Es cierto que hay que estimar siempre las diferencias en formas de ser de cada hijo, edad, sexo, cualidades y limitaciones, a fin de que las sanciones realmente ayuden a su formación.

No se debe perder de vista que las sanciones estarán siempre referidas al hacer y no al ser del muchacho. Es decir, se sanciona "x" comportamiento, no al chico en sí.

Cabe aclarar que sanción no sólo se refiere en sentido negativo -como comúnmente se relaciona con los castigos-; también se entiende en sentido positivo -premios-. Las sanciones positivas son preferibles.

En la generalidad de las familias las sanciones positivas -que pueden ser una palmada en la espalda o una sonrisa- son menos aprovechadas que los castigos. Sin embargo, son un recurso muy valioso para estimular las potencialidades de los hijos, siempre y cuando sean utilizadas con prudencia.

Las sanciones tanto positivas como negativas deben irse graduando y no agotar recursos en la primera oportunidad. "Lo importante en las sanciones no es el qué sino el cómo. La serenidad es la primera condición de su eficacia". (91) Serenidad para pensar y después actuar con decisión; para comprender antes que castigar. "...Si una falta parece verdaderamente grave, sin duda no se resolverá nada con un castigo. Es preciso analizar la situación y buscar soluciones con la ayuda de los educadores y eventualmente de especialistas". (92) Esto no quiere decir que una buena cólera paterna de vez en cuando no sea útil; un grito en el momento oportuno pone las cosas en su lugar.

Otro principio para una política de sanciones es la paciencia. La pa-

(91) OTERO, F. O. Autonomía y autoridad en la familia, p. 86

(92) MYRNOS, Patrice, op.cit., p. 121

ciencia implica constancia para ejercer la autoridad no sólo en los momentos - conflictivos. La firmeza también es esencial, debido a que es necesario manter las decisiones tomadas.

Esto no es terquedad porque previamente se razonó lo más conveniente; es determinación en lo que se estimó lo mejor, aunque cueste esfuerzo personal y sacrificio.

Como se observa, las sanciones para que realmente sean educativas, requieren de ciertas condiciones entre las cuales están:

- a) Establecer derechos y obligaciones distintos, según la edad de los - hijos;
- b) No presentar a la sanción como venganza del adulto;
- c) Hacer partícipes a los adolescentes en el establecimiento del sistema de sanciones y revisarlo periódicamente;
- d) No coaccionar afectivamente;
- e) No obligar al primogénito a un constante sacrificio de sus gustos - con el fin de "dar ejemplo permanente" a sus hermanos;
- f) No quitar "seguridad" respecto a lo que es el hijo y a lo que se le quiere;

- g) No describirle al hijo en detalle todas las catástrofes posibles que pudieran haberle ocurrido;
- h) No "acumular" amenazas -la autoridad se gasta en amenazas acumuladas-;
- i) No utilizar el internado como amenaza; si se opta por él, presentarlo como solución que se ensaya por el bien del chico y tomar la decisión con él;
- j) No arruinar el hijo una buena reputación donde ha sabido creársela;
- k) Evitar las prohibiciones;
- l) Limitar las existencias; establecer un mínimo normativo claramente definido.
- m) Conceder un tiempo razonable para cualquier mejora;
- n) Evitar castigos corporales -la bofetada- que puede traer sentimientos de humillación y resentimiento en el adolescente. Además, puede perderse el respeto entre padres e hijos -dependiendo del temperamento del hijo-, y terminar aquello en golpes recíprocos;

- n)** Evitar la ironía que quita la confianza y cierra el diálogo;
- o)** Evitar los sermones; buscar el diálogo;
- p)** No prescindir de la ayuda de otros;
- q)** Cumplir las promesas hechas;
- r)** Procurar que la sanción sea proporcional a la falta;
- s)** Pensar antes que sancionar, y luego mantenerse firmes, sin dejar de ser flexibles;
- t)** Las sanciones deben ser limitadas en el tiempo; y cuando se acabó, se olvida el asunto;
- u)** Los motivos de las sanciones deben ser explicados al hijo -antes o después-;
- v)** Las sanciones deben ir orientadas hacia el futuro; hacia los objetivos que se persiguen;
- w)** Evitar la debilidad que consiste en un no hacerse obedecer por la litud o por abandonismo.

Estos son aspectos a considerar para que las sanciones apoyen la autoridad de los padres y sirvan como medio educativo.

Un problema frecuente con los adolescentes es el referente a las salidas. Como se enlistó anteriormente, la decisión a este respecto, idealmente, ha de tomarse con el interesado; no negarse como sistema, ni tampoco aceptar permisos injustificables. Todo irá dependiendo de la edad, madurez, y las circunstancias.

En síntesis, se puede afirmar que ejercer la autoridad no se reduce a un permitir y prohibir, sin embargo, el poder sancionar es parte de la autoridad-servicio; es un poderoso medio educativo utilizado bajo ciertas condiciones; y decimos un medio, ya que los padres no deberán perder de vista que la finalidad de las sanciones es formar seres responsables y autónomos, y conforme se va ganando en autonomía se va liberando progresivamente el hijo, de la acción del sistema de sanciones.

III.13 Autonomía de los padres.

Ahora se estudiará la relación entre la autoridad de los padres y su autonomía.

La educación se puede concebir como un crecimiento hacia la propia autonomía; en la adolescencia, como se mencionó anteriormente, el promover la autonomía de los muchachos dándoles oportunidades de iniciativa y responsabilidad es vital.

Pero para lograr ésto, los padres también deben haber conquistado cierta autonomía personal. Esta autonomía personal necesita estar desarrollándose constantemente. ¿Cómo pueden los padres crecer en autonomía? Primeramente, superando su ignorancia respecto a lo que es autoridad, informándose, conociendo las ideologías que prevalecen en el ambiente y que influyen de alguna forma sobre ellos y sobre sus hijos.

Creer en autonomía significa conocerse uno mismo de una forma realista, reconociendo las propias fallas y rectificando.

Ser autónomo también significa el saber decidir utilizando adecuadamente la información. Decidir sobre unos criterios claros y valores aceptados. Saber buscar y aceptar ayudas.

La autonomía de los padres está manifestada en su firmeza y flexibilidad, matizada siempre por el buen humor. La autoridad de los padres estará apoyada por su propia autonomía. (93)

Hasta el momento se ha reflexionado sobre los diferentes aspectos que tienen injerencia en la autoridad de los padres. Ahora se profundizará en el conocimiento de los hijos, a través de la Caracterología, (*) a fin de tener objetivos educativos de acuerdo a sus diferencias individuales.

(93) cfr., OLIVEROS F. Otero, Autonomía y autoridad en la familia, - -
p. 122-124

(*) Rama de la psicología que estudia los tipos de carácter.

III.14 Personalidad y Carácter.

Los padres de familia conocen muy bien a sus hijos. Sin embargo, nunca se sabe bastante de una persona. Cada ser humano es inmensamente rico en contenido y cuando pesa la responsabilidad de educar sobre alguien -sobre los padres pesa mucho- interesa ahondar lo más posible en el conocimiento de los hijos a quienes ha de mejorar la influencia educativa llamada autoridad.

En una misma familia los hijos son distintos unos de otros. Cada uno tiene su propia personalidad. ¿Qué se entiende por personalidad?

El concepto personalidad, implica, pues, dos ideas diferentes la de integración más o menos perfecta (es el conjunto o sistema de todo lo que hay en mí) y la individualidad (la forma que adquieren en mí los elementos que aparecen en mi personalidad, y que me pertenecen y distinguen de los demás). Hablar de personalidad humana, en suma, es afirmar que cada hombre es uno y único". (94)

Este doble aspecto de la personalidad lo define muy bien Pierón: "La personalidad representa esencialmente la noción de unidad integradora de un hombre, con todo el conjunto de sus características diferenciales permanentes (inteligencia, carácter, temperamento, constitución) y sus singulares modalidades de comportamiento". (95)

(94) BERGER, Gastón, Carácter y personalidad, p. 8

(95) Idem.

Estas definiciones señalan la esencia de la personalidad; en efecto, la personalidad no es igual simplemente a la suma de sus componentes, sino es: un sistema en constante desarrollo, un todo único.

A continuación se distinguirán las diferentes capas o estratos de la personalidad en un corte transversal, de lo menos a lo más consciente.

- a) Fondo vital (conjunto de estados y procesos orgánicos de nuestro cuerpo).
- b) Fondo endotímico (apetitos y tendencias, vivencias afectivas, estados de ánimo persistentes).
- c) Superestructura personal (pensamiento y voluntad consciente).

Estos tres estratos guardan relación entre sí, y tienen que ver con la realidad del medio ambiente, que el individuo conoce por la percepción.

En las respuestas que el hombre da sobre el medio ambiente, toman parte tanto el fondo vital como endotímico, pero con intervención de la inteligencia y la voluntad.

El fondo vital se resiste a toda introspección; el fondo endotímico sí se puede conocer por este medio. La superestructura personal es acequible por mera observación.

Participando del fondo vital, pero sobre todo, del fondo endotímico, se encuentra el temperamento. El temperamento está relacionado de modo inmediato con los tejidos y órganos, y con algunos sistemas como el glandular y el nervioso. Pero la mayor relación la guarda con el contenido del fondo endotímico.

Allport afirma que el temperamento es el "conjunto de los fenómenos de naturaleza emocional, característicos de un individuo, quedando incluidas la susceptibilidad a la estimulación emocional, la cualidad del estado dominante y las peculiaridades de fluctuación e intensidad del mismo". (96)

Esta definición señala que el temperamento es propio de cada individuo y en buena parte está determinado por la herencia, en virtud de su carácter constitucional.

Existe una relación entre temperamento y comportamiento como lo han demostrado estudios sobre las diferencias individuales según Krestschmer y Sheldon.

Krestschmer señala una correspondencia entre temperamento y comportamiento que puede resumirse en los siguientes tipos:

(96) ALLPORT, G. W. Psicología de la personalidad, Buenos Aires, Paidós, 1965, p. 65

<u>TIPO</u>	<u>COMPORTAMIENTO</u>
Pícnico (bajo, rechoncho)	Alegria, cordialidad.
Leptosomático (delgado)	Escasa sociabilidad.
Atlético (esqueleto y músculos desarrollados)	Energía, agresividad.

(97)

Ahora se analizará el papel que juega el carácter dentro de la personalidad. El carácter, al igual que el temperamento, se finca en lo vital y orgánico, aunque más mediatamente. Además, el carácter, es el medio por excelencia para el conocimiento de la personalidad.

El carácter designa la peculiaridad individual del hombre, la manera como, ascendiendo de la profundidad del inconsciente de la naturaleza viva, -- hasta la conciencia de la naturaleza humana, se enfrenta con el mundo haciendo uso de sus distintas facultades, es decir, en su sentir y en su obrar, -- en sus decisiones voluntarias, valoraciones y objetivos, en sus juicios y -- orientaciones espirituales, con todo lo cual adquiere su existencia individual una fisonomía que la diferencia de los demás.

De esta idea se concluye que el carácter depende en parte de lo constitucional, es decir, se hace con él, pero también se va formando conforme se

(97) KRESTSCHMER, Constitución y carácter, Barcelona, Labor, 2a. ed. 1954, p.78

va interactuando con el medio ambiente. La vida psíquica individual es una realidad cambiante, a cada momento un poco distinta. Sin embargo, como podemos constatar con la observación, el comportamiento del hombre siempre -- guarda una identidad, un sello individual relativamente estable que se verifica a través de los rasgos de conducta. Estos rasgos de conducta son los que servirán para conocer el carácter de cada persona.

Partiendo de la observación del comportamiento individual, se pueden inferir las disposiciones del carácter. A continuación se estudiará el trabajo - que a este respecto ha hecho el doctor francés Le Senne, a fin de profundizar en el conocimiento de los adolescentes y tener una base más sólida para - trabajar sobre metas educativas realistas para cada muchacho.

Para concluir este breve análisis de la personalidad, simplemente se mencionarán unas consideraciones sobre la superestructura personal.

Como habíamos dicho antes, en esta superestructura personal entran la inteligencia y la voluntad. El comportamiento inteligente lo podemos conocer - observando las aptitudes. Las aptitudes las mediremos a través del rendimiento.

Para terminar con el conocimiento de la personalidad, necesitamos comprender las motivaciones de la persona, así como sus intereses propios y sus aptitudes.

Resumiendo, las áreas más importantes de la personalidad son:

- a) Fondo vital: Morfología y fisiología corporal.

- b) Fondo endotímico: Afectos, tendencias y apetitos, TEMPERAMENTO Y CARACTER.

- c) Inteligencia: Aptitudes.

- d) Voluntad: Motivaciones.

A continuación se estudiará el carácter, que como se señaló anteriormente, es el medio para el conocimiento de la personalidad.

III.15 Tres factores fundamentales

Los estudios de Le Senne sobre el carácter afirman que los diferentes rasgos de conducta dependen de un número reducido de factores simples.

Los factores existen en todos los hombre, pero tienen diferente intensidad en los diferentes individuos. Estos factores son: la emotividad, la actividad y la repercusión de las representaciones.

III.15.1 Emotividad.

La EMOTIVIDAD es la propiedad fundamental que "mide la sensibilidad

ante la conmoción del psiquismo individual, bien que la fuente de la conmoción sea interna o externa". (98)

El emotivo es aquél cuyas emociones son intensas y frecuentes; siente - que se le cierra la garganta, que su corazón late más rápidamente; no ignora lo que le sucede. Por el contrario, el no emotivo es aquél que es raro y poco profundamente perturbado; no se da cuenta que es frío. Lo que sucede - es que este último también tiene emociones: Ningún ser humano está privado de ellas por completo. Simplemente estima que hay emociones "razonables", - mientras que denomina "agitados", "extravagantes", a los que se conmueven por lo que "no vale la pena". El emotivo sabe que se conmueve por algo que, ante sus propios ojos, era poca cosa y no merecía que lo afectase.

La emotividad produce una capacidad de compromiso. No obstante, se - específica y a menudo sólo se traducirá en dominios en que los intereses vitales del individuo estén comprometidos. Así, un emotivo podrá ser frío para - aquello que no le interese.

Por otra parte, los factores fundamentales están interrelacionados, no se pueden confiar en realidades independientes. La emotividad del activo difiere -- de la actividad del no activo. En los activos la emotividad refuerza la acción; en los no activos, esta emotividad tiende a producir manifestaciones más o me

(98) BERGER, Gastón, op.cit., p. 18

nos estridentes, que carecen de verdadera efectividad, por ejemplo cóleras, gestos, pataleos, etc.

Los síntomas más habituales de la emotividad son:

a) Desproporción.

Se refiere a la desproporción entre la importancia objetiva de un acontecimiento y la conmoción subjetiva. Esa reacción que tiene sus manifestaciones orgánicas, es independiente del sujeto.

b) Inquietud.

Los cambios de humor de los emotivos producen desniveles más o menos acusados en la esfera de los sentimientos. Para los emotivos les resulta incomprensible los inemotivos.

c) Impulsividad.

Es la reacción inmediata ante los acontecimientos que puede ser explosiva o silenciosa.

d) Excitabilidad.

El emotivo se excita con gran facilidad. También se da la excitación grupal por la interacción en un grupo de predominancia emotiva.

e) Superlativismo.

Son signos de emotividad el uso de fórmulas expresivas superlativas (voz fuerte, movimientos ampulosos, exageración, etc.)

f) Intolerancia.

El emotivo se adhiere a sus ideales; tiende a identificarse con los que participan de sus creencias y a rechazar las opiniones distintas a las suyas.

III.15.2 Actividad.

En sentido caracterológico, la actividad es "una facilidad para actuar que hace que la acción cueste poco y que se pase, sin pena, de la idea al acto". (99)

Un buen signo de actividad es la facilidad con que se cumplen las tareas displacenteras y enojosas, simplemente porque sabe que debe hacerlas. Un inactivo puede actuar, e incluso con decisión, cuando el entusiasmo le anima, pero pospone indefinidamente para más tarde la ejecución de lo que no le interesa.

Para el inactivo, todo es penoso en la vida; el mundo se le ofrece bajo la forma de una resistencia a vencer y de un peso a soportar en el que inde-

(99) ibidem., p. 17

fundamente recae.

Los síntomas más habituales de la actividad son: siempre en acción; perseverancia; alegría y vivacidad; objetividad.

a) Siempre en acción.

El activo ordinariamente estará ocupado, aún en horas de ocio. Sobre todo en actividades impuestas más que en ocupaciones que tengan relación con sus preferencias personales. El inactivo se rinde fácilmente ante los obstáculos y posterga la acción.

b) Alegre y vivaz.

Los emotivos que también son activos, son personas de ánimo generalmente constante. Por el contrario, los no emotivos-activos son inconstantes en su estado de ánimo; porque en ellos hay una lucha entre la emotividad (adhesión al objeto) y la impotencia que suelen producir irritaciones o estridencias.

c) Objetividad.

La actividad facilita la observación correcta y el espíritu práctico. El activo está atento a todo cuanto sucede alrededor y posee ciertas dificultades para el auto-control. Sin embargo, cuando se trata de un muy emotivo activo, la emotividad hace que se pierda esa objeti-

vidad. La actividad mueve al sujeto a la transformación del objeto.
Entre los activos no encontraremos utópicos ni poetas.

III.15.3 Repercusión.

La tercera propiedad constitutiva del carácter es la resonancia, el eco - más o menos duradero, que las representaciones producen en el "yo".

No hay nadie a quien no le importe el presente, ni tampoco nadie sobre el que el pasado no prolongue su influencia. Pero, según domine una u otra función, tendrá un tipo primario o un tipo secundario.

El primario es aquel a quien las impresiones le producen un efecto inmediato, pero al mismo tiempo, agotan su eficacia.

El secundario es aquel a quien las impresiones no se le notan de inmediato, pero que influyen después en su conducta.

Características de la secundariedad son:

a) Prolongación de las impresiones.

Los sujetos con resonancia secundaria permanecen largo tiempo bajo una impresión, por tanto, sus rencores son persistentes y sus afectos constantes. Son hombres que viven apegados a viejos recuerdos.

b) Sistematización de la vida mental.

La mente del secundario es generalizadora. Al prescindir de los matices originales de cada situación, presenta la visión de conjunto y las síntesis se hacen más fáciles o más posibles.

El secundario es más objetivo y actúa conforme a los principios a los que está adherida.

c) Poder de inhibición.

En el secundario no encontramos espontaneidad, sino inhibición de la reacción que se produce ante los estímulos de las representaciones actuales. El secundario, en este sentido, suele ser más ahorrador y más conteniendo que el primario.

Características de la primariedad son: inmovilidad, flexibilidad; disponibilidad; inestabilidad; impulsividad (especialmente en los emotivos). El primario suele ser poco puntual, pero veraz y más bien gastador.

Para su mayor comprensión, Le Senne, hace la analogía: Escribimos - fácilmente sobre la arena, pero eso se borra también fácilmente; grabamos tra - bajosamente sobre el mármol, pero lo que hemos grabado, permanece.

De la combinación de estos factores fundamentales (emotividad, actividad y repercusión) surgen los ocho tipos fundamentales de caracteres, que

corresponden a las ocho formas de combinación. Cada tipo tiene una fórmula y un nombre. Ese nombre designa exclusivamente al tipo al cual está afectado, y no se deberá tomar en consideración su acepción corriente.

Se distinguirán entonces los:

Emotivos-inactivos	Primarios	EnAP	Nerviosos
Emotivos-inactivos	Secundarios	EnAS	Sentimentales
Emotivos-activos	Primarios	EAP	Coléricos
Emotivos-activos	Secundarios	EAS	Apasionados
No-emotivos activos	Primarios	nEAP	Sanguíneos
No-emotivos activos	Secundarios	nEAS	Flemáticos
No-emotivos inactivos	Primarios	nEnAP	Amorfo
No-emotivos inactivos	Secundarios	nEnAS	Apático (100)

El siguiente cuadro presenta los ocho tipos de caracteres. Fue tomado - de la obra citada de Gastón Berger, con excepción de una columna que incluye ejemplos de personajes de la historia. Estos no ilustran este trabajo, debido a que no hubo una acción educativa encaminada a orientar el carácter, - como se propone más adelante.

(100) PALMADE, Guy, La Caracterología, p. 108

CUADRO No. 2
LOS OCHO TIPOS.

			FORMULAS	NOMBRES
emotivos	Activos	Secundario	E-A-S	Apasionados
		Primario	E-A-P	Coléricos
	No Activos	Secundario	E-nA-S	Sentimentales
		Primario	E-nA-P	Nerviosos
no emotivos	Activos	Secundario	nE-A-S	Flemáticos
		Primario	nE-A-P	Sanguíneos
	No Activos	Secundario	nE-nA-S	Apáticos
		Primario	nE-nA-P	Amorfos

Referencias: n, no P. primarios
 E, emotivos S. secundarios
 A, activos

[101]

(101) Fuente: BERGER, Gaston

Ahora se estudiarán las principales características de cada uno de ellos:

III.14.4 Nervioso (EnAP)

Cambia a cada instante, debido a que su primaridad se encuentra exaltada por su emotividad. Su humor es desigual y sus simpatías son poco constantes. Puede sufrir intensamente, pero se consuela bastante rápido. Su variabilidad afectiva le hace difícil el pensamiento y la acción. Tiene una necesidad esencial de emociones nuevas: ama el cambio y las diversiones. El nervioso tiene necesidad de independencia, se siente y quiere ser "original". -- Vive para la fantasía; le gusta la tensión, el contraste.

Otras notas distintivas de los nerviosos son: violentos; inconstantes; - tienen aspecto de personas atareadas; desconfiadas; carecen de disciplina y objetividad; predispuestos a la mentira; con afán de crítica; indócil a la regla.

Orientación: Ante un nervioso se recomiendan las siguientes actitudes:

- Hacer el vacío. Una actitud de frialdad frente a sus arrebatos, después, a solas, hacerle comprender lo ridículo de sus escenas.
- Ayudarle a plantearse objetivos limitados y sucesivos.
- Encauzar su imaginación, dándole trabajos que requieren creatividad.
- Darle un tiempo determinado para terminar un trabajo.

-Que responda por las promesas que hizo.

III.15.5 Sentimental (EnAS)

Es sensible a los acontecimientos exteriores, pero tiene el gusto de la soledad; es meditativo; cerrado; se muestra torpe en la acción. El pasado tiene gran influencia sobre él. Es serio y sus sentimientos morales se desarrollan fácilmente en él. Se caracteriza por la introversividad, es el hombre de la vida interior.

El sentimental es fácilmente melancólico y excitable. Se decide con dificultad, después de largas dudas. Manifiesta una tendencia definida a la ensoñación. Cambia difícilmente de opinión. Demuestra ser ambicioso, pero más en aspiraciones que en realizaciones. Con frecuencia descontento de sí mismo; es capaz de someterse a sufrimientos para castigarse a sí mismo. Se contenta con tener dos o tres amigos que no choquen con él; tiene tendencia individualista.

Orientación: Ante un sentimental, se recomienda:

-Estimularlo a preocuparse por las necesidades de los demás, no encerrarse.

-Ayudarlo a que su tiempo libre, lo ocupe con alguna actividad.

-Invitarlo a escuchar opiniones de los demás y recoger lo que puede ser le útil.

III.15.6 Colérico. (EAP)

Muy impulsivo; violento a veces; excitable; susceptible; y con simpatías (y antipatías) muy marcadas. Busca siempre impresiones nuevas. Deseoso de resultados inmediatos, se consuela pronto; tiende a exagerar un poco, y le gusta hablar de sí.

Alterna los arranques afectuosos con las bruscas violencias y las actitudes casi de rencor. Se insubordina con frecuencia. Se opone con hostilidad ostentosa.

Le gusta la independencia, la camaradería es una predilección suya. -- Influye pronto en un grupo con la brillantez de su palabra.

Está siempre dispuesto para hacer cosas (lo bueno y lo malo). Sólo se interesa por lo que aprecia. Es generoso; compasivo; alegre. Su conducta es siempre cambiante.

Es práctico y tiene inventiva. Optimista. Participa con gusto en trabajos por equipos. Tiende a exagerar para embellecer su conversación. Inteligencia práctica. Tiende a la improvisación y a la precipitación; inestabilidad emotiva (arrebatos, etc.)

Es capaz de una gran concentración para abordar una urgencia; afán de aventuras; bueno para profesiones de acción (aviación, negocios, etc.).

También se le ha llamado el "activo exhuberante", debido a que su carácter es una especie de máquina generadora de energía y fuerza. Lo que mueve su comportamiento, más que los fines a lograr; es "la acción por la acción".

Orientación: Las recomendaciones ante un colérico, son las siguientes:

-Antes de protestar por algo, se informe de las causas.

-Antes de actuar, reflexione acerca del acto y sus consecuencias, es decir, ayudarlo a precisar sus proyectos.

-Ayudarlo a adquirir autodominio para evitar los cambios bruscos de humor.

-Es recomendable una disciplina activa con aspiraciones elevadas y dinámicas.

-Estimularlo para que termine lo que empezó.

III.15.7 Apasionado. (EAS)

El apasionado es el hombre de la voluntad. Delibera, pero ejecuta. Para él solo vale lo que realiza. Su vida interior, como la del sentimental, es un conflicto; pero un conflicto resuelto. El apasionado sólo vive para su obra o para su misión. Se confunde con ella y combate sin descanso para cumplirla y hacerla reconocer por los otros. Para imponerla le es necesario multiplicar los esfuerzos, conducir la lucha, dirigir.

Este carácter es de impresiones fuertes, decantadas en experiencia auténtica; acción decidida y siempre algo violenta; ausencia de vanidad unida a un elevado concepto de sí mismo; bondad y compasión por los débiles y enfermos; amistad para los animales; buena fe y carácter servicial en sus relaciones; amor por la independencia; gusto por la puntualidad; amor por todos los grupos que tengan ecos afectivos, y en particular por la familia y la patria.

El apasionado con frecuencia es impaciente; toma fácilmente las cosas a pecho, vive atado de viejos recuerdos, es de hábitos muy arraigados, admite con gran dificultad ideas diferentes a las suyas; se inclina a transformar a los otros en medios de acción.

Orientación: algunas sugerencias frente a un apasionado, son:

-Ayudarle a razonar acerca de los acontecimientos para darle a cada uno la importancia debida.

-Darle cosas para hacer que sean útiles para la casa.

-Estimularlo a que su trabajo siga un orden lógico para asegurar su --
éxito.

-Ayudarle a vivir en el presente.

-Su educación debe estar encaminada a borrar rencores y saber perdo--
nar.

III.15.8 Sanguíneo. (nEAP)

Es puntual en el trabajo; frío, objetivo, decidido y claro en su forma -
de hablar. Tiene sentido práctico y demuestra exactitud en sus observacio--
nes. Gusta de los deportes y de la actividad física. Está ocupado continua--
mente; busca obtener resultados inmediatos en sus actividades.

En algunos casos puede confundirse con el colérico por su gran activi--
dad, pero es menos impulsivo y menos violento que éste, y más circunspecto.

El sanguíneo destaca por su curiosidad, está atento a todo. Se carac--
teriza también por su débil vida moral; se muestra insensible cuando se le -
encuentra en una falta; tiende a ser egoísta. Para él, "el sacrificio pide de
masiado renunciamiento".

Es optimista, con un optimismo sin entusiasmo; tiene sentido de réplica (encuentra contestación para todo).

Es una persona de intereses amplios. Cuando surgen dificultades, su interés baja bastante.

Los sanguíneos manifiestan una gran sociabilidad. Son muy habladores y diplomáticos. La familia no les basta; tienen una afición por la vida colectiva.

El sanguíneo se caracteriza por su deseo de agradar.

Orientación: algunas sugerencias para encauzar este tipo de carácter son:

- Propiciar actividades que vayan desarrollando su imaginación.
- Fomentarle que no busque el éxito que le puede proporcionar una tarea, sino la mejora personal.
- Enseñarle a defender sus ideas.
- Prestar mucha atención a la educación de su sensibilidad: procurarle aficiones artísticas (coros, etc.)

-Ayudarlo a ser más generoso, más original y profundo.

-Hacerlo consciente de sus responsabilidades.

III.15.9 Flemático. (nEAS)

El flemático es el hombre de la regla. Para los flemáticos, la regla posee una virtud propia y determinante por sí misma.

Es frío, perseverante, ponderado, sobrio y moderado. Es simple. Se muestra desinteresado, honorable y digno de fe. Es muy puntual. Se caracteriza claramente por su humor igual y una reducción sensible de la actividad manifestada.

Vive la obediencia porque comprende pronto su necesidad y sus ventajas.

Es activo, cuidadoso, hábil en el razonamiento. No teme el esfuerzo si se trata de intereses propios. Es notable su curiosidad intelectual y su capacidad de relacionar. Es amigo seguro y fiel, pese a su afán de no ser molestado.

Es cerrado; reflexivo; conservador; esclavo de sus costumbres; puede llegar al extremo de no comenzar por pensar demasiado en posibles dificultades.

Orientación: Para los flemáticos, se recomienda:

- Irlo sensibilizando a través de visitas a hospitales, orfanatos, etc., o actividades estéticas, como la música, el canto.
- Estimularlo a que cumpla con su deber, pero que sea flexible a cambios.
- Ayudarlo a que tome en cuenta las opiniones que le puedan proporcionar los demás.
- Buscar su participación en tareas familiares, en excursiones, que pertenezca a clubes culturales o deportivos.

III.15.10 Amorfo. (nEnAP)

Para el amorfo, el gusto por la lucha es cosa extraña. Es demasiado perezoso para adaptarse a una tensión perpetua. Evita los conflictos, cediendo suavemente a sus inclinaciones. Piensa que es mejor ignorar las cosas que hacen mal, que apenarse por cambiarlas.

Es el menos puntual de los hombres. Es indiferente a la política y a la religión. El amorfo permanece ajeno a las emociones de los demás y al medio en el cual vive. En general es indisciplinado.

El amorfo se le encuentra calmado, de humor estable. Carece de sentido práctico. Puede ser obstinado y negligente; tiene valentía ante los peligros y una gran capacidad de acomodación. Se inclina hacia el gregorismo. Tiene a menudo talento para la música y el arte escénico.

Orientación: algunas pautas educativas ante un amorfo, son:

- Brindarle oportunidades en donde tenga que tomar decisiones para ayudarle a superar su indecisión.
- Hacerlo razonar sobre lo que va a hacer, para que no actúe por impulsos.
- Ser exigente en que se cumpla sus tareas en el hogar y fuera de él.
- Ayudarlo a elevar sus aspiraciones.
- Habituarlo al orden, limpieza y disciplina.

III.15.11 Apático. (nEnAS)

Se caracteriza por la persistencia de las impresiones, la disminución de las aptitudes, la honorabilidad. Es cerrado, pero no tiene vida interior intensa.

El apático vive blanda y pasivamente, encerrado en sí mismo, con humor invariable, con una docilidad aparente -porque interiormente no aceptará las indicaciones que se le hagan-.

Es testarudo; perezoso; ahorrador y callado. Se caracteriza también -por su afán de propiedad y por una crueldad paciente y fría.

Este tipo de carácter suele darse en medios míseros y en aquellos de lujo excesivo.

Orientación: Las metas educativas ante este tipo de carácter, no pueden ser muy ambiciosas. Un joven apático bien orientado, tendrá una emotividad y una actividad mediana. ¿Cómo podemos ayudarlo?

-Pedirle sólo lo que esté en posibilidad real de hacer. Una vez que lo haya realizado, interesarnos y elogiar sus progresos obtenidos.

-Ayudarle a irse planteando metas a corto plazo y una vez logrado, --plantearse otras nuevamente.

-Incitarle a la generosidad.

-Acostumbrarle a que haga excursiones.

-Interesarle en actividades artísticas.

-Confiarle -si es posible- el cuidado de animales.

-Fomentarle actividades con un grupo de amigos alegre y lleno de entusiasmo.

A manera de resumen, a continuación presentamos el valor dominante -- para cada uno de los ocho tipos de carácter, según presenta Gaston Berger. En realidad no son valores, sino metas.

FORMULA	NOMBRE	VALOR
E.nA.P.	Nervioso	Diversión
E.n.A.S.	Sentimental	Intimidad
E.A.P.	Colérico	Acción
E.A.S.	Apasionado	Obra a realizar
nE. A.P.	Sanguíneo	Exito
nE. A.S.	Flemático	Deber
nE. nA. P.	Amorfo	Placer
nE. nA. S.	Apático	Tranquilidad

(102)

(102) cfr., BERGER, Gaston., op.cit., p. 24-36

III.16 Factores complementarios

Los tres factores fundamentales en sus diferentes combinaciones, nos -- demuestran lo más importante en el carácter. Sin embargo, se puede conocer aún más a una persona, a través de los factores complementarios.

Estos son:

-Amplitud de campo de conciencia.

-Polaridad combativa.

-Avidez caracterológica.

-Afectividad.

-Tendencia intelectual.

III.16.1 Amplitud de Campo de conciencia.

Se afirma que una persona es de campo de conciencia amplio, cuando tiene la capacidad de atender a varias cosas a la vez. Lo opuesto es la estrechez de campo consciente, que es la capacidad de atender y profundizar en una sola cosa. Toda persona tiene o un campo de conciencia estrecho o amplio. ¿Cuál es el peligro del campo de conciencia amplio? la superficiali-

dad. ¿Y el estrecho? la estrechez de juicio e incomprensión de los demás.

III.16.2 Polaridad.

Independientemente del tipo de carácter que se tenga, existen dos procedimientos que todo ser humano puede emplear para llegar a sus fines. Se le llama polaridad "Marte" o combativa a la actitud de agresión, lucha, de violencia. El peligro que corre esta polaridad es la falta de caridad.

Por otro lado, se denomina polaridad "Venus" o diplomática a la actitud de conciliación, el ruego y la maniobra. Este tipo de polaridad puede caer en la falta de firmeza o de sinceridad.

III.16.3 Avidez caracterológica.

Es la tendencia a acumular y conseguir cosas, en servicio de los propios fines, (sin que ello diga nada de malo acerca de tales fines), que puedan ser excelentes; pero son los MIOS. También se le conoce como "egocentrismo caracterológico".

Lo contrario, el "alocentrismo" es la tendencia a servir a los fines de los demás, desprendiéndose de las propias cosas.

III.16.4 Afectividad o ternura.

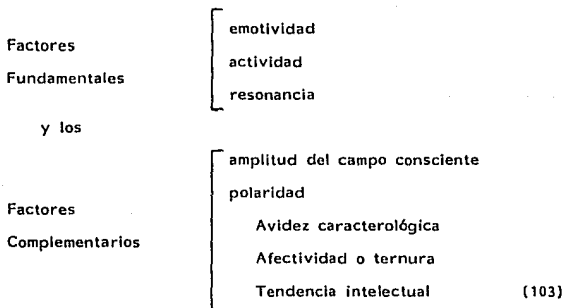
Es la intensidad con que el sujeto se adhiere afectivamente a las perso-

nas, y -a su vez- la necesidad del afecto ajeno. No se debe confundir con la emotividad, pues hay gente muy impresionable y poco afectiva, y viceversa.

III.16.5 Tendencia intelectual.

Contrapuesta a la tendencia practicista, no indica mayor o menor inteligencia o talento, sino la inclinación a la investigación o abstracción teórica.

En síntesis, existen los factores fundamentales y complementarios del carácter.



Todos estos factores constituyen, para Le Senne, el esqueleto mental de

(103) cfr., GRIEGER, Compendio de caracterología, Buenos Aires, Kapelusz, 1958, p. 60-61

la persona. Es el conjunto de disposiciones congénitas. Se trata, por tanto, de una clasificación de tipo temperamental lo que se ha presentado. El hombre no cambia, caracterológicamente, pero puede mejorar.

Cada carácter tiene su claroscuro. Es muy importante conocer el carácter de cada adolescente para poder comprenderlo y orientarlo eficazmente, apoyándose en sus intereses y costumbres, y así, proponerse unas metas educativas reales, sin desalientos y sin ambiciones desmedidas.

Esta clasificación que ofrece Le Senne es muy útil si no se entiende de un modo exagerado, determinista. No obstante, no se debe perder de vista que por encima de todo esto, hay algo de maravillosa grandeza, en la realización de cada hijo: su calidad de único, personal e intransferible.

Concluyendo lo expuesto en este capítulo, se puede afirmar que la autoridad de los padres es una influencia muy necesaria y positiva sobre los adolescentes para sostener y acrecentar la autonomía y la responsabilidad de éstos.

La autoridad es básicamente un servicio al hijo en su proceso de mejora; un servicio basado en el amor comprensivo y exigente.

La autoridad de los padres está sustentada en su prestigio: es una ayuda que consiste en dirigir la participación de los hijos en la familia, enseñando a obedecer.

El ejercicio de la autoridad requiere del poder de decidir y sancionar, - se apoya en un conjunto de virtudes y las promueve.

La autoridad paterna, ejercida correctamente, es un elemento esencial en la relación padres-hijo.

La autoridad de los padres, busca en último término, promover el desarrollo del hijo, a fin de que sea capaz de realizar todo su potencial, de aceptarse a sí mismo con sus cualidades y defectos.

Para promover el desarrollo del hijo y lograr que éste sea capaz de realizar todo su potencial, se debe conocerlo, comprenderlo, aceptarlo.

Un conocimiento del carácter del hijo permitirá poner énfasis en algunas actitudes de acuerdo con los rasgos característicos de cada hijo. Así, las - metas educativas para cada muchacho serán realistas.

La autoridad de los padres, organizada con las orientaciones que se han expuesto, será el centro que irradiará, con esfuerzo y buen humor, esa tendencia vertical que eleva al hombre a la perfección. Sin esperar transformaciones radicales "-los hijos mejoran, no cambian-" la acción conjunta de los padres, con la participación de los hijos, dará fruto. Y entonces podrán decir los padres, sin rutina, "estamos formando hombres".

C A P I T U L O I V

ANTECEDENTES PARA LA ELABORACION DEL MANUAL DE ORIENTACION PARA PADRES DE FAMILIA CON HIJOS ADOLESCENTES

En capítulos precedentes se hizo una caracterización de la etapa de la adolescencia en sus diferentes fases, para tener una idea clara de lo que significa esta etapa de la vida.

Por otra parte, se definió a la autoridad, como elemento esencial en el proceso educativo, estableciendo la relación que guarda con la libertad y seguridad. Se identificó a la autoridad participativa y las desviaciones que tiene, así como las limitaciones a las que se enfrenta.

Posteriormente, se analizaron los elementos que guardan una relación estrecha con la autoridad paterna, así como las condiciones para un efectivo ejercicio de la autoridad.

Por último, se relacionaron todas estas reflexiones sobre la auténtica autoridad con un conocimiento más profundo de cada adolescente con ayuda de la caracterología, ubicando el temperamento de cada hijo para poder realmente establecer metas educativas de acuerdo a las singularidades de cada muchacho.

En el presente capítulo se hace un análisis de la problemática a la que se enfrentan los padres en la práctica. Dicho análisis sirve como detección -

de necesidades para proponer a los padres de familia un manual que les oriente en la tarea difícil de educar a sus hijos adolescentes.

IV.1 Procedimiento realizado para la detección de necesidades.

La forma de recolección de datos fue la siguiente:

Por medio de un instrumento que se envió a los padres de familia a través de sus hijos, en las escuelas.

IV.1.1 Escala estimativa para los padres de familia.

El instrumento seleccionado fue una escala estimativa. El objetivo de dicho instrumento fue:

"Conocer los problemas de autoridad que los padres de familia tienen con sus hijos adolescentes"

La escala estimativa constaba de 27 preguntas referidas a los problemas de autoridad más frecuentes. Las categorías de análisis que se reflejaban en el instrumento son:

<u>CATEGORIA DE ANALISIS</u>	<u>ENUNCIADO CORRESPONDIENTE</u>
Conocimiento de la adolescencia del hijo.	1, 3
Necesidad de la autoridad.	2
Virtudes necesarias.	4, 5, 15, 19, 25
Desviaciones de la autoridad.	8, 10, 14, 20
Limitaciones personales.	22
Intencionalidad de los padres .	13
Educación de la libertad.	27
Clima familiar adecuado .	7, 17, 18, 21, 23, 24
Ejercicio correcto.	11, 12, 27, 16, 22
Sistema de orden .	6, 9

La escala utilizada fue de: siempre, con frecuencia; rara vez y nunca (ver anexo 1)

IV.2 Población escogida para realizar la detección de necesidades.

La población escogida originalmente para realizar la detección fue:

Padres de familia, cuyos hijos asisten al tercer grado de secundaria; de escuelas particulares y oficiales; ubicadas en la Delegación Gustavo A. Madero; incorporadas a la SEP; pertenecientes a la zona # 2 y a la zona # 5.

La zona # 2 está formada por 11 escuelas particulares y la zona # 5 por 10 escuelas técnicas oficiales. Esto hace una población de 21 escuelas.

Se seleccionó una muestra no aleatoria, debido a las ventajas de este tipo de muestras, en cuanto a costos y a tiempo, sin olvidar en ningún momento el alcance de la validez de los datos.

La muestra fue del 19% del total de la población (4 escuelas, dos particulares y dos oficiales).

En esta etapa de la detección de necesidades no se determinaron variables.

IV.2.1 Instituciones.

Se escogieron cuatro secundarias: Instituto Ovale Monday; Colegio -- "las Rosas"; Secundaria Técnica # 76, Valentín Gómez Farfás y Secundaria - Técnica # 32, Ciencia y Tecnología.

Se eligió aplicar el instrumento a los padres de familia con hijos en 3er. grado debido a que en esta edad, ya han tenido vivencias de problemas de autoridad con sus hijos.

IV.3 Estudio Piloto del instrumento.

Para comprobar la utilidad del instrumento elaborado, se aplicó éste a una muestra piloto, (16% de la muestra seleccionada).

Esta muestra piloto estuvo constituida por un grupo de 40 alumnos de 3er. grado de secundaria del Instituto Ovalle Monday (escuela privada); y por otro grupo de 45 alumnos del mismo grado, de la Secundaria Técnica No. 76, Valentín Gómez Farfás, (escuela oficial).

Se eligió trabajar con esta muestra piloto porque reunió características semejantes al total de la muestra.

Se entregó en sobre cerrado firmado por la dirección de la Escuela al grupo seleccionado del Instituto Ovalle Monday.

Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

De los 40 padres de familia (100% del grupo), sólo dos (5% del grupo) manifestaron algún problema de autoridad, los demás ninguno.

Por otra parte, al tratar de aplicar el instrumento a los padres de familia de la Secundaria Técnica No. 76, Valentín Gómez Farfás, no se pudo porqué en su mayoría se trataba de padres analfabetas.

IV.3.1 Modificaciones después del estudio piloto.

Al analizar los resultados del estudio piloto, se manifestaron los siguientes errores en cuanto al instrumento.

- a) La forma de presentación de la escala estimativa no invitaba a los padres de familia a contestar sinceramente.
- b) La escala utilizada: SIEMPRE, CON FRECUENCIA, RARA VEZ Y NUNCA, resultó muy tajante.

Por tanto, se cambió la forma de presentación del instrumento, basándose en el esquema de planeación estratégica, quedó de la siguiente forma:

Se dividió en cuatro partes. Las dos primeras se refieren al individuo y las otras dos al medio ambiente.

La primera parte invita al sujeto a reflexionar sobre su actuación como autoridad paterna de manera positiva, es decir, sobre sus fortalezas. La segunda pregunta se refiere a sus principales debilidades. La tercera parte se refiere a las oportunidades que considera que hay en el medio ambiente de -

sus hijos que favorezca su educación; y la cuarta parte, se refiere a las amenazas del medio ambiente.

Para cada parte se haría una pregunta con una serie de opciones, para que el sujeto seleccionara cuatro de forma gradual, dándole el número cuatro a la de mayor peso y una a la de menor peso. Se dejaría una opción abierta en cada parte.

Por último, se harían dos preguntas abiertas, sobre los objetivos que persiguen en la educación de sus hijos, y sobre la ayuda que les gustaría contar en la educación de sus hijos.

Las categorías de análisis utilizadas básicamente fueron las mismas, sólo la forma de presentarlas se modificó. La categoría referida a la necesidad de ejercer la autoridad se suprimió por considerarse obvia.

Por otra parte, se incluyeron: las limitaciones y oportunidades del ambiente y la ayuda que les gustaría tener a los padres.

El cuestionario quedó de la siguiente forma:

La primera columna indica las categorías de análisis reflejadas, las siguientes muestran la opción o pregunta abierta donde se mide dichas categorías.

CATEGORIAS DE ANALISIS	PREG.1	PREG.2	PREG.3	PREG.4	PREG.5	PREG.6
	FORTALEZAS	DEBILIDADES	OPORTUNIDADES	AMENAZAS		
Conocimiento de la Adoles.	a.					
Virtudes necesarias		a,b				
Desviaciones de la autoridad		d,e				
Limitaciones personales		f,h				
Limitaciones ambientales				a,b,c,d, e,f,g,h		
Intencionalidad de los padres					Preg. Abierta	
Educación de la libertad	h.					
Clima familiar adecuado	f,g	g.				
Ejercicio correcto	d,e	c.				
Sistema de orden	b,c					
Oportunidades del ambiente			a,b,c,d,e, f,g,h			
Ayudas						Preg. Abierta

Por otra parte, la forma de tabular los resultados, sería sumando los puntos de cada opción.

Se aplicó nuevamente este instrumento a otro grupo de Tercero del mismo colegio y arrojó muy buenos resultados, comprobándose la validez del cuestionario.

El formato que contestaron los padres de familia, se puede observar en el Anexo 2.

Las modificaciones en cuanto a población fueron las siguientes:

Con respecto a la población, se manifestó en el estudio piloto que no se trataba de una muestra homogénea debido a que el nivel educativo de los padres de las escuelas particulares, era en un 95% de profesionistas y en las escuelas oficiales en un 60% de analfabetas.

Dada la dificultad de aplicación a padres de hijos en escuelas oficiales, se decidió trabajar solamente con los padres de escuelas particulares.

De esta forma, la población quedó constituida por:

Padres de familia; cuyos hijos asisten al 3er. grado de secundaria; de escuelas particulares; ubicadas en la Delegación Gustavo A. Madero; incorporadas a la SEP; pertenecientes a la zona # 2; que está formada por un total de once escuelas.

La muestra (27% de la población) quedó constituida por tres escuelas de la zona # 2.

Las instituciones seleccionadas fueron: Instituto Ovalle Monday, Colegio "Las Rosas" y el Instituto Ateniense.

Las variables independientes fueron: edad de los padres, ocupación; número de hijos; sexo de los hijos.

Otro de los problemas que se manifestó en el estudio piloto fue que no todos los alumnos regresaban los sobres, por lo que se decidió aumentar el número de sobres enviados, para obtener las deseadas.

El número de sobres enviados fue 267 distribuidos de la siguiente manera:

Dos grupos del Ovalle Monday de 50 y 45 alumnos.

Dos grupos de "Las Rosas" de 43 y 40 alumnos y,

Dos grupos del Instituto Ateniense de 45 alumnos de cada uno.

En total, el número de padres encuestados y tabulados fue de 248.

86 del Ovalle Monday (45 del primer grupo y 41 del segundo grupo)

73 de "Las Rosas" (39 del primer grupo y 35 del segundo grupo)

88 del Instituto Ateniense (43 del primer grupo y 45 del segundo grupo)

IV.4 Presentación y análisis de resultados

Para la presentación y análisis de los resultados se utilizaron cuadros y gráficas.

El cuadro No.3 presenta una visión sintética de los principales puntos que los padres señalaron, según las categorías que reflejan cada una de las alternativas.

FORTALEZAS

OPORTUNIDADES

CATEGORIA

CONOCIMIENTO DE LA ADOLESCENCIA: -Respeto los cambios por los que atraviesa mi hijo.

-Estabilidad familiar

-Tiempo libre bien utilizado

EJERCICIO CORRECTO DE LA A. :
-Trato de comprender y exigir.
-Me exijo a mí mismo lo que exijo a mis hijos.

-Religión

-Amistades

CLIMA FAMILIAR ADECUADO:
-Escucho a mis hijos.
-Fomento la participación en la vida familiar.

DEBILIDADES

AMENAZAS

VIRTUDES:
-Me desaliento cuando mi autoridad no tiene los resultados que esperaba.
Pierdo la paciencia con frecuencia.

-Malas amistades

-Drogas

DESVIACIONES DE LA A. :
-Mi sobreprotección causa rebeldía.

-Medios de comunicación

-Alcohol

CLIMA FAMILIAR ADECUADO:
-Confronto la autoridad con mi cónyuge.

A continuación se estudiará la información por áreas: fortalezas, debilidades, oportunidades, amenazas, y preguntas abiertas (objetivos y ayudas).

Con respecto a las fortalezas, el cuadro No. 4 presenta la tabulación de resultados realizada.

La primera columna contiene las preguntas del cuestionario y a su derecha están los porcentajes de respuestas que obtuvo cada una.

Con el fin de obtener un porcentaje para cada una de las categorías, --- (cada una de las cuales tiene el mismo valor), se ponderó la información de la siguiente forma.

La columna 3, presenta el factor de ponderación que se le dió a cada pregunta y en la columna a su derecha está el porcentaje ponderado.

La columna 5, presenta cada una de las categorías, y finalmente, en la columna 6 el porcentaje ponderado para cada categoría.

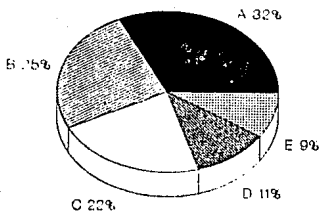
La gráfica No.1 presenta las categorías con sus porcentajes respectivos.

CUADRO NO. 4
TABULACION DE RESULTADOS
FORTALEZAS

PREGUNTA CUESTIONARIO	% DE RESPUESTA	FACTOR DE PONDERACION	% PONDERADO DE RESPUESTA	CATEGORIA DE ANALISIS	% POR CATEGORIA
a) Respeto los cambios por los que atraviesa mi hijo.	20	0.2	31.8	Conocimiento de la adoles.	31.8
d) Trato de comprender y exigir.	20	0.1	15.9	Ejercicio correcto de la autoridad	25.4
e) Exijo a mí mismo lo que exijo a mis hijos.	12	0.1	9.5		
f) Escucho a mis hijos.	15	0.1	11.9	Clima familiar adecuado	22.2
g) Fomento la participación en la vida familiar.	13	0.1	10.3		
b) Resalto lo positivo antes que lo negativo.	9	0.1	7.1	Sistema de orden	11.1
c) Me mantengo firme en las sanciones	5	0.1	4.0		
h) Dejo a mis hijos en ocasión de decidir.	6	0.2	9.5	Educación de libertad.	9.5
TOTAL:	100	10	100.0		100.0

GRAFICA No. 1

FORTALEZAS



- A. Conocimiento de la adolescencia.
- B. Ejercicio correcto de la autoridad.
- C. Clima familiar adecuado.
- D. Sistema de orden.
- E. Educación de la libertad.

Esta información nos dice que los padres están conscientes que sus hijos están viviendo una etapa de su vida con características propias y que están afrontando una serie de cambios.

Por otra parte, los padres reconocen que para un ejercicio adecuado de la autoridad existen normas o requisitos como el ejemplo y la comprensión-exigencia.

Asimismo, la categoría de clima familiar adecuado, fue una fuerza que obtuvo un porcentaje considerable (22%). Esto refleja que los padres estiman que para ejercer una autoridad con eficacia se requiere fomentar un clima familiar adecuado.

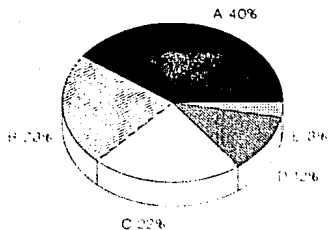
Un porcentaje más bajo lo obtuvieron las categorías de un sistema de orden (sanciones tanto positivas como negativas) y la educación de la libertad de lo que se deduce, que los padres no las tienen como sus prioridades.

En cuanto a las debilidades, el cuadro No.5 presenta la tabulación de los resultados obtenidos.

CUADRO NO. 5
TABULACION DE RESULTADOS
DEBILIDADES

PREGUNTA DEL CUESTIONARIO	% DE RESPUESTA	FACTOR DE PONDERACION	% PONDERADO DE RESPUESTA	CATEGORIA DE ANALISIS	% POR CATEGORIA
a) Me desaliento cuando mi autoridad no tiene los resultados que esperaba.	27	0.1	22.5	Virtudes	40.8
b) Pierdo la paciencia.	22	0.1	18.3		
d) Mi sobreprotección causa rebeldía en mis hijos.	15	0.1	12.5	Desviaciones	22.5
e) Prefiero no hacer valer mi autoridad para llevar una relación armónica.	12	0.1	10.0		
g) Confronto mi autoridad con la de mi cónyuge.	13	0.2	21.6	Clima familiar adecuado.	21.6
c) Los comparo frecuentemente con otros adolescentes.	7	0.2	11.6	Ejercicio correcto	11.6
f) Cierro los canales de comunicación.	3	0.1	2.5	Limitaciones	3.5
h) Le señalo a mis hijos sus errores humillándolo y haciéndolo sentir menos.	1	0.1	1		
TOTAL:	100	1.0	100.0		100.0

DEBILIDADES



A. Virtudes.

B. Desviaciones.

C. Clima familiar adecuado.

D. Ejercicio correcto de la autoridad.

E. Limitaciones.

La tabulación fue realizada con el mismo procedimiento del Cuadro No.4 - de Fortalezas. La columna 1 y 2 contiene las opciones que presenta el cuestionario y el porcentaje obtenido de respuestas respectivamente. Las siguientes columnas se refieren a la ponderación que se hizo para obtener, en la última columna el porcentaje ponderado para cada una de las categorías.

La Gráfica No.2 presenta las debilidades según su categoría y el porcentaje obtenido para cada una de ellas.

Esta Gráfica muestra información muy relevante para la elaboración del folleto. Se denota claramente que la principal debilidad de los padres está relacionada con una falta de virtudes en el ejercicio de la autoridad (paciencia y perseverancia).

Otra debilidad que resalta es la relativa a desviaciones de la autoridad, ya sea por un paternalismo o por abandonismo.

El clima familiar adecuado, en concreto la falta de unidad en la autoridad entre los cónyuges es otra debilidad que destaca.

Referente a las oportunidades del medio ambiente que los padres pueden aprovechar para favorecer la acción educativa de su autoridad, están presentados en el Cuadro No.6. Estas no están clasificadas más que por la categoría de oportunidades debido a que cada una de ellas representa un aspecto muy diferente.

Así, el Cuadro No.6 y la Gráfica No.3 muestran cada una de las oportunidades y el porcentaje obtenido de respuesta.

La oportunidad que destaca es la que hace referencia a la estabilidad familiar. Los padres reconocen que cierta estabilidad en las relaciones familiares es un ambiente propicio para la educación.

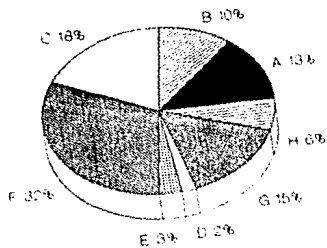
Asimismo, consideran los padres una buena oportunidad que favorece la educación de sus adolescentes el tiempo libre utilizado positivamente.

A la religión le reconocen un papel importante para coadyuvar en su tarea educativa como padres.

CUADRO NO. 6

O P O R T U N I D A D E S	
	PORCENTAJE
f) Estabilidad familiar	31 %
c) Tiempo libre bien utilizado	18 %
g) Religión	15 %
a) Amistades	13 %
b) Economía familiar	10 %
h) Deportes	6 %
e) Trabajos ocasionales remunerados	3 %
d) Clubes o asociaciones	2 %
i) Otros	
TOTAL: 100 %	

OPORTUNIDADES



F. Estabilidad familiar.

C. Tiempo libre bien utilizado.

G. Religión.

A. Amistades.

B. Economía familiar.

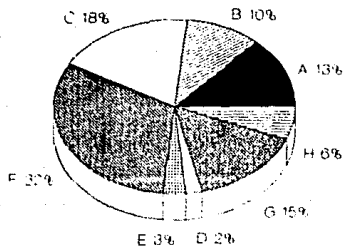
H. Deportes.

E. Trabajos ocasionales remunerados.

D. Clubes o asociaciones.

I. Otros

OPORTUNIDADES



F. Estabilidad familiar.

C. Tiempo libre bien utilizado.

G. Religión.

A. Amistades.

B. Economía familiar.

H. Deportes.

E. Trabajos ocasionales remunerados.

D. Clubes o asociaciones.

I. Otros

Con respecto a las amenazas (o limitaciones ambientales) al igual que las oportunidades no están divididas por categorías. El Cuadro No.7 y la Gráfica No.4 presentan las diferentes opciones de amenazas del medio ambiente que se presentaron y el porcentaje obtenido de respuesta para cada una de ellas.

El análisis de esta información manifiesta que la principal amenaza o limitación del medio ambiente a la que están expuestos sus hijos es a las malas amistades.

Otro riesgo importante del medio ambiente para los adolescentes es la drogadicción.

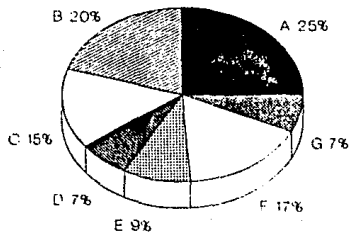
A los medios de comunicación, se les reconoció como una fuerte amenaza por el constante bombardeo de manipulación ideológica y consumista.

En cuanto a las preguntas abiertas del cuestionario -objetivos educativos y ayuda- la información se tabuló clasificándola en diferentes aspectos.

C U A D R O N O . 7

A M E N A Z A S		PORCENTAJE
a) Malas amistades		25 %
b) Drogas		20 %
f) Medios de comunicación		17 %
c) Alcohollismo		15 %
e) Pornografía		9 %
d) Corrientes ideológicas		7 %
g) Exceso de comunidades		7 %
TOTAL:		100 %

AMENAZAS



A. Malas amistades.

B. Drogas.

F. Medios de comunicación.

C. Alcoholismo.

E. Pornografía.

D. Corrientes ideológicas.

G. Exceso de comodidades.

El Cuadro No. 8 y la Gráfica No. 5 presentan los objetivos educativos - a los que hicieron referencia los padres y el porcentaje correspondiente.

La pregunta abierta de los objetivos arrojó datos muy relevantes. Sólo - el 26% de los padres encuestados expresaron buscar el desarrollo armónico de sus hijos -es decir, hicieron referencia al concepto de educación en sentido - pleno. El mayor porcentaje de los padres (31%) su gran preocupación fue est mular a sus hijos a que terminen una carrera profesional y podérselas susten tar económicamente. Esto refleja que sus mayores esfuerzos están encamina-- dos a solo un aspecto de la educación de sus hijos- su educación intelectual.

Por otro lado, el 23% de los padres se refirieron como su objetivo, que sus hijos alcancen una realización personal y que lleguen a ser útiles en la - sociedad.

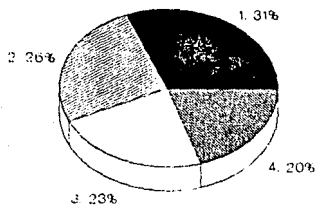
En este sentido, cabe hacerles resaltar a los padres de familia que pue-- den ampliar sus objetivos, no sólo reducirlos a la esfera intelectual o social, y que su educación debe atender a la totalidad de la persona.

Con respecto a la última pregunta abierta referida a la ayuda con que - les gustaría contar a los padres, la forma de tabulación fue igual a la pregun ta anterior.

CUADRO No. 8

OBJETIVOS	
	PORCENTAJE
1. Referidos a que sus hijos estudien una carrera profesional.	31 %
2. Referidos a que sus hijos sean autónomos y alcancen un desarrollo armónico de personalidad (moral, intelectual, afectivo-social).	26 %
3. Referidos a que sus hijos alcancen una realización personal y sean útiles a su sociedad.	23 %
4. Referidos a que sus hijos convivan armónicamente con su familia y los demás.	20 %
TOTAL: 100 %	

OBJETIVOS



1. Referidos a que sus hijos estudien una carrera profesional
2. Referidos a que sus hijos sean autónomos y alcancen un desarrollo armónico de personalidad (moral, intelectual, afectivo-social).
3. Referidos a que sus hijos alcancen una realización personal y sean útiles a su sociedad.
4. Referidos a que sus hijos convivan armónicamente con su familia y los demás.

El cuadro No.9 y la Gráfica No. 6 contienen los diferentes tipos de ayuda a las que hicieron alusión los padres y el porcentaje de respuestas respectivo.

Esta información también es muy significativa. El más alto porcentaje de padres (42%) solicitó ayuda económica para sostener la educación de sus hijos. Esto pudo haber sido porque el cuestionario fue enviado a los padres a través de las escuelas y éstos no desperdiciaron la oportunidad de solicitar algún tipo de becas.

Otro porcentaje considerable (30%) se refirieron a la orientación que pueden dar los maestros de temas de importancia para sus hijos (drogadicción, pandillerismo, etc.)

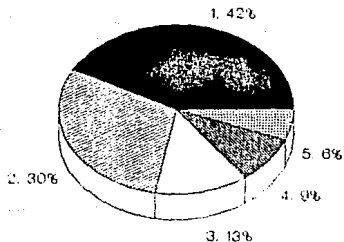
Por otra parte, piden ayuda especializada para sus hijos (psicólogos o pedagogos), y en un porcentaje poco significativo (9%) solicitan orientación para ellos.

Aquí cabe destacar la importancia que tiene el despertar en los padres la necesidad de prepararse ellos mismos para su misión de educar a sus hijos.

CUADRO No. 9

A Y U D A	
	PORCENTAJE
1. Ayuda económica (becas).	42 %
2. Orientación a los muchachos por parte de sus maestros (drogadicción, pandillerismo, etc.)	30 %
3. Orientación especializada para sus hijos (psicólogos o pedagogos).	13 %
4. Orientación especializada para los padres (psicólogos o pedagogos).	9 %
5. Buen nivel académico por parte de las escuelas.	6 %
<div style="text-align: right; margin-right: 20px;">TOTAL:</div> <div style="text-align: right; padding: 5px;">100 %</div>	

AYUDA



1. Ayuda económica (becas)
2. Orientación a los muchachos por parte de sus maestros (drogadicción, pandillerismo, etc.)
3. Orientación especializada para sus hijos (psicólogos o pedagogos).
4. Orientación especializada para los padres (psicólogos o pedagogos).
5. Buen nivel académico por parte de las escuelas.

Esta es la información obtenida en la detección de necesidades que refleja la urgente necesidad de elaborar un folleto que sirva de orientación para entender, normar y desarrollar la fuerza educativa que tiene la autoridad paterna. Se eligió el folleto entre otras opciones pedagógicas por la facilidad de hacerles llegar a los padres un escrito sencillo que les sea de utilidad.

En el siguiente capítulo se presenta el folleto.

CAPITULO V

FOLLETO DE ORIENTACION

COMO EJERCER LA AUTORIDAD PATERNA CON LOS

HIJOS ADOLESCENTES

En este capítulo se presenta el folleto que se les ofrece a los padres como una forma sencilla de orientación que les sirva en su tarea educativa.

El folleto es básicamente una recapitulación de la investigación documental presentada a lo largo de este trabajo de tesis ofrecido a los padres de forma sencilla, esquemática, con un lenguaje adecuado, haciendo énfasis en todos aquellos aspectos revelados como necesidades que los padres manifestaron en la investigación práctica.

El folleto consta de una introducción, objetivos generales y específicos que se persiguen, y la temática. Cada tema tiene su objetivo, una justificación y el contenido. Los temas que se tratan son: la adolescencia, la autoridad de los padres que incluye personalidad y carácter como medios para el conocimiento de los hijos y una oportunidad para ejercer la autoridad eficientemente. Por último se ofrece una bibliografía muy accesible para los padres.

¿COMO EJERCER LA AUTORIDAD PATERNA
CON LOS HIJOS ADOLESCENTES?



V.1 Introducción.

El presente folleto va dirigido a los padres de familia de hijos adolescentes, preocupados por los cambios que está provocando en la dinámica familiar y en su relación con ellos, la etapa de la vida tan importante -la adolescencia- que están viviendo.

El propósito de este folleto es analizar el papel primario que tienen los padres de familia como autoridad frente a sus hijos adolescentes, a pesar de -- otras fuertes influencias ambientales que reciben durante esta etapa de su vida.

Los padres desempeñan su papel como principales educadores de sus hijos, en la gran mayoría de casos, sin ninguna formación para ello y en ocasiones -- tienen una serie de inquietudes sobre su educación, que simplemente, quedan sin respuesta, sobre todo al llegar la adolescencia, en que los hijos no parecen ser los que eran antes. Debido a ésto, este folleto fue elaborado para que -- sirva como orientación a los padres en su tarea de formar hombres y mujeres maduros, amantes del bien y la verdad.

El folleto comprende diferentes temas, los cambios tanto físicos como intelectuales y afectivos que se dan durante la adolescencia; la autoridad y su finalidad; su relación con la libertad; sus limitaciones; las condiciones para el -- ejercicio correcto de la autoridad; la personalidad y carácter de cada hijo.

En el folleto se hace hincapié en la importancia que tiene que los padres ejerzan su autoridad con perseverancia, a pesar de las limitaciones tanto externas como personales que tenga su autoridad para ayudar a sus hijos a crecer en autonomía.

Se incluye en este folleto una lista bibliográfica que les puede ser de utilidad como apoyo a la labor de formación de sus hijos y que ampliará su información concerniente a la autoridad paterna.

Este folleto no pretende ser como un recetario de cocina de lo que hay que hacer y no hacer en la educación de adolescentes sino de invitarlos a reflexionar sobre el rumbo que sigue la educación de sus hijos y ratificar o rectificar la orientación que le están dando, es decir, replantearse los objetivos que quieren alcanzar y los medios que están utilizando para ello.

V.2 Objetivos.

Los objetivos generales que se persiguen a lo largo de este folleto son:

Los padres de familia:

1. Comprenderán la etapa de la vida que vive su hijo, los cambios tanto físicos como intelectuales y afectivos que conlleva la adolescencia a fin de ayudarlos a crecer en madurez.

2. Valorarán la importancia de su papel de autoridad como padres de familia en la formación de sus hijos adolescentes, a fin de que adopten actitudes positivas que favorezcan el desarrollo de la autonomía de sus hijos.

3. Reflexionarán sobre su actuación como principales educadores de sus hijos adolescentes a fin de revisar los objetivos de la educación de sus hijos así como de los medios para alcanzar estos objetivos.

V.2.1 Objetivos específicos.

Los siguientes objetivos específicos que se alcanzarán a través del estudio del folleto son:

Los padres de familia:

- 1.1 Definirán las fases o etapas de la adolescencia.

- 1.2 Identificarán las posibilidades educativas en cada fase o etapa de la adolescencia.

- 2.1 Identificarán los elementos necesarios para que la autoridad realice una función educativa.

- 2.2 Reconocerán el valor educativo de la autoridad paterna en la educación de sus hijos.

- 3.1 Revisarán los objetivos educativos que se han propuesto en la educación de sus hijos adolescentes.
- 3.2 Reconocerán las limitaciones personales que tiene su autoridad, así como las del medio ambiente.
- 3.3 Descubrirán las posibilidades educativas que tienen sus hijos adolescentes para crecer en autonomía.

V.3 Temática.

V.3.1 Adolescencia.

Objetivo:

Los padres de familia comprenderán los cambios fundamentales del desarrollo de sus hijos durante la adolescencia, así como las posibilidades y dificultades que tiene cada fase de ésta, a fin de orientarlos hacia la madurez adulta.

Justificación.

Para que los padres ejerzan su autoridad sobre sus hijos, se debe partir de un respeto a su persona que se inicia con un conocimiento de ellos, entender por lo que están pasando, conocer sus inquietudes y necesidades. Por esta razón se partirá de una pregunta ¿Qué es la adolescencia?.

Contenido.

La adolescencia es el período de la vida entre la infancia y la adultez, - que se caracteriza por un crecimiento especial. ¿Por qué se afirma que un crecimiento especial? Porque durante este período se darán una serie de transformaciones tanto físicas como psicológicas que le permitirán al adolescente incorporarse a la vida adulta.

La adolescencia es una etapa crucial para el muchacho, debido a que es - en ella, en donde va a definir su identidad personal. Es el momento en que va a saber quién es, cuáles son sus creencias y valores, qué es lo que quiere realizar en la vida y obtener de ella. Además se habituará a su cuerpo renovado, con nuevas capacidades para la sensación y la acción, y alterará su imagen de sí mismo acorde con ello.

Dado el nacimiento de su identidad personal, el adolescente tiene la necesidad de afirmar su personalidad que con frecuencia manifiesta en actitudes de obstinación, independencia, afán de contradicción, búsqueda por ser admirado, rebeldía...

El nacimiento de la identidad personal evoluciona en "tres momentos de la observación: el de arranque (nacimiento de la intimidad, crisis de crecimiento físico y maduración sexual); el de conflicto interior y comportamiento negativo hacia los demás; el de consolidación (aunque sea relativa) de la personalidad descubierta". (1)

(1) CASTILLO, Gerardo, Los adolescentes y sus problemas. p. 21

Junto a esta necesidad de autoafirmar su identidad personal, acompaña - al adolescente, un sentimiento de inseguridad de sus propias habilidades y des - trezas, del nuevo papel social que desempeña, de su falta de experiencia. To - do esto amenaza su auto-estima y le produce ansiedad y frustración, por lo - que se vuelve defensivo, rebelde.

A pesar de este sentimiento de inseguridad, existe en el adolescente un - impulso hacia la madurez con una fuerza única en este momento de la vida. Se puede afirmar que en cierto sentido que el adolescente es inmaduro debido a - su inestabilidad afectiva, su inseguridad, su debilidad de la voluntad. Para - él, la libertad es una "ausencia de vínculos y la responsabilidad como un res - ponderarse a sí mismo". Intelectualmente, su inmadurez se manifiesta por un - radicalismo y apasionamiento en sus juicios y por la fuerte carga emocional que los acompaña.

Pero, por otro lado, el adolescente es maduro porque es consciente de sí mismo y actúa por sus propias convicciones.



EN LA ADOLESCENCIA EL MUCHACHO

SE ENFRENTA A LA PREGUNTA

¿QUIEN SOY?

V.3.1.1 Fases de la adolescencia.

La adolescencia se inicia, aproximadamente, a los 11-12 años en las chicas, y a los 13 en los chicos y termina a los 20 años en las chicas y a los 21 en los chicos (aunque por circunstancias como la continuación de estudios o por otras razones, se puede prolongar este período).

Entre un adolescente de 12 años y uno de 21 hay una gran diferencia por lo que se distinguen distintas fases, como se ve en el siguiente cuadro.

CUADRO No. 1

	CHICAS	CHICOS
Adolescencia INICIAL o Pubertad.	11 a 13 años	12 a 14 años
Adolescencia MEDIA	13 a 16 años	14 a 17 años
Adolescencia SUPERIOR	16 a 20 años	17 a 21 años

Estas edades sólo dan un parámetro, pero puede variar de unos casos a otros. Como se observa, las mujeres inician y terminan antes que los hombres este período.

A continuación se estudiarán las características de cada una de estas fases. Primero, se analizarán los rasgos que son comunes a todos los adolescentes y después se identificarán los rasgos que sólo son comunes a algunos adolescentes.

V.3.1.1.1 Pubertad o adolescencia inicial.

V.3.1.1.1.1 Rasgos comunes.

Cambios físicos:

1. Inicia la madurez sexual, aparecen los caracteres sexuales secundarios. Este desarrollo no es uniforme en todos los adolescentes y puede ser - fuente de tensiones y conflictos.

Mental.

2. Desarrolla la capacidad de su pensamiento abstracto, puede razonar - de manera hipotético-deductiva.

Afectivo.

3. Existe un desequilibrio emocional que se refleja en la sensibilidad exagerada y carácter irritable.

4. Se da una separación entre la tendencia sexual y la capacidad de amar de manera normal, lo anormal es que persista, pero esto depende de la madurez personal que se conquiste.

Social.

5. Busca relacionarse con su grupo de camaradas que se convierte en un refugio del mundo adulto. Aquí aprende a respetar los derechos de sus camaradas.

V.3.1.1.1.2 Rasgos no comunes.

Físico.

1. Torpeza de movimientos dado el crecimiento inarmónico y rápido.
2. Los cambios físicos repercuten fuertemente en su vida mental y el púber se denota ensimismado: esto puede ocasionar un bajo rendimiento escolar.

Afectivo.

3. Gustan de la excentricidad en el vestir, en el lenguaje, en la conducta en general, como una forma de afirmar su personalidad.

4. Tienen tendencia a secretos e intimidades.

Social.

5. Encuentran mucha dificultad en relacionarse con los adultos.

V.3.1.1.1.3 Posibilidades de maduración, dificultades y orientación.

Se entiende como posibilidades de maduración al "desarrollo de ciertas -- capacidades y actitudes que, aunque todavía incipientes, juegan un papel im-- portante en el proceso de mejora personal". (2)

Las dificultades de maduración serán "aquellos obstáculos, internos o ex ternos al adolescente que se interponen en el citado proceso de mejora". (3)

Vida mental.

a) Posibilidades: la conciencia del propio yo que va adquiriendo el ado- lescente, lo llevará a descubrir e incorporar valores a su vida, así - como a aceptar a su persona y luchar por superarse.

(2) Ibidem. p. 82

(3) Idem.

- b) Su afán de valerse por sí mismo, le facilitará el desarrollo de la iniciativa y la responsabilidad, además de desarrollar su capacidad de razonamiento y sentido crítico.
- c) El ansia por la búsqueda de experiencia, es un gran potencial para la educación intelectual como: la adquisición de nuevos conocimientos, el desarrollo de aficiones, la aplicación de lo aprendido.
- d) El desarrollo de la imaginación favorece la creatividad.

Dificultades.

- a) Su sentido de autosuficiencia puede llevarlo a no pedir ayuda no a aceptarla.

Vida afectiva.

- a) Posibilidades: Pocas.
- b) Dificultades: La gran dificultad con el adolescente en esta fase es su carácter irritable y sensible debido al desequilibrio emocional que vive.

Vida social.

- a) Posibilidades: Pocas.

b) Dificultades: Excesiva sumisión al grupo de compañeros.

Orientación.

La orientación que se le puede dar al púber, debe ir en función al desarrollo de la propia autonomía y responsabilidad.

Se le puede proporcionar información sobre sí mismo y los cambios que sufre. Se le puede ayudar a desarrollar su espíritu crítico así como darle orientación sobre temas como el tiempo libre y amistades.

El Cuadro No.2, sintetiza los aspectos más importantes de esta fase de la adolescencia.

CUADRO No. 2

PUBERTAD O ADOLESCENCIA INICIAL

ESFERA	RASGOS COMUNES	RASGOS NO COMUNES	POSIBILIDADES	DIFICULTADES
FISICA	Inicia madurez sexual; aparecen caracteres sexuales secundarios.	Torpeza de movimientos dado el crecimiento inarmónico.		
MENTAL	Capacidad de pensamiento abstracto hipotético-deductivo.	Ensimismado; bajo rendimiento escolar.	Descubre valores; se acepta así mismo; desarrollo de la iniciativa y responsabilidad; capacidad de razonamiento y sentido crítico; desarrollo de aficiones, - creatividad.	No pide ayuda ni la acepta.
AFFECTIVA	Desequilibrio emocional; sensibilidad exagerada, carácter irritable, separación entre tendencia sexual y capacidad de amar.	Excentricidad en la conducta; tendencia a secretos.	Pocas	Carácter irritable.
SOCIAL	Se relaciona con su grupo de camaradas.	Mucha dificultad en relacionarse con adultos.	Afirmación de su personalidad.	Excesiva sumisión al grupo de compañeros.

179

ORIENTACION

- Cambios de su persona.
- Desarrollo de espíritu crítico.
- Tiempo libre, amistades.

FUENTE: La Autora.

V.3.1.1.2 Adolescencia Media.

V.3.1.1.2.1. Rasgos Comunes.

Físicos.

1. Continúa la maduración física a un ritmo menos acelerado que en la pubertad.

Mental.

2. Hay un mayor desarrollo de la reflexión sobre sí mismo (la introspección en su medio favorito para descubrir su yo).

Afectivo.

4. Las actitudes de autoafirmación de su personalidad se incrementan (obstinación, terquedad, afán de contradicción...)
5. Surge una necesidad de amar, que lo lleva al sentimiento de amistad y del primer amor.

Social.

6. El grupo de camaradas es reducido a unos cuantos que forman la pandilla donde surge la amistad. Posteriormente, la pandilla es susti--

tufda por el amigo íntimo.

7. Existe un temor a la opinión ajena que provoca la timidez (ésta es -- originada por la desconfianza en sí mismo).

V.3.1.1.2.2. Rasgos no comunes

Físico

1. Quienes habían perdido la inestabilidad motriz, la recuperan.

Mental.

2. Dudan sistemáticamente de la autoridad intelectual de los adultos.

Afectivo.

3. Se manifiestan tendencias agresivas que se radicalizan en rebeldía y transgresiones deliberadas de la ley que no son sino una defensa y protección de la propia personalidad.

Social.

4. Continúa el problema de integración social y se aíslan, o sólo se -- abren al amigo íntimo.

5. Se presenta el "fenómeno del mutismo" que es la no comunicación con sus padres, por un bloqueo afectivo.

V.3.1.1.2.3 Posibilidades, dificultades y orientación.

Mental

- a) Posibilidades: Desarrollo del sentido crítico y profundización en el conocimiento más objetivo de sí mismo.
- a) Dificultades: Criticismo indiscriminado y la no aceptación de ayuda por parte de los padres, ocasionado por una escasa fundamentación de sus ideas.

Afectivo y Social

- a) Posibilidades: Nacimiento de la amistad y de la entrega plena a los demás.
- a) Dificultades: La necesidad de amar está todavía cargada de sentimentalismo y sensualidad.
- b) Los padres pasan a segundo o tercer plano en beneficio de los amigos.

Orientación.

Está enfocada a la educación del carácter para encauzar el dogmatismo, - la agresividad y la timidez en las relaciones con los demás.

Es necesario estar concientes que la actitud de rebeldía del adolescente - es parte del desarrollo de su personalidad para alcanzar su independencia respecto a los padres; ésto no significa que no hay que mantener una constante exigencia comprensiva.

"Se puede afirmar que el adolescente nos tiene con o sin razón, por sus adversarios. No tomemos el asunto a lo trágico y mediante una actitud equilibrada y benevolente, permitamos a esa hostilidad cristalizarse sobre otros enemigos: la mentira, la cobardía, etc." (4)

El Cuadro No.3 presenta una síntesis de esta fase.

(4) DEBESSE, Maurice, La Crisis de la originalidad juvenil, Buenos Aires, - p. 382

CUADRO No. 3
ADOLESCENCIA MEDIA

ESFERA	RASGOS COMUNES	RASGOS NO COMUNES	POSIBILIDADES	DIFICULTADES
FISICA	Disminución crecimiento anatómico-fisiológico.	Recuperación de estabilidad motriz.		
MENTAL	Incrementa capacidad de reflexión, profundización en intimidad, mayor sentido crítico y pensamiento abstracto.	Duda sistemática de la autoridad intelectual de los adultos.	Desarrollo del sentido crítico y profundización en el conocimiento objetivo de sí mismo	Criticismo indiscriminado y la no aceptación de ayuda paterna.
AFECTIVA	Actitudes de autoafirmación se incrementan: obstinación, afán de contradicción, etc. Sentimiento de amistad y primer amor.	Tendencias agresivas se radicalizan en transgresiones de la ley la moral.	Nacimiento de la amistad y entrega plena a los demás.	Necesidad de amar acompañada de sentimentalismo y sensualidad.
SOCIAL	Grupo de camaradas reducido a la pandilla y posteriormente al amigo íntimo	Continúa el aislamiento social; sólo se abren al amigo íntimo; no comunicación con padres.		Padres pasan a segundo plano en beneficio de los amigos.

ORIENTACION:

- Centrada en el carácter. para encauzar dogmatismo, agresividad, timidez.

FUENTE: La Autora.

V.3.1.1.3 Adolescencia superior.

V.3.1.1.3.1 Rasgos comunes.

Físico.

1. Alcanza plenitud de destreza y fuerza.

Mental.

2. Pasa de la reflexión de sí mismo a la reflexión de ideas y valores.
3. Forma juicios sobre valores y adopta posturas personales.
4. Pensamiento más objetivo y realista debido a la experiencia adquirida y a que ya no existe un desequilibrio afectivo.

Afectivo.

5. Más capacidad de salir de sí mismo para ir al encuentro de otros y al trato personal.
6. Mayor interés por el sexo opuesto. Integración entre sexo y sentimiento.

Social.

7. Relaciones sociales amplias y variadas.
8. Queda superada la timidez e inadaptación social.
9. Mejoría en relaciones familiares. Opinión más objetiva de los padres.
10. Conciencia de responsabilidad hacia el futuro, por lo que perfilan - los intereses profesionales.

V.3.1.1.3.2. Rasgos no comunes.

Físico.

1. Afición por actividades que implique riesgo.

Mental.

2. Apasionamiento por ciertos valores culturales.

Afectivo.

3. Notable autodominio de sentimientos y emociones.

Social.

4. Incorporación al ámbito laboral, combinando estudio y trabajo.

V.3.1.1.3.3 Posibilidades de maduración, dificultades y orientación.

Mental.

1. Posibilidades: El desarrollo de criterio personal.
1. Dificultades: Un nivel de aspiraciones superior a sus posibilidades.

Afectivo.

1. Posibilidades: La aceptación de sí mismo que lo lleva a una lucha por superar defectos.
2. La capacidad de entrega a los demás.

Social.

1. Posibilidades: El enriquecimiento de experiencias por las relaciones amplias.
1. Dificultades: La adaptación a nuevos estudios o primera profesión.

Orientación.

1. Motivarles a la reflexión para una vida interior profunda.
2. Impulsarlos a la aceptación de sí mismos, tanto debilidades que habrá que superar, como cualidades que explotar.
3. Enseñarles a tener en cuenta puntos de vista de los otros, para enriquecer los propios.
4. Estimularlos a la adquisición de responsabilidades y sus consecuencias, para ello hay que proporcionarles un clima en que pueda asumirlas.

El Cuadro No.4 muestra los aspectos esenciales de la adolescencia superior.

Se puede resumir las tareas evolutivas a desarrollar durante la adolescencia, en el Cuadro No.5

Habiendo considerado las distintas fases de la adolescencia, se estudiarán algunas características de esta etapa en la actualidad.

CUADRO NO. 4

ADOLESCENCIA SUPERIOR.

ESFERA	RASGOS COMUNES	RASGOS NO COMUNES	POSIBILIDADES	DIFICULTADES
FISICA	Alcanza plenitud de fuerza y destreza.	Afición por actividades que impliquen riesgos.		
MENTAL	Pasa de la reflexión de sí mismo a la reflexión sobre ideas y valores; adopta posturas personales; pensamiento más objetivo y realista.	Apasionamiento a determinados valores culturales.	Capacidad de criterio personal.	Nivel de aspiraciones muy por encima de sus posibilidades reales.
AFECTIVA	Mayor comprensión de sí mismo; capacidad de salir de sí mismo e ir al encuentro de otros; mayor interés por el sexo opuesto; integración entre sexo y sentimiento.	Notable autodominio de sentimientos y emociones.	Aceptación de sí mismos, capacidad de entrega a los demás.	
SOCIAL	Relaciones más amplias y variadas; se supera la timidez e inadaptación social. Mejora en relaciones familiares. Opinión más objetiva de sus padres; perfilan intereses profesionales.	Combinación de trabajo y estudios.	Trato abierto con los demás permite nuevas experiencias.	Adaptación a nuevos estudios o primera profesión.

ORIENTACION:

Fomentarles: La reflexión, la aceptación de sí mismos; y la adquisición de responsabilidades.

FUENTE: La Autora.

CUADRO NO. 5

- 1.- Establecer relaciones nuevas y más maduras con padres de ambos sexos.
- 2.- Cumplir un rol social masculino o femenino.
- 3.- Aceptar la propia constitución física y emplear el cuerpo de manera adecuada.
- 4.- Alcanzar la independencia emocional respecto de los padres y otros adultos.
- 5.- Convencerse del valor de la independencia económica.
- 6.- Elegir una ocupación y prepararse para ella.
- 7.- Desarrollar aptitudes y conceptos intelectuales necesarios para el ejercicio de los derechos cívicos.
- 8.- Desear y lograr una conducta socialmente responsable.
- 9.- Procurarse un conjunto de valores y un sistema ético como guía para el comportamiento.

Fuente HURLOCK, Elizabeth.

V.3.1.2 Crisis de la adolescencia actual.

Es fácilmente observable, que la adolescencia de generaciones anteriores - fue diferente a la que viven actualmente los jóvenes. Esto no quiere decir que esta etapa de la vida no tenga sus características propias, sino que la sociedad en que viven los adolescentes actuales es diferente y este cambio ha repercutido tanto en su comportamiento externo, como en su forma de ser.

Estos cambios se pueden resumir en cinco puntos:

- 1.- Precocidad en el desarrollo físico.
- 2.- Retraso de la edad adulta.
- 3.- Conciencia de grupo frente a los adultos.
- 4.- Influencia de los medios modernos de información.
- 5.- Repercusión de ciertos cambios sociales.

1.- Precocidad en el desarrollo físico.

Existe actualmente en los hijos una maduración más acelerada de los procesos sexuales, aunada a un crecimiento físico superior, que en épocas anteriores.

Esta precocidad somática no es paralela a una madurez mental. ¿Cuáles son las causas de ese fenómeno? No es nada fácil precisarlas. Es muy posible, no obstante, que tanto las mejores condiciones de vida de nuestra época (alimentación, higiene, atención médica...) como determinadas influencias ambientales (lecturas, cine, etc.) jueguen un papel importante" (5) estimulando prematuramente el interés sexual.

Como consecuencia, se prolonga la etapa de la pubertad (11 a 14 en los chicos y 10 a 13 en las chicas); y esta madurez física no va paralela a una madurez mental. En realidad la infancia no se acorta, sino se trunca. Los padres, deben estar concientes que al principio no están tratando con un adolescente, sino todavía con un niño.

2.- Retraso a la edad adulta.

Por otra parte, debido a la complejidad de la vida de la sociedad actual, se ha hecho necesaria una larga preparación para la incorporación a la vida adulta, y aunado a la precocidad del inicio de la pubertad, ha hecho de la adolescencia una crisis prolongada.

Esto la hace una etapa más difícil en su relación con sus hijos, por ejemplo, un muchacho de 22 años con la necesidad de independencia, autonomía, libertad... sigue dependiendo de sus padres.

(5) CASTILLO, Gerardo, op.cit., p. 104

Este retraso de la incorporación a la vida adulta ofrece al joven la oportunidad de una mayor preparación, más información y experiencias, que le permiten alcanzar una mayor madurez que antaño, pero más tardíamente.

3.- Conciencia de grupo frente a los adultos.

La crisis prolongada por la que atraviesan los adolescentes y la inseguridad que sienten de no tener un hogar propio y una profesión, los hace identificarse unos a otros. La conciencia de grupo se ha hecho un fenómeno universal entre los jóvenes que han llegado a constituir una sociedad propia, provocándose una brecha generacional muy profunda.

4.- Influencia de los medios modernos de información.

Actualmente los jóvenes tienen acceso a muchísima información como antes no se tenía.

Como consecuencia, son receptores de la manipulación ideológica y consumista que se maneja en estos medios.

Los medios de información también influyen, entre otras cosas, en la formación de la conciencia de grupo que se estudió anteriormente.

Otra influencia importante de los medios de comunicación, es la actitud de pasividad y pereza intelectual que provoca en los adolescentes el ofrecerles continuamente información que casi no exige reflexión.

5.- Repercusión de ciertos cambios sociales.

La sociedad actual, con sus cambios cada vez más acelerados en el ámbito científico y tecnológico, ha traído modificaciones en las condiciones materiales de vida y en el terreno de los valores e ideas. Valores inmutables que no se cuestionaban antes, ahora son puestos en tela de juicio. Impera un confusio--nismo ideológico que influye en la juventud actual, que se rebela por no encontrar su necesidad de seguridad satisfecha, tiene un ansia de mejora que no sabe hacia donde orientarla, muchas veces no encuentra apoyo en la autoridad - de los mayores.

Teniendo una idea sintética de la adolescencia, se examinará el significado de la madurez adulta.

V.3.1.3. Madurez humana.

Al estudiar lo que es la adolescencia, se enfatizó el fuerte impulso que - los adolescentes tienen hacia la madurez. Ahora se analizará lo que significa la madurez humana a fin de que los padres puedan ayudar a sus hijos a alcan--zarla.

La madurez humana supone un desarrollo armónico de las capacidades y - aptitudes que lleven al hombre a tomar decisiones responsablemente y a juzgar rectamente.

Esto implica que la persona madura ha alcanzado una conquista de su --

libertad, de su capacidad de adquirir vínculos y de responder de ellos ante sí misma y tener unos valores permanentes que rijan la conducta.

EL DESARROLLO ARMONICO de la personalidad, incluye la madurez mental, la madurez emocional y la madurez social.

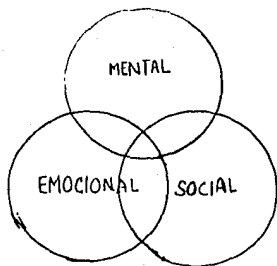
Rasgos de
Madurez
Mental

- Conocimiento de sí mismo.
- Capacidad de reflexión.
- Independencia y objetividad en el juicio.
- Sentido crítico.
- Capacidad de adaptación a nuevas situaciones.
- Rectificación de errores.

Rasgos de
Madurez
Emocional

- Autocontrol de emociones.
- Afrontar serenamente los problemas.
- Seguridad en sí mismo.
- Aceptación de fracasos y limitaciones.
- Buen sentido del humor.
- Ser capaz de dar respuestas moderadas y aplazadas.
- Capacidad de entablar amistades profundas.
- Equilibrado espíritu de iniciativa.

M A D U R E Z



**El desarrollo armónico de la personalidad
incluye madurez mental, emocional y social.**

Como se observa, la madurez humana no sólo es una meta educativa para alcanzar durante la adolescencia, sino durante toda la vida.

Este análisis de la madurez humana ayudará a tener conciencia de los aspectos esenciales que los padres deben tener presente en la educación de sus hijos y que no pueden descuidar ningún aspecto.

Como se estudió anteriormente, para que los hijos maduren, (y los padres también) se debe procurar desarrollar los diferentes aspectos de su ser, su parte mental o intelectual, su parte emocional, también como entes sociales. Unos objetivos educativos no pueden limitarse a solamente estimularlos a que se desarrollen profesionalmente, o socialmente, sería equivalente a educar hijos -mancos o mudos, teniendo bien todas sus facultades.

No se debe perder de vista que los hijos son seres con cuerpo y espíritu y que su educación debe ir referida a la integridad de su ser.

Concretando, los aspectos esenciales que se deben considerar en la educación de los hijos son los siguientes:

- Educación de la libertad, la responsabilidad y la autonomía.
- Desarrollo de virtudes humanas.
- Incorporación de valores permanentes.
- Superación interior de sí mismo.

Una vez que se ha presentado una visión de cerca de la adolescencia, se examinará el significado de la autoridad educativa.

V.3.2 La autoridad.

Objetivo:

Los padres valorarán los aspectos fundamentales de la autoridad como ser vicio a los hijos para su propia mejora personal y la de ellos.

Justificación:

Los padres ejercen su autoridad sobre sus hijos de forma cotidiana. En este apartado se reflexionará sobre el qué, por qué y para qué de esta.

Contenido:

Primeramente se estudiará la palabra autoridad desde su raíz. La palabra autoridad viene del latín "autoritas que significa la fuerza que sirve para sos tener y acrecentar, el que sostiene una cosa y la desarrolla. Esto supone - que la autoridad es la consecuencia derivada de ser autor, y autor a su vez - procede de augere (aumentar, hacer crecer) ". (6)

Lo anterior revela dos aspectos fundamentales. Autoridad:

- a) Viene de hacer crecer, aumentar;
- b) Es la consecuencia de ser autor.

(6) MUÑOZ ALONSO A., Autoridad, en Gran Enciclopedia Rialp, tomo III, Ed. Rialp, Madrid, 1971, p. 469

Los padres, como autores de sus hijos, tienen esa fuerza para hacerlos crecer.

La relación de autoridad es una relación de superioridad, no para ver al otro como un inferior, sino se trata de una superioridad objetiva, condición necesaria para hacer crecer al otro.

La autoridad podrá hacer crecer al otro, en virtud de la cualidad que se denomina prestigio que no es otra cosa que la fuerza moral para influir en el educando. El prestigio no es una posesión fija, sino se conquista cada día.

Por tanto, se puede afirmar que la autoridad es esencialmente un servicio para el crecimiento del otro. No se ejerce la autoridad para la realización del educador, se ejerce la autoridad para el bien personal de los demás, aunque "es éste paradójicamente el mejor modo de formarse a uno mismo". (7)

Hasta este punto se ha analizado la autoridad como un medio, pero ¿Cuál es su finalidad?.

La autoridad es un instrumento de servicio para el desarrollo de otros seres humanos, que por su propio esfuerzo van siendo más autónomos y responsables, más libres.

"La autonomía es un valor que hace que la persona sea el principio de sus propias acciones. La máxima expresión de la autonomía es la capacidad -

(7) CABELLOS LLORENTE, Pablo, Autoridad y Amistad con los hijos, p. 16

de gobernarse a sí misma, la capacidad de ser ley de sí misma, la posesión - y uso efectivo de la libertad". (8)

El objetivo de la autoridad de los padres no es otra cosa que los hijos alcancen su propia autonomía, que sean capaces de gobernarse a sí mismos y de crecer en libertad.

Entonces ¿Autoridad y libertad no se contraponen?.



Autoridad y libertad van de la mano.

La autoridad supone a la libertad.

(8) CASTILLO, Gerardo,

V.3.2.1 Autoridad y libertad.

En ocasiones autoridad y libertad se presentan como opuestos. Corrientes liberales plantean que el ejercicio de la autoridad coarta el desarrollo libre del educando. Esto supone una idea errónea de lo que es la autoridad y la libertad.

Si se entiende a la libertad como una liberación (libertad desvinculada) y la autoridad como sujeción, es cuando se contraponen.

En realidad, porque el hombre es libre, ejerce su autoridad en función de la libertad personal de los otros.

"La autoridad, no sólo no se contrapone a la libertad, sino que, en cierta medida, es una condición que posibilita su desarrollo pues la exigencia del maestro no es más que una constante llamada para liberar al niño de cuantas ataduras le impiden alcanzar su mejor ser. Por supuesto, ésto sólo es posible si la autoridad pone al servicio de la persona que acepta su influencia, sin utilizar su superioridad como medio de mantener un dominio sobre el otro, pero cuando la autoridad se subordina al otro, cuando se ofrece como servicio, es auténticamente liberadora, se convierte en un aprendizaje de la libertad moral que el hombre debe conquistar". (9)

(9) ESTEVE, J. M., Autoridad, Obediencia y Educación, p. 207

Una vez planteada la relación de la autoridad con la libertad, se reflexionará sobre la relación que guarda la autoridad con la seguridad.

LA AUTORIDAD PATERNA ES:

Fuente de seguridad.



V.3.2.2. Autoridad y seguridad.

La autoridad es necesaria para que los hijos crezcan en libertad, pero ¿qué tiene que ver con la seguridad?.

La autoridad paterna es una fuente de seguridad para el sano desarrollo de la personalidad del niño. El vivir de acuerdo a ciertas normas le ayudan a diferenciar entre el bien y el mal y ésto le da tranquilidad al hijo y elimina sentimientos de culpa y remordimiento.

En la adolescencia el chico que descubre su intimidad y se enfrenta a la sociedad en la que busca su lugar, sigue necesitando de ese sentimiento de seguridad que le proporciona la autoridad de los educadores, principalmente de los padres; toda la autoridad es principio de unidad y fuente de coordinación de las actividades sociales, la autoridad familiar es, además, ante los hijos, la imagen de la seguridad y el principal punto de apoyo para que los miembros - de la familia se puedan sentir seguros. (10)

V.3.2.3 Tipos de autoridad.

A continuación se analizará un tema muy interesante para los padres.

Primeramente se describirán los tipos de autoridad y posteriormente se establecerá un criterio pedagógico.

V.3.2.3.1 Autoritarismo.

"Porque soy tu padre" o "porque yo lo digo" son frases que ilustran este tipo de autoridad.

(10) GARCÍA HOZ, Víctor, Principios de Pedagogía Sistemática, p. 440

El autoritarismo está basado en la arbitrariedad. No existen criterios válidos y las exigencias son contradictorias. La superioridad se utiliza para el dominio de otros. Se busca el orden más que el desarrollo de la libertad. Su finalidad está en ella misma y no en el desarrollo de la libertad.

Este tipo de autoridad impide el desarrollo del hijo. Se dan órdenes más bien por gustos, prejuicios, proyección, reacción...

Bajo el autoritarismo, lo importante es evitar lo prohibido, proscrito por reglas y normas, y en caso de violación, se aplica el código para ayudar al progreso de la bondad.

El autoritarismo durante la adolescencia genera rebeldía y agresividad, -- por lo que suele terminarse en un abandonismo dada su ineficacia educativa.

"... Porque soy tu padre"



AUTORITARISMO

V.3.2.3.2 Paternalismo.

Ejemplo de unos padres paternalistas son aquellos que utilizan su influencia sobre sus hijos para indicarles el tipo de estudios que deben seguir, o la escuela a la que deben asistir, o la pareja con quien deben salir, por miedo a que no escojan por sí mismos lo que les conviene.

Estos son síntomas de una autoridad paternalista que no es otra cosa que un autoritarismo disfrazado, un "autoritarismo amoroso".

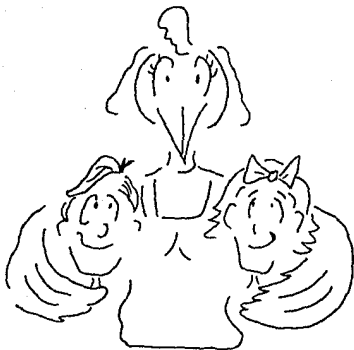
Esta forma de autoritarismo priva al otro de opiniones y decisiones, desplazándolo de sus responsabilidades.

Está basado en un falso concepto de amor y libertad; existe un miedo al fracaso del hijo por una falta de confianza en la propia educación. El paternalismo pretende prolongar una relación de dependencia entre padre e hijo.

El paternalismo ignora un principio básico en la educación de los hijos - desde su más tierna edad: "no hagas por ellos, lo que ellos pueden hacer - por sí mismos".

Este tipo de autoridad a la larga sólo genera rebeldía, debido a que los chicos requieren satisfacer su necesidad de independencia y autonomía.

PATERNALISMO



V.3.2.3.3 Abandonismo.

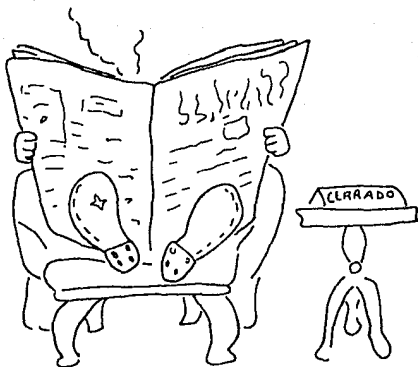
Una frase muy socorrida por los padres es la de: "Entonces haz lo que quieras". Esta es la postura abandonista que consiste en el no ejercicio de la autoridad, cediendo en todo.

Esta es una posición muy cómoda y muy socorrida en la actualidad, en -

que pareciera que en momentos, nada puede contener a los muchachos.

Al igual que con las actitudes proteccionistas y autoritarias ante el abandono, la rebeldía del adolescente crece.

ABANDONISMO



"... Haz lo que quieras"

V.3.2.3.4 Autoridad de las formas.

Algunos chicos parecieran ser "aparentemente muy educados" en cuanto a su forma de saludar, comer, en la presencia de sus padres y todo lo contrario cuando no lo están.

Se trata de la autoridad de las formas que es un tipo de autoridad superficial. Este tipo de autoridad está basado en un respeto sumiso a la voz de mando. Está más enfocada hacia un cuidado de las maneras externas que a una interiorización de las normas de conducta por parte de los hijos.

Su eficiencia es prácticamente nula ante la ausencia de los padres.

AUTORIDAD DE LAS FORMAS



**... Enfocada hacia un cuidado
de las maneras externas.**

V.3.2.3.5 Autoridad sincera.

La autoridad sincera es la autoridad en la que se tiene buena voluntad, pero hay una falta de conocimiento del hijo, de los fines que se quieren alcanzar, de las circunstancias ambientales que no permiten que su acción sea realmente educativa.

Aquí entran gran cantidad de padres de familia que teniendo la mejor voluntad, por una falta de preparación, no logran resultados positivos con sus hijos.

Hasta aquí se ha estudiado formas de autoridad que no concuerdan con el concepto de autoridad que se ha venido manejando, porque se trata de desviaciones de la autoridad auténtica, la autoridad participativa.

AUTORIDAD SINCERA



... Se tiene buena voluntad, pero se ignoran los fines.

V.3.2.3.6 Autoridad participativa.

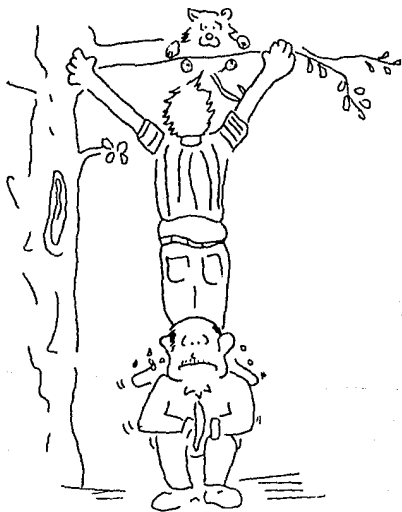
La autoridad participativa está caracterizada por:

- a) Proporcionar al hijo oportunidades de colaborar para alcanzar una meta común. Por ejemplo: Ayudar al hermano que tiene problemas en Matemáticas, a regularizarse.
- b) Fomentar y apoyar la iniciativa y decisión personal. Por ejemplo: - Apoyar la elección de tal área de estudios y de la carrera.
- c) Busca "hacer pensar" y enseñar a obedecer responsablemente, no en forma pasiva. Por ejemplo: Explicar a una hija el por qué no -- debe salir sola a determinada hora o lugar, por los peligros que corre.
- d) Es exigente, con serenidad y energía en la realización de lo aceptado y decidido. Por ejemplo: Ser exigente en suspender las salidas, hasta que se mejore el promedio.
- e) Está fundamentada en el diálogo, en una apertura de escuchar al - otro y llegar a un objetivo común. Por ejemplo: Dialogar los permisos del coche, que el muchacho diga a dónde va, con quién, a que hora regresa.

- f) Principio de subsidiaridad: "No hacer lo que el otro puede realizar".
Por ejemplo: Responsabilizar a los hijos de ciertas tareas domésticas en que puedan colaborar.

Esta es la forma de autoridad óptima, pero surge la pregunta ¿y todos - los obstáculos que existen para ejercer la autoridad de esa forma?.

AUTORIDAD PARTICIPATIVA



V.3.2.4 Limitaciones de la autoridad.

La autoridad de los padres se enfrenta a limitaciones tanto personales como ambientales.

V.3.2.4.1 Limitaciones personales.

Para ejercer una autoridad participativa, que encauce la autonomía de los hijos, se requiere de una autoridad por parte de los padres para consigo mismos y una constante lucha por la superación personal. Las limitaciones son obstáculos que impiden ese crecimiento.

La incongruencia entre lo que se dice y lo que se hace representa una limitación que afecta directamente a la autoridad-prestigio.

Desprestigia a los padres exigir a sus hijos lo que no se exigen ellos mismos.

Por ejemplo, es una incongruencia exigir a los muchachos constancia en sus estudios cuando los padres por cualquier pretexto faltan a su trabajo. Los adolescentes son muy quisquillosos en esto y se los harán saber.

Entre las limitaciones personales están la pasividad, que resulta en un no complicarse la vida mandando; y la ignorancia de no saber lo que es autoridad y su necesidad para el desarrollo de los hijos.

Por ejemplo, el caso del padre que sus hijos entran y salen de la casa - sin decir nada, y él simplemente no se involucra, delegando en su cónyuge la autoridad, y argumentando que a él nunca lo mandaron sus padres.

Otras limitaciones personales que obstaculizan la función educativa de la autoridad son:

-Falta de energía: Por ejemplo, hacerle saber a la hija que en tales circunstancias no hay permisos para salir, y posteriormente no tener la energía para respetar las normas.

-Falta de perseverancia: Por ejemplo, ser muy estrictos con ellos en tal o cual situación y a las pocas semanas, no hacerse obedecer.

-Falta de resistencia a frustraciones: Por ejemplo, querer renunciar al papel de autoridad paterna porque con "X" hijo no se obtienen resultados.

Otras limitaciones son: falta de capacidad de decisión, falta de seguridad, falta de firmeza, falta de criterios en qué apoyarse, falta de exigencia en decisiones tomadas, falta de confianza en ser obedecidos, etc.

Estas limitaciones llevan a lo que anteriormente se mencionó como desviaciones de la autoridad. La superación de éstas y otras limitaciones está en -

una lucha personal constante. Entre mejor sea el propio proceso de mejora personal, mayor capacidad de autoridad y servicio.

**ENTRE MEJOR SEA EL PROPIO PROCESO
DE MEJORA PERSONAL**



MAYOR CAPACIDAD DE AUTORIDAD-SERVICIO.

V.3.2.4.2 Limitaciones ambientales.

La influencia del ambiente es otra fuente de limitaciones en el ejercicio de la autoridad.

La sociedad consumista que es alimentada con la técnica publicitaria, el erotismo, la manipulación ideológica de valores (sexo, placer, ausencia de esfuerzo, poder, novedad, evasión...) el miedo a ejercer la autoridad, o bien, hacerlo violentamente, el confucionismo ideológico de quienes debieran orientar, ataques a la familia... son influencias negativas para los padres y para todos aquellos que quieren educar.

Frente a estas limitaciones ambientales aparece el ejercicio de la autoridad de los padres "como la única posibilidad que el educando tiene de alcanzar la libertad, de encontrar su propia figura humana y el contenido de los valores que dan sentido a la vida del hombre, incluida la libertad". (11)

Los adolescentes son especialmente influenciados ante estas limitaciones ambientales debido a que carecen de las defensas de los adultos, por su ansiedad de experiencia, la pereza mental de algunos, falta de matiz en los juicios, disposición a lo nuevo, etc. Esto hace más necesaria una ayuda efectiva por parte de los padres.

(11) ESTEVE, J. M., Autoridad, Obediencia y Educación, p. 207

FRENTE A LAS LIMITACIONES
AMBIENTALES APARECE LA AUTORIDAD



Como la única posibilidad que el
educando tiene para alcanzar su libertad.

V.3.2.5 Autoridad y virtudes humanas.

Las limitaciones personales -que dependen de los padres- se superarán a través del ejercicio de las virtudes humanas.

Como se ha venido señalando, la relación de autoridad exige un autodom_ nio por parte de los padres. Este autodomnio sólo se logra a través de una

lucha personal, una lucha con deportividad, con juventud de espíritu que llevará a un "dar más de sí"... a rectificar si es necesario... a renovarse constantemente. Este renovarse no significa un cambiar a algo distinto, sino profundizar en valores y criterios interiorizados que lleven a una mejora de uno mismo. Este es el mejor ejemplo que pueden dar los padres a sus hijos.

La influencia que ejerza la autoridad sobre los hijos, está en estrecha relación con la lucha personal que se tenga en el campo de las virtudes humanas; el mantener o recuperar la autoridad depende de esta lucha.

Patrice Myrnos señala que la virtud esencial para los padres es la paciencia. Tener paciencia; no solo como controlar los nervios, conservar la calma para razonar debidamente y actuar, sino sobre todo, saber esperar.

Otras virtudes muy importantes para los padres, son el optimismo y la perseverancia. Se requiere un optimismo que lleve a descubrir lo positivo en cada hijo y situación y a confiar razonablemente en sus propias posibilidades y en las de los demás. El optimismo siempre va acompañado del buen humor.

La perseverancia consiste en "una vez tomada una decisión, llevar a cabo las actividades necesarias para alcanzar lo decidido, aunque surjan dificultades internas y externas o pese a que disminuya la motivación personal a través del tiempo transcurrido". (12) La perseverancia da la firmeza necesaria para ejercer la autoridad.

(12) ISAACS, David. La educación de las virtudes humanas, tomo I, p. 141

No es el objetivo extenderse en el vasto tema de las virtudes humanas, sino destacar su importancia e íntima relación con su autoridad-servicio en función de la propia mejora y la de los hijos.

"La autoridad educativa es algo que no se puede construir conscientemente sobre unas fórmulas, ni tampoco organizar o forzar mediante un disfraz especial, una máscara o una peculiar expresión. La autoridad educativa es expresión de la personalidad individual e irradiación de una actitud humana".(13)

V.3.3 La autoridad paterna.

Objetivo:

Los padres analizarán su papel como autoridad paterna a fin de identificar áreas de mejora y establecer objetivos educativos adecuados a cada hijo.

Justificación:

Inherente a la misma paternidad está el hecho del ejercicio de la autoridad sobre los hijos. Esta gran responsabilidad es especialmente difícil durante la adolescencia. A continuación se estudiará la acción educativa de la autoridad paterna.

(13) VOGT, W. La crisis de la autoridad en la educación, p. 25

Contenido:

En la actualidad, los padres deben estar bien fundamentados en cuanto al derecho que se tiene como padres de educar a los hijos, de su autoridad.

Como se mencionó anteriormente, el hecho de ser autoridad es algo inherente a la paternidad misma. "El padre es padre por autor. Autor y autoridad tienen la misma raíz. Es decir, la autoridad del padre es creadora de posibilidades de ser". (14)

La autoridad de los padres tiene un carácter prioritario por naturaleza que les viene dado por el mismo acto de la generación, por derecho natural.

Los hijos nacen dentro del seno familiar de forma natural y por ende la autoridad paterna es una necesidad natural y universal anterior a cualquier otra sociedad.

V.3.3.1 Intencionalidad de los padres.

Es de todos conocida la fuerza que toman las influencias externas (amigos, T.V., prensa, revistas, publicidad, etc.) sobre los hijos adolescentes. Pero no por ésto, los padres deben rendirse, pues la familia sigue siendo el principal apoyo que puede recibir un adolescente. "Si no tienen fe en su acción educadora -mediante esa influencia educativa llamada autoridad- no pasarán --

(14) LOPEZ IBOR, Juan José Rebeldes, Rialp, Madrid 1965, p. 23

seguramente, de ser unos temerosos procreadores". (15)

Para que esa educación sea efectiva, debe existir una intencionalidad -- bien definida de los objetivos que se persiguen y los medios para alcanzarlos. Esos objetivos, como se mencionó con anterioridad, deben contemplar la totalidad de su ser y deben estar basados en un conocimiento de los hijos para que sean realistas, como se estudiará ampliamente más adelante.

El adolescente es el protagonista de su educación y el que acepte y busque ayuda de sus padres no es fácil. El arte está en suscitar en ellos la necesidad de buscar esas ayudas, fomentándoles su propia autonomía. Los padres, en la adolescencia de sus hijos, aprenderán a perderlos como niños para ganarlos como adultos.

El primer obstáculo al que se enfrentan los padres al ejercer su autoridad, es la rebeldía de los jóvenes. A continuación se analizará el significado de ésta.

V.3.3.2 Rebeldía contra autoridad.

Las características propias de la adolescencia, despertar de su personalidad, conciencia de ser alguien diferente, y necesidad de afirmación -- generan una actitud de rechazo frente a la autoridad. Esta rebeldía puede ser orientada, más no eliminada.

(15) OTERO, F. O. Autonomía y autoridad en la familia, p. 36

La rebeldía dentro de la familia es muy común, sobre todo entre los catorce y diecisiete años (adolescencia media), las formas de rebeldía extrafamiliar -contra estructuras, valores y costumbres de la sociedad- suelen presentarse después de los diecisiete años y se prolonga más allá de los veinte.

Como se señaló, la rebeldía puede darse dentro o fuera de la familia y se puede clasificar en cuatro tipos.

1) Rebeldía regresiva:

Cuando el adolescente asume una actitud pasiva de protesta muda contra todo y se niega a aceptar las responsabilidades propias de su edad, continuando como en la infancia, se trata de una rebeldía regresiva motivada por un miedo a actuar. Por ejemplo, el muchacho que termina la secundaria y no busca como va a continuar sus estudios, nada le gusta y no quiere seguir estudiando.

2) Rebeldía agresiva:

¿Quién no ha conocido al adolescente que responde con una constante actitud agresiva hacia los demás? Debajo de esa agresividad hay un joven débil que no soporta las dificultades de la vida. Por ejemplo, el hijo que no pierde oportunidad para agredir a sus hermanos.

3) Rebeldía transgresiva:

La rebeldía transgresiva es la propia del que va en contra de las normas

de la sociedad por egoísmo y utilidad propia, o bien, por el simple placer de no observarlas. Por ejemplo, el adolescente que se estaciona en tercera fila a platicar calmadamente mientras tienen una cola de autos esperándolo.

4) **Rebeldía progresiva:**

Es una rebeldía positiva propia del muchacho que conoce la realidad y no se hunde en ella, la enfrenta buscando crecer. Acepta las normas de los hombres, pero las discute y critica para mejorarlas. Por ejemplo, los muchachos que se rebelan ante la falta de atención de las autoridades o comunidades marginadas, y se unen en grupos de acción social.



Enfoca su rebeldía positivamente.

Las formas de rebeldía extrafamiliar, por ejemplo, jóvenes que realizan -solidariamente actos violentos, y otras formas como movimientos estudiantiles o protestas estilo hippy -tienen como causa, en último término- un profundo sentimiento de inseguridad. En todos los tiempos los adolescentes han sido rebeldes, pero las manifestaciones de rebeldía de la actualidad son cada vez más -- abiertas, muy posiblemente porque el mundo actual es cada vez más inseguro.

Pese a esto, la forma de rebeldía más frecuente, es la que se presenta en el ámbito familiar, debido a que aquí es donde existen los lazos más antiguos y prolongados de dependencia.

Esta rebeldía crece, como se mencionó en el capítulo anterior, a medida - que la autoridad paterna cae en actitudes proteccionistas y abandonistas. Es por esto que en los siguientes apartados se estudiarán las orientaciones educativas que pueden tener los padres para ejercer una autoridad que los haga madurar a ambos.

Primeramente, habrá que distinguir entre los diferentes tipos de rebeldía, y aceptar incluso estimular, la rebeldía positiva.

Conviene distinguir entre actitudes de rebeldía y comportamientos que no lo son, como el tener opiniones personales o actuar conforme a criterios propios.

Es importante previo a una actuación educativa, el buscar en cada caso - concreto, contra qué se rebela el adolescente.

La rebeldía extrafamiliar, más que contrarrestarla, hay que orientarla hacia una rebeldía progresiva que lleve a luchar al hijo contra sus propias limitaciones y las del ambiente.

No habrá que facilitarles lo que quieren conseguir, sino fomentarles situaciones que necesiten esforzarse para que aprendan el valor del sacrificio personal y la renuncia. Otra posibilidad es encauzar sus energías hacia tareas - que tengan pleno sentido para ellos, como algún trabajo.

El que descubran valores en personas vivas, seguido de la reflexión puede ayudar al hijo a tener propósitos concretos de mejora.

Sintetizando, se trata de canalizar su rebeldía de una forma constructiva, tomando las deficiencias como un reto personal.

Estas son algunas pautas a considerar para el tratamiento de la rebeldía. A continuación se examinará una exigencia fundamental de la autoridad como formadora.

V.3.3.3 Aceptación del adolescente.

Para que la autoridad paterna ofrezca posibilidades de mejora, es necesario que se fomente un ambiente de seguridad, la seguridad de saberse aceptado.

Para aceptar a los hijos hay que conocerlos, con el fin de poder dar una justa valoración a sus actitudes. El conocimiento de la situación de cada hijo no se inicia en la adolescencia, su educación no empieza de cero. Más adelante se estudiará una sencilla herramienta que ayudará a profundizar en este conocimiento.

Aceptar al hijo implica confiar en sus posibilidades de mejora, sin sobrevalorarlo ni menospreciarlo. La aceptación no es una cuestión teórica, el adolescente necesita sentirse que se le respeta y que se le exige. Los padres deben estar en disposición de rectificar su actuación, reforzar lo positivo de ella y superar lo que esté impidiendo su propia mejora y la de los demás.

V.3.3.4 Educación de la libertad.

Como se señaló anteriormente, autoridad y libertad no se oponen: la autoridad promueve a la libertad.

Los adolescentes tienen un fuerte afán de independencia. La primera tarea de los padres será el esclarecerles la noción de libertad y tratar de estimularlos a vivirla, con la consiguiente responsabilidad personal.

Algunas de las ideas erróneas de libertad más comunes que tienen los adolescentes, son:

- 1) Independencia desvinculada.
- 2) "Libertad de" o liberación.

1) Independencia desvinculada:

El adolescente reclama libertad, pero sin responsabilidades, no quiere comprometerse con nada. No entiende que toda elección implica una renuncia y un comprometerse consigo mismo y con los demás. Por ejemplo los jóvenes que quieren "Libertad sexual", sin compromisos.

2) "Libertad de" o liberación:

YO SOY LIBRE PARA DROGARME ¿Y?.



Otra idea reduccionista de la libertad que influye a los jóvenes, es la de liberarse o evadirse de la realidad, mediante diversos tipos de fuga. Ven a la libertad como fin, no como medio. Por ejemplo, los jóvenes que se sienten libres para drogarse.

3) Libertad de tener.

Otra noción reducida de libertad es la libertad de tener, propia de quien no sabe lo que quiere y sólo quiere más, sin cuestionarse para qué.

Es difícil entender para los jóvenes, que la libertad, como el hombre mismo, es limitada, y no por eso deja de ser libertad. La libertad está limitada por condicionamientos ambientales y principalmente personales (ignorancia, pesimismo, Inconstancia, egoísmo...) En la medida que supere estas limitaciones personales, será más libre.

Es importante que los jóvenes sepan esto, no solamente en teoría sino que lo descubran en situaciones concretas de decisión y de acción.

Los adolescentes deben aprender a decidir. Para esto, deben saber lo que quieren, lo que deben y por qué; deben saber descubrir alternativas, estar bien informados antes de decidir, superar bloqueos afectivos, etc.

Esta es una tarea primordial, ya que conforme van creciendo los hijos, el papel de los padres es más de sugerir que de exigir, y ellos deberán estar preparados para tomar sus decisiones, con base en criterios razonables.

Otro momento de la educación de la libertad, es el orden y la obediencia. Aprender a tomar decisiones responsables implica educar en la obediencia; para responder a algo, primero hay que saber obedecer.

Los padres deben de presentar a la obediencia como un fenómeno universal que debe ser vivido tanto por mayores como por niños y jóvenes. Por otra parte, la educación de la obediencia debe darse en un clima de confianza. "Confianza en ser obedecidos; confianza en las posibilidades de cada hijo respecto a la tarea que se le responsabiliza; confianza en que sabrá elegir el mejor procedimiento para hacerlo; confianza en que sabrá rectificar si se equivoca; confianza en que mañana será más responsable que hoy". (16)

En síntesis, la educación de la libertad, no puede darse sin una obediencia verdadera; la tarea de la autoridad es promover esa libertad.

V.3.3.5 Autoridad y participación.

La educación en la obediencia se da concretamente en la participación de los hijos dentro del hogar. Para ésto, los padres han de ofrecer a los hijos oportunidades para actuar con iniciativa, para decidir, para colaborar en las tareas comunes dentro de la vida familiar.

(16) OTERO, F. O. op.cit., p. 203

Es muy difícil lograr una participación si el ambiente familiar es de egoísmo... de irresponsabilidad. Los hijos deben saber que es su derecho y su deber participar en los asuntos de la vida familiar, pero que hay decisiones que son total responsabilidad de los padres.

Los padres junto con los hijos pueden delimitar zonas de responsabilidad que pueden ir variando, como la participación económica en caso que los hijos trabajen,, o la división de las tareas en el hogar.

La autoridad participativa se apoya en la iniciativa y decisión personal en los hijos, con la consiguiente exigencia de lo decidido y aceptado y con serenidad y energía.

V.3.3.6 Respeto padres-hijos.

La educación de la obediencia debe fomentar el respeto en la relación padres-hijos. Tanto padres deben respeto a los jóvenes, como éstos a aquéllos. Los adolescentes deben saber la obligación que tienen de respetar a sus padres toda la vida y obedecerlos mientras vivan bajo el mismo techo.

La convivencia familiar sólo es posible con un máximo de respeto, ya que cada miembro tiene su propio modo de ser. El primer lugar en donde los hijos aprenden a respetarse es en la familia, a través de sus padres.

El adolescente busca el respeto de los demás y nota claramente cuando éste falta. Pero, no se da cuenta cuando él está faltando al respeto. Es ta-

rea de los padres hacerle notar ésto y evitar situaciones en las que surjan - innecesariamente faltas de respeto, por ejemplo, retando a los hijos.

Un factor importante para que exista el respeto en la familia, es una vivienda adecuada en la que pueda haber una intimidad familiar y los hijos cuen ten con un lugar en donde se les respete su intimidad.

¿Cómo es posible que impere entre todos los miembros de la familia un am biente de respeto? Sólo es posible con amor. Sólo por amor se deja de actuar para no perjudicar las posibilidades de mejora de los otros y se actúa para be neficiarlos.

V.3.3.7 Autoridad paterna y prestigio.

Como se señaló anteriormente, la autoridad es inherente a la paternidad, sin embargo, la autoridad se mantiene, se pierde, o se recobra por el prestigio. Este se gana ante los hijos por el modo de ser. El buen humor, la serenidad, la comprensión, la flexibilidad, la firmeza y exigencia en lo sustantivo.. da prestigio. En cambio, el mal humor permanente, la falta de confianza, el - nerviosismo, la solemnidad, el dramatismo, la voz engolada, el echar en cara, el lamentarse, los falsos juicios, ... desprestigian.

El aspecto central por el que los padres tienen prestigio como autoridad, es por una lucha interior para la mejora personal, su capacidad de superación.

V.3.3.8 Diálogo.

Otra forma mediante la cual los padres educan a los adolescentes es por medio del diálogo. La comunicación es el medio por excelencia de la educación.

Las posibilidades de diálogo, durante la adolescencia inicial, son reducidas, en la media y la superior son mucho mayores.

Los padres no deben esperar que la iniciativa venga del hijo. La actitud de apertura y la disponibilidad son importantes para provocar ese diálogo con el chico.

Se dan las siguientes recomendaciones para el diálogo:

- 1) Oportunidad.- El diálogo ha de ser oportuno, hay que saber aprovechar el momento.
- 2) Respetuoso y sereno.
- 3) Concéntrico.- El diálogo debe ir de lo superficial a lo esencial.
- 4) Alternado.- El diálogo es entre dos. Los monólogos carecen de eficacia educativa, sobre todo en la adolescencia.
- 5) Hábil.- El padre debe orientarse hacia el futuro y no solo estar hablando del pasado.

- 6) Valentía.- Se refiere en dos sentidos. Valor en cuanto a abordar - verdaderos problemas y valentía en cuanto a la firmeza de mantener - se criterios claros.
- 7) Franqueza.- El diálogo debe ser abierto... sin tabúes.
- 8) Caluroso.- Para que el diálogo tenga éxito, es necesaria una **apertura de corazón**. Cuando el afecto no está presente, no funciona como elemento de unión.

Myrnos afirma, que el diálogo es el camino de la autonomía. "Y el único camino del progreso cuando los errores han sido tan crasos que amenazan el - porvenir y la realización del muchacho. Estas "faltas graves", robos, fugas, violencias, etc., de las que hemos dicho, sobrepasan el problema de las sancio - nes, es el diálogo en donde tienen la oportunidad de aclararse y liquidarse. - Que éste resulta difícil, no es razón para renunciar... (17)

V.3.3.9 Autoridad paterna y materna.

Un principio para que la autoridad de los padres sea eficiente, es la un - dad que se mantenga entre la autoridad paterna y la materna.

Primeramente, los cónyuges deben ponerse de acuerdo en el cómo y para qué educan a sus hijos.

(17) MYRNOS, Patrick, Saber castigar, p. 144

Para que haya armonía entre los padres, debe existir un respeto al estilo personal de autoridad de cada cónyuge, a sus procedimientos personales.

Un obstáculo que no permite esta armonía suele ser el afán de dominio -o a veces de ser dominado- de uno de los cónyuges. La tendencia a dominar de una persona puede ser respuesta al miedo que se tiene a perder autoridad o a no ser respetado. En realidad la autoridad de los padres está condicionada por limitaciones ambientales, como se dijo anteriormente, y por las propias limitaciones personales de cada cónyuge. También es cierto que la autoridad del otro, puede fomentar su prestigio, por ejemplo, haciendo la observación al joven de tal o cual cualidad de su cónyuge, a manera de comentario.

Otra forma de apoyarse mutuamente, es explicando al hijo los motivos de actuación del otro, no para convencer al hijo de tal o cual cosa, sino para que esté informado de los criterios de actuación de sus padres.

Por otro lado, no hay que perder de vista que la educación de los hijos no sólo está en función de la autoridad de los padres. También influye el ambiente y la forma de ser del adolescente. Los padres no son los únicos responsables. Los chicos son libres, pueden responder o no. A pesar de todo, pueden alejarse de los padres, pero siempre pueden volver.

LA AUTORIDAD REQUIERE



DE ARMONIA ENTRE LOS PADRES

V.3.3.10 Ejercicio correcto de la autoridad.

El ejercicio de la autoridad paterna presenta en la práctica, muchas dificultades que no se pretenden negar. He aquí dieciséis normas para el ejercicio correcto de la autoridad.

- 1) Establecer las reglas del juego. Que exista una clara definición de estas reglas conocidas por todos y exigibles tanto a padres como a hijos. Los adolescentes pueden participar en el establecimiento de ellas.
- 2) Limitar la exigencia a pocos actos. Evitar el exceso de imperativos y prohibiciones. Es recomendable que antes de prohibir algo, el cuestionarse si lo hace por comodidad o por el bien del hijo.
- 3) Exigirse a sí mismo en lo que se quiere exigir. Es conveniente que los hijos vean que sus padres luchan constantemente por conseguir en sí mismos lo que mandan. Por ejemplo, una madre puede exigir a sus hijos el hábito del orden aunque ella no lo tenga, si mantiene una lucha constante por conseguirlo.
- 4) Ponerse de acuerdo con el cónyuge.
- 5) Exigir en lo importante. Hacerse obedecer -en lo fundamental- a la primera, o a la segunda, o a la tercera. Insistir con distintas palabras, de distintas formas, con firmeza y flexibilidad.
- 6) Buscar la motivación adecuada para que el hijo cumpla, dependiendo de sus características propias (sexo, edad, carácter) y ver con perseverancia que se cumpla.
- 7) Exigir en el momento oportuno.

- 8) Darle la Información necesaria para que pueda obedecer, ni poca, ni demasiada.
- 9) No separar comprensión y exigencia. Los jóvenes tienen el derecho a equivocarse y los padres también. Ambos pueden disculparse, no sólo corresponde a los hijos.
- 10) Ser sobrios en el ejercicio de la autoridad. Hay problemas que se - pueden resolver mediante otro tipo de autoridad, por ejemplo, la auto ridad de los hermanos mayores.
- 11) No separar participación y responsabilidad. Hay que buscar situacio nes en que los hijos participen en el hogar y estimularles a que lo ha gan con responsabilidad.
- 12) Saber resistir frente a dificultades y frustraciones. No desanimarse nunca. Una de las mayores dificultades para el ejercicio de la autor i dad sobre los adolescentes, es perder la serenidad. Sin embargo, - hay que volver a empezar las veces que sea necesario.
- 13) Destacar en primer lugar lo positivo.
- 14) No hacer sentir inferior al joven.

- 15) Mantener un clima de confianza "que no excluye actos de energía, de enfado, de exigencia serena, de hablar, clara y brevemente de lo que no está bien, etc., del mismo modo que un buen clima no excluye la tormenta". (18)
- 16) Evitar las comparaciones entre hermanos, u otras, que no son educativas. Cada hijo es diferente, con sus características, cualidades y defectos propios. Cada quien tendrá sus propios objetivos educativos, dependiendo de sus posibilidades.

Hay que tener paciencia y saber esperar. La educación no da resultados de un día para otro. Los adolescentes agradecerán la facultad de sus padres de olvidar las faltas de sus hijos, que más que actitudes premeditadas responden a una falta de dominio.

V.3.3.11 Autoridad y sanciones.

La educación exige un orden, que le corresponde a la autoridad establecer. Las sanciones son necesarias para que funcione el sistema de orden como un medio de conducir a los hijos a unos objetivos educativos. El poder de sancionar es, por tanto, responsabilidad de la autoridad-servicio.

Para que las sanciones sean verdaderamente un medio para lograr los objetivos educativos, es necesario que exista una política familiar de ésta, conocida y reconocida por los hijos.

(18) OTERO, F. O., op.cit., p. 37

No hay que olvidar que las sanciones van referidas a "X" conducta, no a la persona en sí. Por ejemplo, se sanciona al hijo por un bajo rendimiento escolar (conducta) no porque sea un flojo y tonto (persona en sí).

Al preguntarse cuál es la sanción adecuada para el adolescente, se tiene que tomar en cuenta el historial del hijo, haya sido bien o mal orientado. También hay que considerar las diferencias de cada chico, en cuanto a formas de ser, edad, sexo, cualidades y limitaciones, a fin de que las sanciones realmente ayuden a su formación. Hay que recordar que lo que importa no es la cantidad de sanciones, sino, la calidad de éstas.

La palabra sanción, normalmente tiene una connotación negativa, un castigo, sin embargo, también existen las sanciones positivas, y son preferibles.

Las sanciones positivas (como una palmada en la espalda o una sonrisa) son un recurso muy valioso para estimular las potencialidades de los hijos, utilizadas con prudencia.

Las sanciones, tanto positivas como negativas, requieren irse graduando y no agotarse en la primera oportunidad. La serenidad es una condición fundamental para su eficacia. "Serenidad para pensar y después actuar con decisión; para comprender antes de castigar". "... Si una falta parece verdaderamente grave, sin duda no se resolverá nada con un castigo. Es preciso analizar la situación y buscar soluciones con la ayuda de los educadores y eventualmente de especialistas". (19)

(19) MYRNOS, Patrice, op.cit., p. 121

Otras condiciones para una política de sanciones es la paciencia y la firmeza. La paciencia porque el ejercicio de la autoridad implica constancia y no sólo ejercerse en momentos conflictivos.

La firmeza también es esencial para mantener las decisiones tomadas.

Como se observa, las sanciones son necesarias, pero requieren de ciertas condiciones para que sean formativas. Estas condiciones son las siguientes:

- 1) Establecer derechos y obligaciones distintas, según la edad de los hijos.
- 2) No hacer presentar a la sanción como venganza del adulto.
- 3) Hacer partícipes a los adolescentes en el establecimiento de sanciones y revisarlo periódicamente.
- 4) No chantagear afectivamente a los hijos.
- 5) No "quitar seguridad" respecto a lo que es el hijo y a lo que se le quiere.
- 6) No describirle al hijo en detalle todas las catástrofes posibles que pudieran haberle ocurrido.

- 7) No "acumular" amenazas -la autoridad se gasta en amenazas acumuladas-.
- 8) No utilizar el internado como amenaza, si se opta por él, presentarlo como solución que se ensaya por el bien del chico y tomar la decisión con él.
- 9) Evitar las prohibiciones.
- 10) Limitar las exigencias, establecer un mínimo normativo claramente definido.
- 11) Conceder un tiempo razonable para cualquier mejora.
- 12) Evitar los castigos corporales -la bofetada- que puede traer sentimientos de humillación y resentimiento en el hijo.
- 13) Evitar la ironía que quita la confianza y cierra el diálogo.
- 14) Evitar los sermones, buscar el diálogo.
- 15) NO PRESCINDIR de la ayuda de otros.
- 16) Cumplir las promesas hechas.
- 17) Procurar que la sanción sea proporcional a la falta.

18) Los motivos de la sanción deben ser explicadas al hijo -antes o después-.

19) Las sanciones deben ir orientadas hacia el futuro, hacia los objetivos educativos que se persiguen.

Estas son las condiciones fundamentales para que las sanciones sean un medio educativo -no un fin- para formar seres responsables y autónomos.

Las sanciones positivas



son muy valiosas para estimular
las potencialidades del hijo.

V.3.3.12 Autonomía de los padres.

Como se ha examinado a lo largo de este folleto, ser autoridad no es fácil. La educación puede concebirse, como un crecimiento hacia la autonomía -- de los hijos y también exige, por parte de los padres, cierta autonomía personal que requiere irse desarrollando constantemente.

¿Cómo pueden los padres crecer en autonomía? Primeramente, preparándose se acerca de lo que es autoridad, conociendo las ideologías que pueden influir los, y a sus hijos, conociéndose de una manera realista para reconocer las propias fallas y rectificando.

Ser autónomo significa decidir utilizando adecuadamente la información. - Decidir sobre unos criterios claros y valores aceptados. Saber buscar y aceptar ayudas.

La autonomía de los padres está manifestada en su firmeza y flexibilidad, matizada siempre por el buen humor. La autoridad de los padres estará apoyada por su propia autonomía.

Hasta aquí, se ha reflexionado sobre los diferentes aspectos que tienen - ingerencia en la autoridad de los padres. Ahora se profundizará en el conocimiento de los hijos para lograr comprenderlos mejor y establecer los objetivos educativos de acuerdo a las singularidades de cada muchacho.

V.3.3.13 Personalidad y carácter.

Los padres de familia conocen muy bien a sus hijos. Sin embargo, nunca se sabe bastante de una persona. Cada ser humano es inmensamente rico en contenido y cuando pesa la responsabilidad de educar sobre alguien -sobre los padres pesa mucho- interesa ahondar lo más posible en el conocimiento de los hijos a quienes ha de mejorar influencia educativa llamada autoridad.

En una familia todos los hijos son distintos unos de otros cada uno tiene su propia personalidad. ¿Qué se entiende por personalidad?.

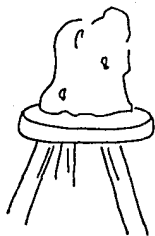
El término personalidad viene del griego *prosopon* que es la máscara que utilizaban los actores griegos, para representar el papel en el teatro. Actualmente se entiende a la personalidad como la integración de todo lo que hay en mí (inteligencia, carácter, temperamento y constitución) y la de individualidad (y que distingue de los demás). Con esto quiere expresarse que cada personalidad humana es:

- 1) Un todo (en cuanto a integración) y,
- 2) Única (diferente a los demás)

Además, la personalidad es dinámica, es decir, siempre está en constante desarrollo. Como parte de la personalidad están el temperamento y el carácter.

El temperamento es propio de cada persona y en buena parte, es heredado.

Por otro lado, el carácter se va formando, en gran parte, conforme se interactúa con el medio ambiente.



Temperamento



Carácter

Haciendo una analogía, se puede decir que el temperamento es como una masa de plastilina, con la que se nace, y el carácter es la forma que va tomando en la vida, esa masa.

El temperamento con el que se nace no se modifica a lo largo de la vida, pero sí se moldea a través del carácter, este último es educable. Tanto carácter, como temperamento, fisiología corporal, inteligencia y voluntad, conforman a la personalidad.

A través de la observación del comportamiento individual se puede inferir las disposiciones del temperamento. El doctor francés Le Senne ha hecho estudios sobre éste, para poder profundizar en el conocimiento de la persona.

V.3.3.14 Tres factores fundamentales

Estos estudios señalan que los rasgos de conducta depende de tres factores simples.

- 1) Emotividad.
- 2) Actividad.
- 3) Resonancia.

1) Emotividad.

Se dice que una persona es emotiva cuando los acontecimientos interiores provocan en la vida orgánica y psicológica una sacudida más o menos intensa.

Las personas o son emotivas, o no emotivas.

El emotivo es aquel cuyas emociones son intensas y frecuentes, el no emotivo, es aquél que es rara y poco profundamente perturbado. El emotivo -- siente que se le cierra la garganta, que su corazón late más rápidamente y -- que sus pensamientos enloquecen, no ignora que es emotivo, mientras que el no emotivo no siempre sabe que es frfo. Lo que sucede es que este último -- también tiene emociones: Ningún ser humano está privado de ellos por completo. Simplemente estima que hay emociones "razonables" mientras que denomina "agitados", "extravagantes" a los que se conmueven por lo que "no vale la pena".

La emotividad produce capacidad de compromiso. No obstante un emotivo puede ser frfo ante lo que no le interesa.

Los síntomas más habituales de la emotividad son:

- a) Desproporción: entre la importancia objetiva de un acontecimiento y la emoción subjetiva.
- b) Inquietud: cambios de humor.

- c) Impulsividad: explosiva o silenciosa.
- d) Excitabilidad: se excita con gran facilidad.
- e) Superlativismo: voz fuerte, movimientos ampulosos, exageración, etc.
- f) Intolerancia: ante las opiniones ajenas a la suya.

Emotivo



no emotivo

2) Actividad.

La actividad es "una facilidad para actuar que hace que la acción cueste poco y que se pase, sin pena, de la idea al acto., (20)

Un buen signo de actividad es la facilidad con que se cumplen las tareas displacenteras y enojosas, simplemente porque sabe que debe hacerlas. Un inactivo puede actuar, e incluso con decisión, cuando el entusiasmo le anima, pero pospone indefinidamente para más tarde, la ejecución de lo que no le interesa.

Para el inactivo, todo es penoso en la vida, el mundo se le ofrece bajo la forma de una resistencia a vencer y de un peso a soportar en el que indefinidamente recae.

El activo vive para actuar. Un obstáculo refuerza su acción, mientras que un inactivo, le desalienta.

Los síntomas más habituales de la actividad son: siempre en acción, alegre y vivaz, objetividad (la actividad mueve a la persona a la transformación del objeto).

(20) BERGER, Bastón, Carácter y Personalidad, p. 17

3) Repercusión.

La repercusión es el eco más o menos duradero, que las representaciones producen en el "yo".

No hay nadie a quien no le importe el presente ni tampoco nadie sobre el que el pasado no prolongue su influencia. Pero, según domine una u otra función, tendrá un tipo primario o un tipo secundario.

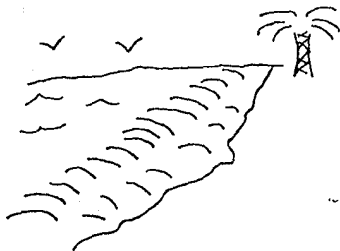
El primario es aquel a quien las impresiones le producen un efecto inmediato, pero al mismo tiempo, agotan su eficacia.

El secundario es aquel a quien las impresiones no se le notan de inmediato pero que influyen después en su conducta.

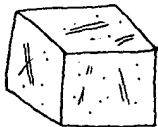
Los secundarios permanecen largo tiempo bajo una impresión, por tanto, sus rencores son persistentes y sus efectos constantes. Además, su mente es generalizadora. Son más objetivos y actúan conforme a los principios que están adheridos.

Características de la primariedad son: flexibilidad; disponibilidad, inestabilidad; impulsividad (especialmente en los emotivos). El primario suele ser poco puntual, pero veraz y más bien gastador.

Se dice que el primario es como si escribiéramos sobre la arena, fácilmente, pero también se borra fácilmente; y el secundario es como si grabáramos sobre el mármol, que cuesta trabajo, pero permanece.



Primario



Secundario

En el Cuadro No.6 de la siguiente página, se resumen los rasgos característicos de cada factor.

De la combinación de estos tres factores (emotividad, actividad, y repercusión) surgen los ocho tipos fundamentales de caracteres, que corresponden a las ocho formas de combinación. Cada tipo tiene su fórmula y su nombre, - que no tiene que ver con su aceptación corriente. Se distinguen entonces:

Emotivo	- inactivo	primario	EnAP	Nervioso
Emotivo	- inactivo	secundario	EnAS	Sentimental
Emotivo	- activo	primario	EAP	Colérico
Emotivo	- activo	secundario	EAS	Apasionado
No emotivo	- activo	primario	nEAP	Sanguíneo
No emotivo	- activo	secundario	nEAS	Flemático
No emotivo	- no activo	primario	nEnAP	Amorfo
No emotivo	- no activo	secundario	nEnAS	apático

Ahora se estudiarán las principales características de cada uno de ellos:

CUADRO No. 6

<p style="text-align: center;">EMOTIVO</p> <p>1.- Exageradamente conmovible. 2.- Violento en la expresión: habla con entusiasmo. 3.- Susceptible. 4.- Inclinado a criticar, protesta. 5.- Salta de la alegría a la tristeza. 6.- Siempre impaciente. 7.- Ríe y llora mucho. 8.- Sentimientos internos. 9.- Muy charlatán. 10.- Imaginación muy rica.</p>	<p style="text-align: center;">NO EMOTIVO</p> <p>No se ruboriza ni palidece nunca. Habla sin prisa, no cambia de voz.</p> <p>Insensible a la bronca. Indiferente; no protesta. Sin cambios repentinos de humor. Paciencia ejemplar. Nunca. No. Habla muy poco. Sin imaginación.</p>
<p style="text-align: center;">ACTIVO</p> <p>1.- Siempre en acción. 2.- Siempre atento a hacer. 3.- Gran rendimiento. 4.- Preferible el trabajo impuesto. 5.- Cumple su tarea sin demora. 6.- Persevera; se siente animado por las dificultades. 7.- Muy combativo. 8.- Muy decidido. 9.- Emprende el trabajo rápidamente. 10.- Práctico y desenvuelto.</p>	<p style="text-align: center;">NO ACTIVO</p> <p>Siempre perezoso. Soñar o perder el tiempo. Poco trabajo útil en mucho tiempo. Siente horror al trabajo impuesto. Tiende a aplazar. Se desalienta.</p> <p>Nada combativo. Muy indeciso. Muy lento para iniciar el trabajo. Sin ningún sentido práctico.</p>
<p style="text-align: center;">SECUNDARIO</p> <p>1.- Mucho tiempo bajo una impresión. 2.- Difícil de reconciliar. 3.- No cambia nunca de compañeros. 4.- Enemigo de la novedad o del cambio. 5.- Imposible de convencer. 6.- Hace lo imposible por cumplir - sus promesas. 7.- Piensa con frecuencia en las más cosas (lo que le preocupa). 8.- Ansioso e inquieto normalmente. 9.- Muy respetuoso de la ley. 10.- Capaz de dominar los impulsos inmediatos.</p>	<p style="text-align: center;">PRIMARIO</p> <p>Fácil de consolar. Se reconcilia inmediatamente después de un arrebato. Muy inconstante en sus simpatías. Entusiasta del mismo. Muy fácil de convencer. No mantiene sus promesas. Solo piensa en lo inmediato. Abiertamente indiferente. Siempre dispuesto a transgredir la ley. Incapaz de resistir a la presión de los intereses inmediatos.</p>

FUENTE: La autora.

V.3.3.15 Nervioso (EnAp)

Características

1. Cambia a cada instante, su humor es desigual y sus simpatías poco constantes.
2. Puede sufrir intensamente, pero se consuela bastante rápido.
3. Se le dificulta el pensamiento y la acción.
4. Ama el cambio y las diversiones.
5. Se siente y quiere ser original.
6. Gusta de la tensión y el contraste.
7. Violento, carece de disciplina y objetividad.
8. Indócil a la regla.
9. Desconfiado.
10. Predispuesto a la mentira.

Orientación

1. Hacer el vacío, es decir, tener una actitud de frialdad frente a sus arrebatos y, después, a solas, hacerle comprender lo ridículo de sus escenas.
2. Ayudarle a plantearse objetivos limitados y sucesivos.
3. Encauzar su imaginación, dándole trabajos que requieren creatividad.
4. Darle un tiempo determinado para terminar su trabajo.
5. Que responda por las promesas que hizo.

V.3.3.16 Sentimental (EnAS)

Características

1. Gusto por la soledad, es meditativo, cerrado.
2. Se muestra torpe en la acción.
3. El pasado tiene gran influencia sobre él.
4. Melancólico y excitable.
5. Decide con dificultad, después de largas dudas.

6. Manifiesta una tendencia hacia la ensoñación.
7. Cambia difícilmente de opinión.
8. Es ambicioso, pero más en aspiraciones que en realizaciones.
9. Tendencia individualista.
10. Con frecuencia descontento de sí mismo; es capaz de someterse a sufrimientos para castigarse a sí mismo.

Orientación

1. Estimularlo a preocuparse por las necesidades de los demás, no encerrarse.
2. Ayudarlo a que su tiempo libre, lo ocupe con alguna actividad.
3. Invitarlo a escuchar opiniones de los demás y recoger lo que puede serle útil.

V.3.3.17 Colérico EAPJ.

Características

1. Muy impulsivo, violento a veces, susceptible.

2. Tiene simpatías y antipatías muy marcadas.
3. Busca siempre impresiones nuevas.
4. Deseoso de resultados inmediatos, se consuela pronto.
5. Tiende a exagerar y le gusta hablar de sí.
6. Se insubordina con frecuencia, se opone con hostilidad ostentosa.
7. Siempre dispuesto para hacer cosas (lo bueno y lo malo).
8. Es práctico y tiene inventiva, bueno para profesiones de acción.
9. Tiende a la improvisación y a la precipitación.
10. Optimista.

Orientación

1. Antes de protestar por algo, se informe de las causas.

2. Antes de actuar, reflexione acerca del acto y sus consecuencias, es decir, ayudarlo a precisar sus proyectos.
3. Ayudarlo a adquirir autodominio para evitar los cambios bruscos de humor.
4. Es recomendable una disciplina activa con aspiraciones elevadas y dinámicas.
5. Estimularlo a que termine lo que empezó.

V.3.3.18 Apasionado (EAS).

Características

1. Delibera pero ejecuta.
2. Vive para su obra o misión.
3. Impresiones fuertes.
4. Acción decidida y algo violenta.
5. Gusto por la puntualidad.
6. Amor por los grupos que tengan ecos afectivos y en particular por la familia y la patria.

7. Impaciente.
8. Toma fácilmente las cosas a pecho, vive atado a viejos recuerdos.
9. Admite con gran dificultad ideas diferentes a las suyas.
10. Amor por la independencia.

Orientación

1. Ayudarle a razonar acerca de los acontecimientos, para darle a cada uno la importancia debida.
2. Estimularlo a que su trabajo siga un orden lógico para asegurar su éxito.
3. Ayudarle a vivir el presente.
4. Su educación debe estar encaminada a borrar rencores y saber perdonar.

V.3.3.19 Sanguíneo (nEAP)

Características

1. Frío, objetivo, decidido y claro en su forma de hablar.
2. Tiene sentido práctico y demuestra exactitud en sus observaciones.

3. Gusta de los deportes y actividad física.
4. Destaca por su curiosidad, está atento a todo.
5. Es muy sociable, hablador y diplomático.
6. Intereses amplios, cuando surgen dificultades, su interés baja bastante.
7. Es optimista sin entusiasmo.
8. Tiende a ser egoísta.
9. Se caracteriza por su débil vida moral.
10. Busca agradar a los demás.

Orientación

1. Propiciar que vaya desarrollando su imaginación.
2. Fomentarle que no busque el éxito que le puede proporcionar una tarea, sino su mejora personal.
3. Enseñarle a defender sus ideas.
4. Ayudarlo a ser más generoso, más original y profundo.

5. Prestar mucha atención a la educación de su sensibilidad, procurarle aficiones artísticas (coros, etc.).

V.3.3.20 Flemático (nEAS).

Características

1. Hombre de la regla.
2. Frío; perseverante, ponderado.
3. Es simple.
4. Se muestra desinteresado, honorable y digno de fe.
5. Es muy puntual.
6. Humor estable.
7. Vive la obediencia.
8. Esclavo de sus costumbres.
9. Cerrado; reflexivo, conservador.
10. Hábil en el razonamiento.

Orientación

1. Irlo sensibilizando a través de visitas a hospitales, orfanatos, etc., o actividades estéticas, como la música, el canto.
2. Estimularlo a que cumpla con su deber, pero que sea flexible a cambios.
3. Ayudarlo a que tome en cuenta las opiniones que le puedan proporcionar los demás.
4. Buscar su participación en tareas familiares, en excursiones, a que pertenezca a clubes culturales o deportivos.

V.3.3.21 Amorfo (nEnAP).

1. Evita los conflictos, cediendo suavemente a sus inclinaciones.
2. Indiferente a la política y a la religión.
3. Indisciplinado.
4. Calmado, de humor estable.
5. Carece de sentido práctico.
6. Obstinado y negligente.

7. Valentía ante los peligros.
8. Gran capacidad de acomodación.
9. Inclinado hacia el gregarismo.
10. A menudo tiene talento para la música y el arte escénico.

Orientación

1. Brindarle oportunidades en donde tenga que tomar decisiones para ayudarle a superar su indecisión.
2. Hacerlo razonar sobre lo que va a hacer, para que no actúe por impulsos.
3. Ser exigente en que cumpla sus tareas en el hogar y fuera de él.
4. Ayudarlo a elevar sus aspiraciones.
5. Habituarlo al orden, limpieza y disciplina.

V.3.3.22 Apático (nEAS).

1. Humor invariable.
2. Testarudo.

3. Ahorrador.
4. Cerrado, pero no tiene vida interior intensa.
5. Vive blanda y pasivamente.
6. Afán de propiedad y crueldad paciente y fría.
7. Perezoso.
8. Callado.
9. Persistencia de las impresiones.

Orientación

1. Pedirle sólo lo que esté en posibilidad real de hacer. Una vez que lo haya realizado, interesarse y elogiar sus progresos obtenidos.
2. Ayudarle a irse planteando metas a corto plazo y una vez logradas, plantearse otras nuevamente.
3. Incitarle a la generosidad.
4. Acostumbrarle a que haga excursiones.

5. Interesarle en actividades artísticas.
6. Confiarle -si es posible- el cuidado de animales.
7. Fomentarle actividades con un grupo de amigos alegres y llenos de entusiasmo.

Para entenderlos mejor, se presenta el objetivo dominante de cada uno de ellos:

E. nA. P.	Nervioso	Diversión
E. nA. S.	Sentimental	Intimidad
E. A. P.	Colérico	Acción
E. A. S.	Apasionado	Obra a realizar
nE. A. P.	Sanguíneo	Éxito
nE. A. S.	Flemático	Deber
nE. nA. P.	Amorfo	Placer
nE. nA. S.	Apático	Tranquilidad

Para ubicar mejor el tipo de temperamento de los adolescentes, nos ayudará el siguiente cuestionario. (ver hoja anexa).

V.3.3.23 Amplitud del campo de conciencia.

Otro factor que servirá aún más a conocer a la persona, es la amplitud del campo de conciencia.

Se dice que una persona es de campo de conciencia amplio cuando tiene la capacidad de atender varias cosas a la vez. Lo opuesto es la estrechez de campo consciente, que es la capacidad de atender y profundizar en una sola cosa.

Por ejemplo, un muchacho que cuando está haciendo su tarea, no escucha si le están hablando, es de campo de conciencia estrecho. En cambio, una señora que puede estar hablando por teléfono, haciendo la comida y supervisando el trabajo doméstico, es de campo de conciencia amplio.

Todos estos factores constituyen el esqueleto mental de las personas. Como se señaló anteriormente, el hombre no cambia, pero puede mejorar. Cada temperamento tiene su claroscuro. Es muy importante que los padres conozcan a sus hijos para poderlos entender y orientar hacia metas educativas reales, sin desalientos y sin ambiciones desmedidas.

CUESTIONARIO DE CARACTEROLOGIA

Todas las preguntas se refieren al comportamiento espontáneo y habitual de la persona. Cada cuestión se califica en el renglón correspondiente de acuerdo con el grado que se considera existe en la persona.

"Ausencia total" o "casi total" = 0

"Muy poco" o "poco" = 1

"Duda" = 2

"Bastante" = 3

"Muchísimo" = 4

E M O T I V I D A D

1. ¿Se turba fácilmente por acontecimientos de poca importancia? _
2. ¿Expresa sus opiniones y defiende sus ideas con ardor? -
3. ¿Cambia con facilidad de parecer, de conducta o de humor? -
4. ¿Tiende a reaccionar intensamente? (Con muchos gestos, etc.)-
5. ¿Se estremece fácilmente con la lectura o relato de algo emocionante? -

TOTAL: - ÷ 2 = -

ACTIVIDAD

1. ¿Está ordinariamente ocupado en algún trabajo, incluso en los tiempos libres? (no puede estar sin hacer nada?) -
2. ¿Es perseverante en las tareas que emprende y son para él las dificultades como un estímulo? -
3. ¿Toma fácilmente una decisión, incluso en momentos difíciles? -
4. ¿Recobra pronto sus fuerzas después de un trabajo intenso? -
5. ¿Lleva a la práctica lo que decidió hacer sin aplazamientos? -

TOTAL: - - 2 = - -

RESONANCIA

1. ¿Es previsor? (Prepara con detalle un plan para el empleo del tiempo; se disgusta ante acontecimientos imprevistos) -
2. ¿Es difícil de consolar después de un disgusto o fracaso?

3. ¿Suele recrearse en los acontecimientos pasados?. -
4. ¿Es conservador? (prefiere seguir las normas ya conocidas). -
5. ¿Es reservado? (no le gusta dar a conocer sus gustos, amistades, etc.) -
- TOTAL: - - 2 = -

Normas para la VALORACION

Para obtener el coeficiente de emotividad, se sumará la puntuación habida en las cinco respuestas, y se divide entre dos. Lo mismo debe hacerse para averiguar el coeficiente de actividad y resonancia.

Estos coeficientes se expresarán a continuación en la siguiente gráfica trazando una raya que refleje la puntuación obtenida en cada propiedad:

Propiedad	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Emotividad											
Actividad											
Resonancia											

Un carácter será emotivo si tiene una puntuación de cinco o más de cinco. Si es más de ocho se considerará muy emotivo.

Un carácter es no emotivo si tiene una puntuación inferior a cinco. Si es inferior a tres, se considerará especialmente no emotivo.

Lo mismo cabe decir en relación con la actividad y no actividad.

El carácter será secundario si se obtiene una puntuación de cinco o más - de cinco y primario si es inferior a cinco.

Concluyendo, como se ha señalado a lo largo de este folleto, la autoridad no solo es una influencia educativa positiva, sino esencial. La autoridad de los padres es un servicio para la mejora de los hijos, para que crezcan en autonomía y libertad.

Para que la autoridad paterna ayude a germinar frutos positivos en los adolescentes debe estar rodeado de un clima familiar adecuado, basado en la aceptación y respeto, fomentando la participación y comunicación.

El ejercicio correcto de la autoridad está basado en una serie de normas y en el poder de decidir y sancionar. Esto en la práctica presenta muchas limitaciones personales, que sólo podrán ser superadas a través de la práctica de las virtudes.

La autoridad paterna busca en último término promover el desarrollo integral de los hijos y que estos sean capaces de realizar su potencial en todas las esferas de su ser.

El conocimiento del temperamento del hijo será una ayuda muy valiosa que auxiliará a los padres a ejercer su autoridad con mayor eficacia, ya que permitirá poner énfasis en algunas actitudes de acuerdo con los rasgos característicos de cada hijo. Así, las metas educativas de cada hijo serán más realistas.

La autoridad paterna basada en las orientaciones expuestas traerá sin duda, mejora en sus hijos.

Por último, a continuación se encuentra una lista bibliográfica recomendada para padres que servirá para profundizar en el tema.

BIBLIOGRAFIA

RECOMENDADA PARA PADRES

1. **CABELLOS LLORENTE, Pablo**
Autoridad y amistad con los hijos.
México, Editora de Revistas, Col. Familia, No.5,
1986, 44 p.
2. **CASTILLO, Gerardo**
Los adolescentes y sus problemas.
México, MINOS
1984, 230 p.
3. **ESTEVE, J. M.**
Autoridad, obediencia y educación.
Madrid, Narcea
1977, 250 p.
4. **OTERO F., Oliveros**
Autonomía y autoridad en la familia.
Pamplona, EUNSA.
1975, 138 p.

CONCLUSIONES PARTICULARES

1. La adolescencia es un período crucial en el desarrollo del individuo, debido a que es entonces cuando la persona llega a saber quién es, cuáles son sus creencias, qué es lo que quiere realizar en la vida y obtener de ella.
2. Las actitudes de los padres hacen más o menos problemática la adolescencia de sus hijos; los padres que le otorgan una justa valoración al comportamiento de los adolescentes podrán dirigir su acción educativa hacia la mejora de los hijos. Las actitudes que favorecen esta mejora son básicamente de aceptación, de comprensión y de exigencia.
3. El adolescente es rebelde por naturaleza; es algo que no podemos cambiar, pero sí orientar a que se rebele contra la injusticia, la pasividad, el egoísmo, y dirija su conducta hacia una acción positiva transformada de la sociedad.
4. La autoridad de los padres es principio de unidad y seguridad, necesario para el desarrollo sano de la personalidad de los hijos.
5. La autoridad paterna es un servicio que se ejerce en función de la mejora de los hijos -y de los padres-; es un medio para crecer en autonomía y en libertad.
6. La autoridad es inherente a la paternidad, no obstante, se puede -

perder, pero también recobrar por medio del prestigio. Conforme los hijos crecen, la autoridad es más de tipo orientación, por lo que la influencia que puedan ejercer los padres a través del prestigio es esencial para la formación de sus hijos.

7. Los padres, en común acuerdo, deben tener unos objetivos educativos para sus hijos que abarque la integridad de su persona. Estos objetivos deben de tomar en cuenta la realidad de cada muchacho (edad, sexo, temperamento, cualidades, defectos, etc.), por tanto, deben ser individuales, para cada hijo.
8. El ejercicio de la autoridad requiere por parte de los padres de ciertas virtudes humanas. Las más importantes son: la paciencia, la perseverancia y la firmeza. La eficacia educativa de los padres está íntimamente relacionada con la lucha personal que mantengan en el campo de las virtudes humanas.
9. El medio ambiente ofrece a los jóvenes muchas influencias contra-educativas. Esto hace aún más necesaria la labor de unos padres de familia bien preparados, que ejerzan su autoridad con seguridad y confianza.
10. En la actualidad, una postura muy socorrida por los padres es el no ejercicio de la autoridad, es decir, el abandonismo. La dificultad que implica formar adolescentes no justifica el dimitir.

11. La educación del adolescente es una educación para que sea más libre. Un aspecto primordial en la educación de la libertad es que el chico aprenda a decidir. Los padres han de tener presente que no estarán toda la vida al lado de sus hijos para decidir por ellos.
12. Para la educación de adolescentes es necesario el ejemplo que los padres puedan dar a sus hijos, no obstante, no es suficiente, los chicos deben conocer sus criterios (rectos y claros).
13. Para que la autoridad paterna sea eficiente, se necesita que esta autoridad se ejerza bajo cierto clima familiar, un clima donde haya:
 - Participación de los adolescentes.
 - Conocimiento y aceptación de los hijos.
 - Confianza por parte de los padres, en su autoridad.
 - Respeto entre padres-hijos.
 - Apertura al diálogo.
 - Unidad entre autoridad del padre y de la madre.
 - Exigencia y comprensión.
14. El conocimiento del temperamento de los hijos es una herramienta de suma utilidad que apoya la autoridad de los padres porque les permite entenderlos y encauzarlos hacia metas educativas realistas.

CONCLUSION GENERAL

La autoridad paterna es una influencia educativa esencial durante la adolescencia. La autoridad de los padres no es otra cosa que un servicio para la mejora de los hijos, para que alcancen su propia autonomía y crezcan en libertad. La mejora que pueden ofrecer los padres a sus hijos adolescentes irá en relación directamente proporcional a la superación de sus propias limitaciones personales y la de su cónyuge. Los padres deben estar preparados, conocer a sus hijos y conocerse ellos mismos, conocer las ideologías que les pueden afectar, para poder plantearse objetivos realistas en la educación de cada uno de sus hijos.

No existen modelos preestablecidos para ejercer eficazmente la autoridad sobre los adolescentes, no obstante, los ingredientes siempre son los mismos: optimismo, comprensión, lucha, participación, confianza, aceptación, comunicación y amor.

BIBLIOGRAFIA

1. **BERGER, Gastón.**
Carácter y Personalidad
Buenos Aires, Paidós
1961, 110 p.
2. **CABELLOS LLORENTE, Pablo**
Autoridad y Amistad con los hijos
México, Editora de Revistas, Col. Familia, No.5
1986, 44 p.
3. **CASTILLO, Gerardo**
Los Adolescentes y sus problemas
México, Minos
1984, 230 p.
4. **CHARBONNEAU, Paul Eugene**
Educación, diálogo de generaciones
Barcelona, Herder
1978, 289 p.
5. **DEBESSE, Maurice**
La crisis de originalidad juvenil
Buenos Aires, Nova
1937, 430 p.
6. **DOMINAN, Jack**
La autoridad
Barcelona, Herder
1979, 168 p.
7. **ESTEVE, J. M.**
Autoridad, Obediencia y Educación
Madrid, Narcea
1977, 280 p.

8. **GARCIA HOZ, Víctor**
Principios de Pedagogía Sistemática
Madrid, Rialp
1976, 676 p.

9. **HORROCKS, John, E.**
Psicología de la Adolescencia
México, Trillas
1984, 468 p.

10. **HURLOCK, Elizabeth, B.**
Psicología de la Adolescencia
España, Paidós, 4a. Ed.
1980, 572 p.

11. **ISAACS, David**
La educación de las virtudes humanas
Tomo I y Tomo II. Pamplona, EUNSA
1978, 187 p.

12. **LOPEZ IBOR, Juan José**
Rebeldes
Madrid, Rialp, 4a. Ed.
1965, 121 p.

13. **LLANO CIFUENTES, Carlos**
Las formas actuales de la libertad
México, Trillas
193, 188 p.

14. **OTERO F., Oliveros**
Autonomía y autoridad en la familia
Pamplona, EUNSA
1975, 138 p.

15. **OTERO F., Oliveros**
La libertad en la familia
Pamplona, EUNSA
1982, 228 p.
16. **OTERO F., Oliveros**
Que es la Orientación Familiar
Pamplona, EUNSA
1984, 199 p.
17. **MATTOS, L**
Compendio de Didáctica General
Argentina, Kapelusz
1961, 180 p.
18. **MYRNOS, Patrice**
Saber Castigar
Bilbao, Mensajero
1980, 156 p.
19. **PALMADE, Guy**
La Caracterología
Buenos Aires, Paidós
1972, 130 p.
20. **PONCE, Anibal**
Ambición y angustia de los Adolescentes
Buenos Aires, Boeda
1931, 210 p.
21. **STONE, L. J. y CURCH**
El adolescente de 13 a 20 años
Buenos Aires, Horme,
1980, 164 p.

BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA

22. **AUCHTER, Thomas**
Crítica a la Pedagogía Antiautoritaria
España, Herder
1976, 250 p.
23. **DURR, Otto**
La libertad en educación
España, Herder
1964, 154 p.
24. **FUENTES GONZALEZ, Benjamín**
Conocimiento y formación del adolescente
México, Continental
1989, 137 p.
25. **GARCIA HOZ, Víctor**
Familia, Sexo, Droga
Madrid, Rialp
1976, 153 p.
26. **McKENZIE L., John**
La autoridad en la Iglesia
Bilbao, Mensajero
1968, 214 p.
27. **OTERO F., Oliveros**
Educación y Manipulación
Pamplona, EUNSA
1975, 164 p.
28. **VOGHT, W.**
La crisis de la autoridad en educación
Madrid, Studium
1973, 180 p.

A N E X O I

El objetivo de la siguiente escala estimativa es para Usted una autoreflexión sobre su papel como autoridad paterna frente a sus hijos adolescentes. Esta información es anónima por lo que lo invito a contestar con toda honestidad; será utilizada como base para la elaboración de un manual de orientación que le servirá de auxiliar en esa importantísima tarea de educar a sus hijos adolescentes.

OCUPACION: _____

EDAD: _____

No. DE HIJOS ENTRE 11 y 21 AÑOS: _____

EDAD DE HIJOS: _____

Tache con una cruz a la derecha de cada enunciado según la escala que le corresponde.

SIEMPRE	CON FRECUENCIA	RARA VEZ	NUNCA
---------	-------------------	-------------	-------

1. Reconozco y acepto los cambios que está atravesando mi hijo en la adolescencia.

2. Considero necesario el ejercicio de mi autoridad para el desarrollo de mis hijos.

	CÓN FRECUENCIA	RARA VEZ	NUNCA
--	-------------------	-------------	-------

3. Conozco las diferencias individuales de cada uno de mis hijos frente a sus hermanos y demás compañeros.

4. Me desaliento cuando mi autoridad no tiene los resultados que esperaba.

5. Cuando pierdo la paciencia abuso de mi autoridad.

6. Resalto lo positivo de mis hijos.

7. Busco la colaboración de mi hijo mayor o de algún pariente en la educación de mi hijo.

8. Prefiero no hacer valer mi autoridad para llevar una relación más armónica con mi hijo.

9. Soy firme en las sanciones que doy a mis hijos.

10. Mi sobreprotección causa rebeldía en mis hijos.

11. Trato de comprender y exigir a la vez a mis hijos.

	CON	RARA	
SIEMPRE	FRECUENCIA	VEZ	NUNCA

12. Mis acciones tienden a que mi hijo crezca en libertad.

13. Tengo claros los objetivos educativos que busco con mis hijos.

14. Logro que mis hijos me obedezcan a través del "chantaje sentimental".

15. Impongo normalmente mi criterio antes de razonar.

16. Me exijo a mí mismo lo que exijo a mis muchachos.

17. Busco la participación de mis hijos en la vida familiar.

18. Reconozco y rectifico frente a mis hijos cuando me equivoco.

19. Cuido la delicadeza y la forma de decir las cosas.

20. Dejo de ejercer mi autoridad por miedo a perder la confianza de mis hijos.

SIEMPRE	CON FRECUENCIA	RARA VEZ	NUNCA
---------	-------------------	-------------	-------

21. Escucho antes de actuar.

22. Conozco mis propias limitaciones a fin de ejercer mejor mi autoridad.

23. Me preparo como padre - (o madre) para mejorar la educación de mis hijos.

24. Acepto a mis hijos tal cual son.

25. Pierdo los estribos con facilidad ante una discusión con mis hijos.

26. Evito las comparaciones entre sus hermanos, o ellos y yo.

27. Dejo a mis hijos en ocasión de decidir.

¡ GRACIAS POR SU COLABORACION !

A N E X O 2

El objetivo del siguiente cuestionario es una invitación a que Ud. reflexione sobre su papel como autoridad paterna frente a sus hijos adolescentes. - Esta información es anónima: será de mucha utilidad para la elaboración de un manual de orientación que le servirá de auxiliar en esa importantísima tarea de educar a sus hijos adolescentes.

OCUPACION: _____

EDAD : _____

No. DE HIJOS ENTRE 11 Y 21 AÑOS: _____

EDAD DE LOS HIJOS ENTRE 11 Y 21 AÑOS: _____

Conteste las siguientes preguntas de esta forma: escoja cuatro de las opciones que se presentan. Jerarquice las cuatro seleccionadas anotando en el paréntesis de la izquierda una calificación del uno al cuatro dándole el cuatro a la que tenga mayor peso.

1. **¿Cuáles considera han sido principales aciertos en su papel como autoridad paterna frente a sus hijos?.**

() a. Respeto los cambios por los que está atravesando mi hijo en la adolescencia.

- () b. Resalto lo positivo antes que lo negativo de mis hijos adolescentes.
- () c. Generalmente me mantengo firme en las sanciones que doy a mis hijos.
- () d. Trato de comprender y exigir a la vez a mis hijos.
- () e. Me exijo a mí mismo lo que exijo a mis hijos.
- () f. Escucho a mis hijos.
- () g. Fomento a mis hijos la participación en la vida familiar.
- () h. Dejo a mis hijos en ocasión de decidir.
- () i. Otros: _____

2. **¿Cuáles considera han sido sus principales debilidades como autoridad paterna frente a sus hijos adolescentes?**

- () a. Me desaliento cuando mi autoridad no tiene los resultados que esperaba.
- () b. Pierdo la paciencia con frecuencia.

- c. Los comparo frecuentemente con otros adolescentes.
- d. Mi sobreprotección causa rebeldía en mis hijos.
- e. Prefiero no hacer valer mi autoridad para llevar una relación armónica con mi hijo.
- f. Cierro los canales de comunicación cuando surge algún conflicto.
- g. Confronto mi autoridad con la de mi cónyuge.
- h. Le señalo a mi hijo sus errores humillándolo y haciéndolo sentir menos.
- i. Otros: _____

3. ¿Qué oportunidades se presentan en el medio ambiente que puedan - apoyar en la educación de mis hijos?.

- a. Amistades.
- b. Economía familiar.
- c. Tiempo libre bien utilizado.

d. Clubes o asociaciones.

e. Trabajos ocasionales remunerados.

f. Estabilidad familiar.

g. Religión.

h. Deportes.

i. Otros: _____

4. **¿Qué amenazas se presentan en el medio ambiente que puedan afectar negativamente la educación de mis hijos?.**

a. Malas amistades.

b. Drogas.

c. Alcohollismo.

d. Corrientes ideológicas.

e. Pornograffa.

() f. Medios de comunicación (T.V., revistas, cine, etc.)

() g. Exceso de comodidades.

() h. Otros: _____

5. ¿Qué objetivos se ha propuesto en la educación de sus hijos adolescentes?.

6. ¿Con qué ayuda le gustaría contar en la educación de sus hijos adolescentes?.

¡ MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACION !